SI LAS PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS APRENDEN, NOS BENEFICIAMOS TODOS

Movimiento Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas

César Picón Espinoza

César Picón Espinoza

SI LAS PERSONAS
JÓVENES Y ADULTAS APRENDEN,
NOS BENEFICIAMOS TODOS

Movimiento Nacional de Educación
de Personas Jóvenes y Adultas

DVV Internacional

SI LAS PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS APRENDEN, NOS BENEFICIAMOS TODOS

Movimiento Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas

César Picón Espinoza

© Donación de derechos de Autoría, en la primera edición, a DVV Internacional

Dirección Editorial
Edgardo Pando Pacheco
Edgardo Pando Merino
Jr. Alejandro Tirado 367
Santa Beatriz, Lima
Teléfono (51 1) /782-2866
Cel.: 981875427 / 975594611
Correo electrónico:
edgardopando77@gmail.com

Primera edición: Noviembre 2018
Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2018-16610
ISBN:

© Autor:
César Picón Espinoza

Presentación
Walter Pedro Quispe Rojas
DVV Internacional
Coordinador Nacional
Programa País Perú

Prólogo:
Alejandro Cussiánovich Villarán

Diseño y Diagramación
Ernesto Leiva Ayala
Felipe Nuñez Bazan

Impreso en:
Industrial Gráfica San Remo S.A.C.
Ruta Pedagógica Editora S.A.C.
Gral. Varela 1843 - 1839 - Breña
Telf: 330-5882
Email: impsanremo@yahoo.es
www.impsanremo.net

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento sin autorización escrita del autor.

A las personas y organizaciones del Perú y de los otros países de América Latina y el Caribe que, dentro de sus campos de competencia, están contribuyendo o contribuirán al fortalecimiento de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) y a la construcción de su Movimiento Nacional y Regional, con el soporte de un Sistema Nacional de la EPJA y de una Gobernanza que tiene una nueva estructura y modalidad organizativa, definida por cada país, en razón de sus particularidades y decisiones soberanas.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Agradecimientos 11
Presentación 13
Nota del autor 17
Prólogo 29

CAPÍTULO I
MIRADAS AL CONTEXTO DE LA EPJA 35

1. El riesgo Perú integral y su incidencia en la EPJA 37
2. ¿Qué educación y formación laboral de los Juan y Juana García esperan los centros de trabajo? 110

CAPÍTULO II
HORIZONTE DE SENTIDOS DE LA EPJA EN EL PERÚ 133

3. Elementos conceptuales sobre la definición de la EPJA 135
4. Beneficios directos e indirectos de la EPJA 149
5. Sujetos educativos reales y potenciales de la EPJA 153
6. Imaginario de los Juan y Juana García sobre una Escuela de Personas Jóvenes y Adultas con diversas opciones 174
7. La EPJA que necesitamos en el Perú 191

CAPÍTULO III
DESAFÍOS Y FORTALECIMIENTO DE LA EPJA 205

8. Situación, desafíos y posibles respuestas de la EPJA 207
8.1 Panorama situacional de la región y del Perú con incidencia en la EPJA 207
8.2 Desafíos y posibles respuestas de la EPJA 244
9. Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (SINEPJA) 275
9.1 El sentido esencial de un sistema nacional de educación 275
9.2 Los sentidos esenciales del SINEPJA 281

10. Gobernanza de la EPJA 301
10.1 Dimensiones de la gobernanza de la EPJA 302
10.2 Cuestiones relevantes en la gobernanza de la EPJA 309

CAPÍTULO IV
MOVIMIENTO NACIONAL DE LA EPJA E INSUMOS PARA SU AGENDA ESTRATÉGICA 325

11. Horizonte de sentidos del Movimiento Nacional de la EPJA 327
11.1 Concepto del Movimiento de la EPJA 329
11.2 Por qué el Movimiento de la EPJA es social 330
11.3 Por qué el Movimiento de la EPJA es cultural 332
11.4 Por qué el Movimiento de la EPJA tiene un sentido político 337
11.5 Por qué el Movimiento de la EPJA es pedagógico 340
12. Insumos para la agenda estratégica de la EPJA 2020-2036 352
12.1 Introducción a la agenda estratégica de la EPJA 352
12.2 Selección y orientaciones para el desarrollo de las acciones estratégicas de la EPJA 354
12.3 Acciones estratégicas de la EPJA para su Fortalecimiento y la construcción de su Movimiento Nacional 359

Algunos aspectos focales planteados por el autor 384

***EPÍLOGO*: Nuevo compromiso del autor con los Juan y las Juana García** 404

AGRADECIMIENTOS

A la DVV Internacional por el auspicio de esta publicación y su apoyo a la EPJA transformadora en el país.

A mis amigos editores por su valioso acompañamiento en el proceso de edición y de pre-diagramación.

A los representantes simbólicos de los Juan y de las Juana García del Perú que fueron mis interlocutores a lo largo del proceso de elaboración de este trabajo.

A los colegas del país y de otros países de la región con quienes compartí algunos temas que se abordan en este trabajo.

A Alejandro Cussiánovich por el generoso prólogo de este libro.

A los distinguidos especialistas y analistas del Perú y de otros países de la región que tuvieron la gentileza de leer la versión preliminar del libro y hacerme conocer sus reflexiones y sugerencias:

Hugo Díaz, Manuel Iguíñez, Edgardo Pando, Dina Kalinowsky, Lucila Landeo, Conrado Mauricio, (Perú).

Carmen Campero (México), Martha Falconier (Argentina), Ileana Gólcher(Panamá), María Luisa Montenegro (Costa Rica), Jorge Osorio y Rolando Pinto (Chile), Nádia Rodrigues y Timothy Ireland (Brasil).

PRESENTACIÓN

WALTER PEDRO QUISPE ROJAS

DVV Internacional
Coodinador Nacional
Programa País Perú

En la reunión de Revisión a Medio Término de la VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI), realizada en Suwon (República de Corea, 2017), en donde la DVV International formó parte de la delegación oficial del Perú, los representantes de gobiernos, agencias internacionales, universidades y organizaciones de la sociedad civil de 95 países nos reunimos con el propósito de examinar y evaluar las acciones emprendidas en materia de aprendizaje y educación de adultos (AEA), desarrolladas después de la CONFINTEA celebrada en Belém (Brasil) en 2009, durante la cual, entre otros planteamientos, se reconoció que la educación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida son un derecho fundamental, una precondición para la realización de todos los otros derechos humanos y un bien público del cual el Estado es el principal garante.

En el Perú se están realizando esfuerzos para mejorar el AEA; sin embargo, no son suficientes, por lo que la DVV International, en su calidad de entidad experta líder en el ámbito de la educación de adultos y la cooperación para el desarrollo, con la participación de diferentes actores de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, EPJA, ha definido objetivos que coadyuvan al fortalecimiento de la misma. En este camino, nos hemos reunido con el Dr. César Picón, con quien compartimos muchas ideas y, sobre todo, una visión más amplia de la EPJA, y quien, desde hace ya un buen tiempo y con

su conocida experiencia, sostiene que la EPJA debe tener como soporte una nueva estructura institucional, con la presencia articulada de diversos sectores del Estado y la sociedad civil como elementos fundamentales.

A manera de desafío, él plantea en el presente libro una propuesta programática para la EPJA perfilando innovadoras estructuras y líneas estratégicas. El Dr. César Picón se muestra como un autor propositivo, que pone de manifiesto su amplio conocimiento sobre el tema, su experiencia profesional y personal de vida y nos presenta un horizonte ambicioso para la mejora de la educación de las personas jóvenes y adultas en el Perú. Por ello, complace a la DVV Internacional auspiciar la edición y promover la difusión de esta obra que contiene planteamientos innovadores de utilidad regional: la EPJA asumida como un Sistema conformado por diversos sectores del Estado y de la Sociedad, en dinámica interconexión y con participación activa en la vida orgánica del Sistema Nacional de la EPJA, SINEPJA; la Gobernanza de la EPJA cuyos soportes son la Calidad, la Gestión eficaz con una nueva institucionalidad y con un liderazgo de alto nivel en las decisiones del Estado; y el financiamiento, considerado por el autor como una desventaja histórica de la educación de personas jóvenes y adultas; la concepción y el perfil de un Movimiento Nacional de la EPJA de carácter cultural, social, pedagógico y con un sentido político transformador, sustentado en el fortalecimiento de esta multimodalidad, para cuyo logro el autor propone políticas, estrategias y algunas acciones relevantes.

Esta motivadora obra contiene una vasta argumentación para la concientización, sobre el potencial de la EPJA, de todos los actores sociales interesados, es decir, los responsables de la formulación de políticas, investigadores y los docentes que están más allá del sector educación, especialmente en los ámbitos del trabajo, la salud, el desarrollo comunitario, agricultura, promoción de la paz y prevención de conflictos, cohesión social, servicios de defensa y militares, seguridad interior, ministerios, agencias de cooperación internacional, organizaciones religiosas, sindicatos, partidos políticos y toda la pléyade de actores de la sociedad civil (Suwon, 2017).

Es importante resaltar lo señalado por el Dr. César Picón en cuanto a que el ejercicio de la ciudadanía no se reduce al simple conocimiento de los deberes y derechos, sino que es mucho más: los ciudadanos son actores en el mundo laboral, son promotores de los cambios transformadores que requieren sus comunidades locales, regionales y en suma nacionales, por lo que la educación en general juega un rol esencial sobre todo en el desarrollo de las personas en situación de vulnerabilidad y de riesgo

social. En este contexto, la EPJA es visibilizada y posicionada como una importante alternativa de generación de cambios. Es evidente que la EPJA es una valiosa herramienta para el desarrollo de las comunidades, por lo que las propuestas que contiene el presente libro se convierten, asimismo, en una fuente inspiradora para la formulación de políticas educativas públicas, una de las cuales debe vincularse con el Desarrollo Sostenible y la Educación para el Desarrollo Sostenible, convirtiéndose en un imprescindible insumo para una posible agenda estratégica de la EPJA durante el período 2020-2036, que coincidentemente va de la mano con la elaboración del nuevo Proyecto Educativo Nacional.

Esta publicación nos permite visualizar las potencialidades de la EPJA y nuevos caminos hacia el cambio, como aportes sustanciales en favor del desarrollo sostenible de las poblaciones en situación de vulnerablidad, marginación, pobreza y exclusión.

NOTA DEL AUTOR

CÉSAR PICÓN ESPINOZA

Consultor Internacional en Educación
de Personas Jóvenes y Adultas, EPJA

El autor, desde la década de los setenta, ha venido desarrollando algunas aproximaciones vinculadas con temas que lo han inquietado en forma persistente: la Educación de Personas Jóvenes y Adultas es un derecho fundamental; no es una simple modalidad, sino es mucho más que eso; la EPJA es una totalidad orgánica, un sistema en el vasto campo educativo, que comprende un conjunto de elementos que pueden interrelacionarse e interconectarse entre sí para lograr el propósito común que persiguen: una educación inclusiva y de calidad para las personas jóvenes y adultas de todas las situaciones y condiciones. Si se construye y fortalece el Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (SINEPJA), se contaría con una base sólida para crear el Movimiento Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas. Estos temas son el cordón umbilical de sus búsquedas e indagaciones, dentro del contexto de una evolución que representan los discursos y las situaciones de vida de las personas jóvenes y adultas en el Perú.

Todavía en el país la Educación Básica Alternativa (EBA), con todos los esfuerzos realizados, no es la modalidad transversal ni la multimodalidad que pudiera ser; y el establecimiento, funcionamiento y fortalecimiento del SINEPJA, así como la construcción del Movimiento Nacional de la EPJA, son los desafíos emergentes que se abordan en esta publicación, en la

perspectiva de elementos básicos para que las personas jóvenes y adultas; de todas las situaciones y condiciones, puedan realizar aprendizajes de calidad que incidan en sus proyectos de vida. Este es el foco de la búsqueda.

> *"La construcción y fortalecimiento del Sistema Nacional de la EPJA, SINEPJA, es una condición fundamental para generar el Movimiento Nacional de la EPJA como una fuerza de carácter social, cultural, pedagógico y con un sentido político transformador."*

Los temas desarrollados en las publicaciones previas del autor contribuyen con algunos insumos que se incorporan en esta obra, pero con la requerida actualización y contextualización. En esta lógica se plantea que en el SINEPJA estén involucrados los siguientes sectores: Ministerio de Educación y otros organismos del aparato del Estado; organizaciones y movimientos de la sociedad civil; centros laborales del sector privado, e instituciones de educación superior universitaria y no universitaria. Estos sectores, trabajando con autonomía y como aliados estratégicos y no como subordinados del Ministerio de Educación, tienen la opción de articular sus ofertas educativas, inclusivas y de calidad, para el logro de diversos propósitos vinculados con el desarrollo humano de las personas jóvenes y adultas, el desarrollo sostenible de sus comunidades locales, de sus regiones y del país y como componente de otras expresiones de desarrollo; así como elemento clave de su empoderamiento para ejercer su ciudadanía global y participar activamente en las tareas transformadoras vinculadas con sus prácticas significativas de vida y con los asuntos públicos y comunitarios del país.

La construcción y fortalecimiento del Sistema Nacional de la EPJA, SINEPJA, es una condición fundamental para generar el Movimiento Nacional de la EPJA como una fuerza de carácter social, cultural, pedagógico y con un sentido político transformador. Tanto el SINEPJA como el Movimiento Nacional de la EPJA tienen como referente fundamental el empoderamiento y desarrollo humano inclusivo de las personas jóvenes y adultas, mediante aprendizajes de calidad en sus distintos ciclos vitales. A ellos y ellas el autor los conoce con el nombre emblemático de Juan García y Juana García, que pertenecen en mayoría a los sectores sociales desfavorecidos y también a quienes forman parte de los sectores sociales favorecidos en materia de oportunidades educativas, que no necesariamente y en todos los casos está vinculada con su estatus económico y social. En la búsqueda de los dos propósitos referidos, se generan insumos para una posible agenda estratégica de la EPJA durante

el período 2020-2036, que coincide con el horizonte temporal del nuevo Proyecto Educativo Nacional, en proceso de elaboración.

A lo largo de la elaboración del libro el autor tuvo la privilegiada oportunidad de conocer las reacciones, reflexiones y propuestas de grupos focales especialmente conformados por sujetos educativos emblemáticos de la EPJA para explorar sus reacciones, percepciones y comentarios acerca de algunos temas relevantes, así como de algunos especialistas consultados.

Por razones de extensión no es del caso reproducir los diálogos sostenidos sobre gran parte de los temas abordados en el libro, en los cuales han participado los tipos emblemáticos de algunas de las categorías situacionales de personas jóvenes y adultas del país. Los miembros de los grupos focales decidieron guardar sus nombres en reserva, decisión que ha sido respetada por el autor. En los cuatro grupos focales han participado personas jóvenes y adultas que pertenecen a las categorías situacionales que deben ser atendidas por la EPJA y que seguidamente se presentan.

La Educación de Personas Jóvenes y Adultas es un derecho fundamental; no es una simple modalidad, sino es mucho más que eso; la EPJA es una totalidad orgánica, un sistema en el vasto campo educativo, que comprende un conjunto de elementos que pueden interrelacionarse e interconectarse entre sí para lograr el propósito común que persiguen: una educación inclusiva y de calidad para las personas jóvenes y adultas de todas las situaciones y condiciones.

Heriberto García es el joven y adulto indígena olvidado históricamente por el Estado, la sociedad nacional y sus respectivas instituciones intermedias, así como por la Academia. Es un caso típico de discriminación, indiferencia, injusticia social y falta de "justicia educativa".

María García es la persona joven y adulta, de las áreas rurales y urbanas del país, en situación de analfabetismo absoluto. No se siente estimulada,

motivada ni suficientemente apoyada para iniciar su proceso de alfabetización dentro de prácticas más abarcadoras de desarrollo humano sostenible y de sus tareas cotidianas.

Apolinario García es la persona joven y adulta campesina que tiene eventuales oportunidades de desarrollo educativo cuando dentro del territorio en que vive se desarrollan programas de producción agrícola; en la sierra, por ejemplo los casos de Sierra Productiva y Sierra Exportadora, contando con el impulso del Estado; y cuando se desarrollan programas modernos de producción agropecuaria en la costa a cargo de la empresa privada. En estos casos, las personas jóvenes y adultas campesinas tienen la oportunidad de participar en algunas acciones educativas orientadas al trabajo agrícola como componente de los referidos programas. Fuera de estas dos situaciones, hay algunas acciones de EPJA para personas jóvenes y adultas campesinas a cargo de organizaciones de la sociedad civil, una de la cuales es FE y ALEGRIA, que tiene programas de EPJA rural en Piura y Cusco.

Alejandro y Rebeca personas jóvenes del país que son llamadas despectivamente "Nini": ni estudian ni trabajan. Hay varones y mujeres jóvenes que están en un alto riesgo de caer en situación de desesperanza, irregularidad social y drogadicción. El desafío es acompañar a este contingente humano en la reconquista de su dignidad y en el acceso a oportunidades de realización, uno de cuyos aspectos es contar con oportunidades de desarrollo educativo y de trabajo.

Jacinta García simboliza a la trabajadora o trabajador que labora en empresas manufactureras y en otras con un nivel de calificación profesional básica e intermedia. Este contingente es consciente de que, en algún momento, la actual ocupación que desempeñan puede desaparecer de su centro laboral, lo cual generaría su situación de desempleo. Sea por iniciativa de la empresa, en razón de su responsabilidad social, o por iniciativa de las personas trabajadoras involucradas, se impone la necesidad de una reconversión profesional con los componentes de la formación general por intermedio de la EPJA y la formación tecnológica.

Moisés García representa a los profesionales calificados, por encima de los sesenta y cinco años de edad, que tienen la necesidad de reincorporarse al trabajo activo en actividades profesionales u ocupacionales que les generen un ingreso complementario en razón de la limitación de su pensión de jubilación o de extensión de sus responsabilidades familiares para ayudar a sus hijos y/o nietos. Para concretar tal propósito requieren una actualización o reconversión profesional u ocupacional.

Úrsula García es la persona joven y adulta que está en la cárcel, pero que tiene la voluntad y la decisión de reintegrarse a la sociedad con el soporte de una alfabetización y educación básica que facilite su formación para el desempeño de una ocupación o de un oficio universal que pueda posibilitar su trabajo en una empresa o tener su taller propio, así como rediseñar su proyecto de vida y desarrollarlo en forma honesta y con una adecuada reintegración a su familia, comunidad local y sociedad nacional.

Anselmo García es una persona joven del área urbano-marginal que todavía no ha terminado su educación básica. Su situación es de deserción escolar, pero no se siente motivado a reincorporarse a su colegio nocturno. Considera que sería una pérdida de tiempo, pues en las instituciones educativas no se les enseña cómo hacer las cosas, cómo enfrentar los problemas relacionados con el trabajo, qué hacer cuando uno queda desocupado porque lo despidieron de su empresa. Sin embargo, no pierde la esperanza de que algún día las cosas puedan mejorar para él y para quienes están en su situación.

Gabriela García es una persona joven que representa a quienes forman parte de la sociedad del conocimiento. Tiene conciencia de que el aprendizaje a lo largo de la vida es el pasaporte que la conducirá a tener con suficiencia los requisitos para su empleabilidad y que esta será dinámica, lo cual le permitirá transitar por caminos diversos y trabajar en diferentes lugares y con personas de distintas competencias profesionales, culturas y nacionalidades. Necesita una formación general avanzada, una profundización de su formación técnica especializada y una actualización continua.

Víctor García es uno de los artesanos o artesanas que desde hace muchos años trabajan en forma independiente y relativamente exitosa, pero son conscientes de que pueden llegar más lejos, pueden alcanzar los estándares de innovación y creatividad de los mejores artesanos del mundo. Para ello necesitan seguir aprendiendo y enseñando a sus aprendices para producir diseños cada vez más originales y más atractivos.

Los **Juan y Juana García**, mujeres y varones, constituyen un paisaje humano, profesional, ocupacional, cultural, social y pedagógico, amplio y complejo. Sus voces deben ser conocidas, valoradas y respetadas, así como debidamente tomadas en cuenta para las pertinentes decisiones políticas, técnicas y financieras.

Hagamos una travesía por los núcleos temáticos del libro:

En el Capítulo I- **Miradas al contexto de la EPJA**- se parte de las crudas realidades de vida de las personas en situación de vulnerabilidad y de riesgo social. A lo largo de las situaciones humanas que se plantean, con un lenguaje coloquial y en menor escala técnico convencional, están las voces de los Juan y Juana García: un sector mayoritario que todavía no tiene oportunidades de realización exitosa, entre otras razones, por su condición de pobreza, limitaciones del modelo de desarrollo nacional y del desarrollo educativo, carencia de oportunidades de formación ocupacional y profesional; y un sector minoritario que, independientemente de su condición económica y social, tiene acceso limitado en unos casos y amplio en otros a mejores oportunidades de educación y participa en ofertas educativas que contribuyen a su realización personal y al avance del crecimiento inclusivo del país.

En las situaciones que se relatan, como producto de las observaciones en la vida cotidiana y de los testimonios de las personas jóvenes y adultas, que son representativos de sus respectivas categorías situacionales, se reflejan los desafíos que debe encarar la EPJA para brindar ofertas educativas pertinentes, relevantes, eficaces y significativas en relación con las dimensiones esenciales del "Buen Vivir" de jóvenes y adultos en su integralidad; en su condición de artífices del desarrollo sostenible en los niveles local, regional y nacional; y en el ejercicio de su ciudadanía global que les posibilita participar activamente en los asuntos públicos y comunitarios, en una perspectiva transformadora.

El "Buen Vivir" es de raíz filosófica andina e implica la plenitud de la armonía del ser humano consigo mismo, con las demás personas con quienes se relaciona y con el ambiente, así como el logro del mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida en una visión de integralidad. El desarrollo sostenible es un desafío mundial que obliga a hacer permanentes ajustes al modelo de desarrollo vigente y realizar un conjunto de acciones interconectadas para generar el bienestar material y espiritual de la nación que se refleje en la vida familiar y personal, comunitaria y social. Una ciudadanía global es aquella cuyo ejercicio no se agota en el voto ciudadano, sino en la participación activa en la elaboración de las políticas públicas y en la vigilancia y evaluación de su cumplimiento, así como el ejercicio ciudadano en aspectos clave de la vida humana: social, económico, cultural y organizacional.

Los Juan y Juana García, mujeres y varones, constituyen un paisaje humano, profesional, ocupacional, cultural, social y pedagógico, amplio y complejo. Sus voces deben ser conocidas, valoradas y respetadas, así como debidamente tomadas en cuenta para las pertinentes decisiones políticas, técnicas y financieras.

De la mirada al riesgo integral del Perú, cuya célula primaria son los desastres personales y familiares, que si no se toman las medidas necesarias se pueden convertir en desastres y hasta en catástrofes sociales, se presenta una cuestión que tiene gravitación en la vida de las personas jóvenes y adultas particularmente en tiempos difíciles y de incertidumbres: ¿Qué educación laboral de los Juan o de las Juana García esperan los centros de trabajo? En los diálogos entre el autor y estos protagonistas se hacen planteamientos en relación con las habilidades laborales-cognitivas, técnicas, emocionales y sociales- que son requeridas y algunas de ellas especialmente valoradas por los centros laborales de todos los tamaños. Se hace notar la potencialidad que tiene una EPJA fortalecida de contribuir, en sus campos de competencia y con las alianzas requeridas, a la formación laboral de los nuevos trabajadores y de los trabajadores en servicio.

El mensaje del Capítulo I es que los sectores y actores involucrados en la EPJA deben conocer y analizar el contexto por intermedio de miradas desde las realidades de la vida, el saber científico y el saber popular. De otro lado, desde las voces de los actuales y de los potenciales beneficiarios de las ofertas de la EPJA y de la formación laboral de los Juan y Juana García que esperan las empresas y demás centros de trabajo, hay desafíos cruciales y complejos que ameritan respuestas bien estudiadas y analizadas en su viabilidad política, técnica y financiera. Lo honesto y racional es asumir que, frente a la gravedad de la situación de la EPJA, hay mucho por hacer y construir. Un desafío subyacente es la capacidad de priorizar las acciones estratégicas en el corto, mediano y largo plazo, teniendo en cuenta las reflexiones y propuestas que se hacen en este capítulo y en los próximos.

En el Capítulo II- **Horizonte de sentidos de la EPJA en el Perú**- se hace una caracterización de la diversidad de situaciones y condiciones de los sujetos

de la EPJA que forman parte de los sectores sociales desfavorecidos del país, así como de los favorecidos en materia de oportunidades educativas y sociales. En cada categoría situacional se plantean referencias básicas para contextualizar a los sujetos educativos situados, así como una agenda mínima de investigaciones que deben realizarse, esperando que tanto el Ministerio de Educación como la Academia consideren, en la práctica, que la educación en el país no se reduce exclusivamente a la educación de los niños, niñas y adolescentes. Es parte de la inclusión, de la equidad social y educativa en el país.

Se identifican los beneficios directos que podrían recibir los Juan y las Juana García y los beneficios indirectos que podrían recibir la familia, las instituciones intermedias del Estado y de la sociedad civil y la sociedad nacional en su conjunto. Se infiere en este tema que *Si las personas jóvenes y adultas aprenden, nos beneficiamos todos.* Se desarrollan elementos conceptuales vinculados con la definición de la EPJA y se advierte la necesidad de posicionarse sobre su sentido esencial y alcances en el país.

Las experiencias del autor en el diseño y desarrollo de programas y proyectos de la EPJA en el país y en varios países latinoamericanos y caribeños, así como los aportes de los diversos tipos de Juan y Juana García, constituyen la fuente primaria para intentar construir el Imaginario de los Juan y Juana García sobre una Escuela de personas jóvenes y adultas con diversas opciones.

> *“¿Cuál es la EPJA que necesitamos en el Perú?”*

Los Juan y Juana García son conscientes de las realidades limitativas de sus condiciones y calidad de vida. Quieren mejorar tales condiciones, desean transformarse y ser artífices de la transformación de sus comunidades y de su sociedad nacional, tienen sueños, utopías posibles y esperan que, en algún momento, habrá un cambio educativo genuino que haga realidad aquello que ellas y ellos-personas jóvenes y adultas de todas las situaciones y condiciones-aspiran desde hace mucho tiempo durante el cual el Estado y la sociedad nacional los ha tenido olvidados históricamente. Eso los impulsa a tener un Imaginario sobre una Escuela de personas jóvenes y adultas en el Perú con diversas opciones. Este imaginario tiene como soportes la resiliencia y su persistente esperanza, que es algo así como un motor de energía social y espiritual que puede conducir al logro de tal propósito.

En el tema final de este capítulo II se propone la EPJA que necesitamos en el Perú, teniendo en cuenta todo el acumulado cultural de las experiencias

educativas con personas jóvenes y adultas y de los aportes de estos a su desarrollo educativo, los planteamientos, políticas y declaraciones de la comunidad internacional en este dominio, las buenas prácticas e innovaciones de algunos países de la región de América Latina y el Caribe y de otras regiones del mundo. Teniendo en cuenta tales referencias, se construyen las propuestas preliminares partiendo de nuestras realidades demográficas, sociolaborales, culturales, educativas y tecnológicas, así como de las mejores tradiciones de los pueblos primigenios que, con su sabiduría popular, aportaron un legado incorporado en la inteligencia comunitaria y social del país.

En el Capítulo **III-Desafíos y Fortalecimiento de la EPJA** - se enfatiza la necesidad de encarar los desafíos históricos y emergentes de la EPJA y construir las posibles respuestas. Una que podría facilitar transversalmente la eficacia de las respuestas es la construcción de los sistemas de aprendizaje en los ambientes culturales o espacios de aprendizaje de las instituciones educativas y de otros, extraescolares, que se detallan en el libro. También sería importante realizar interaprendizajes, entre los sectores y actores involucrados en la EPJA, acerca de los sistemas de gestión de la EPJA a cargo del Estado, de la sociedad civil, del sector privado y de las instituciones de educación superior universitaria y no universitaria; de las ofertas de aprendizaje de personas jóvenes y adultas dentro de las modalidades convencionales establecidas por la Ley General de Educación en vigencia que tienen como referente a la Educación Básica Alternativa y a modalidades todavía no establecidas y que se proponen por el autor como sería el caso de la Educación Superior Tecnológica Alternativa y Educación Universitaria Alternativa, administradas por las correspondientes instituciones de educación superior.

Para realizar acciones sustantivas en relación con los aprendizajes de calidad y de creciente complejidad de las personas jóvenes y adultas y otras tareas fundamentales de la EPJA, se requiere fortalecerla mediante un Sistema abierto, flexible, diversificado y descentralizado que tenga el soporte sólido de una nueva institucionalidad, que cuente con capacidad de decisión y de gestión y que sea conducido por una Alta Autoridad del Estado, con el rango mínimo de viceministro. Un Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas, SINEPJA- que tenga como Subsistemas a la EPJA del Estado, de la sociedad civil, del sector privado y de las instituciones de educación superior-, está en condiciones de tener una buena Gobernanza; y que genere interconexiones dinámicas entre los pequeños sistemas señalados y otros que sean necesarios.

La naturaleza y características de una EPJA como Sistema requiere necesariamente de una Gobernanza con sólidos cimientos, que son sus dimensiones esenciales y sus aspectos focales. Las dimensiones esenciales de la Gobernanza de la EPJA son: ética, política, epistemológica, pedagógica, estratégica y comunicacional. Son de particular relevancia los aspectos focales de la Gobernanza: desafíos de carácter general, gestión eficaz y eficiente para un buen gobierno de la EPJA, calidad de las ofertas de la EPJA y financiamiento.

Se trata de una mesa de cuatro patas que posibilita que el SINEPJA pueda cumplir su misión y sus objetivos. Una buena Gobernanza de la EPJA permitirá al SINEPJA trabajar dentro de las incertidumbres del futuro, pues las propuestas tienen puertas y ventanas abiertas a lo desconocido, a la versatilidad dinámica de los cambios, a la construcción de respuestas reflexivas, críticas y viables para encarar los desafíos históricos y emergentes; y construir la ampliación de las fronteras de la EPJA en la medida de su capacidad de liderazgo y realización en beneficio del país.

Así como aprendemos las personas, también las instituciones de la EPJA pueden y deben aprender, particularmente en el campo de las articulaciones múltiples y de las formas cooperativas y asociativas de trabajo en equipos interinstitucionales, que les posibilitará crecer en su práctica de generar y participar en alianzas estratégicas, dentro del país y fuera de él, orientadas a empoderar a los sujetos de formación de la EPJA para el despliegue de sus potencialidades creativas e innovadoras en una perspectiva transformadora.

La articulación que puede hacer una Gobernanza moderna de la EPJA entre sus políticas con las políticas de desarrollo sostenible y de los otros tipos de desarrollo, así como con las prácticas significativas de vida, inciden en la producción económica, social y cultural que beneficia a las personas, familias, comunidades locales y sociedad nacional.

En el Capítulo IV- **Movimiento Nacional de la EPJA e insumos para su agenda estratégica-** se fundamenta y desarrolla su naturaleza y características, resaltando sus posibilidades y también sus limitaciones.

El Movimiento fortalecido y empoderado de la EPJA es un posible constructo de un SINEPJA reconocido y valorado por la sociedad y el Estado. Primero debe construirse y fortalecerse el SINEPJA, como condición indispensable para impulsar el Movimiento Nacional de la EPJA. En el proceso, obviamente, antes del lanzamiento formal del Movimiento se puede ir trabajando con el enfoque estratégico de aproximaciones sucesivas y, en tal sentido, se pueden ir construyendo aspectos focales

del Movimiento, como puede ser el caso, por ejemplo, del Movimiento Pedagógico de los docentes de la EPJA del Estado y de la sociedad civil. En este último caso, es ejemplar en la región el movimiento de la Educación Popular, cuya infraestructura organizada que la anima, estimula y la sostiene es el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).

En esta última parte del libro, habida cuenta de todo lo señalado anteriormente se presentan dos importantes temas: Horizonte de sentidos del Movimiento Nacional de la EPJA - en el que se detallan el marco conceptual y las proyecciones de dicho Movimiento y se analiza por qué es multidimencional al tener carácter social, cultural, político y pedagógico - e Insumos para la agenda estratégica de la EPJA 2020 - 2036

Este segundo tema aborda, a su vez, tres subtemas: Introducción a la agenda estratégica de la EPJA; Selección y orientaciones para el desarrollo de las acciones estratégicas de la EPJA, y Acciones estratégicas para su Fortalecimiento y la construcción de su Movimiento Nacional. En ellos se establecen tanto los criterios de selección como la caracterización de algunas acciones estratégicas, a nivel indicativo, con cargo a que los actores involucrados puedan utilizarlos referencialmente con la requerida contextualización, planificación y adecuación creativa.

Finalmente, se presentan algunos aspectos focales, en el sentido de planteamientos relevantes que se infieren de las indagaciones efectuadas, así como del diálogo que el autor ha tenido a lo largo de la elaboración de este libro, con representantes de los Juan y las Juana García y generosos amigos y colegas especialistas del Perú y de otros países de América Latina.

Hay un estilo de relato en cada capítulo del libro y de los temas que estos comprenden. Se combinan, en dosis variables, la informalidad del relato y la formalidad de la respuesta. Se combinan también el relato etnográfico interactivo del autor con la realidad que se refleja en los diálogos con los Juan y las Juana García y los especialistas consultados, con las indagaciones documentales y el patrimonio cognitivo y experiencial del autor vinculado con la educación de personas jóvenes y adultas.

El objetivo de la presente entrega es contribuir al debate nacional e internacional de una EPJA transformadora, capaz de construir un Sistema Nacional de la EPJA debidamente fortalecido y que sea capaz de generar un Movimiento que logre resultados concretos y medibles y que estos constituyan la evidencia sólida de su potencial creativo e innovador en una perspectiva transformadora que beneficie a todos: sujetos educativos

de sectores sociales desfavorecidos y favorecidos con oportunidades educativas, familias, comunidades locales, organizaciones intermedias de la sociedad civil y del Estado, sector privado, instituciones de educación superior y la sociedad nacional en su conjunto.

La presente entrega está destinada a los tomadores de decisiones de las políticas educativas, a la clase política del país, a la Academia y especialistas de la EPJA, a los educadores y educadores de personas jóvenes y adultas de todos los sectores involucrados en la EPJA, que puede considerarse una multimodalidad, a los potenciales proveedores de cooperación técnica y financiera en el plano nacional, regional e internacional.

“Si las personas jóvenes y adultas aprenden, nos beneficiamos todos. La EPJA es una de las mejores inversiones sociales, económicas y culturales que debe hacer el país.”

Esta publicación contribuye a la afirmación de una EPJA como un Derecho Humano Fundamental que respeta y cultiva la dignidad humana, la justicia social y la “justicia educativa”; y llama la atención sobre un problema histórico y emergente que debe ser encarado sin pérdida de tiempo: *Si las personas jóvenes y adultas aprenden, nos beneficiamos todos*. La EPJA es una de las mejores inversiones sociales, económicas y culturales que debe hacer el país.

PRÓLOGO

ALEJANDRO CUSSIÁNOVICH VILLARÁN

Miembro del Instituto de Formación de Educación para Jóvenes, Adolescentes y Niños que Trabajan, IFEJANT

LA EPJA, LUGAR DE ENUNCIACIÓN DE UN NUEVO HUMANISMO

Entre manos tenemos un texto que cautiva la atención por lo coloquial de su redacción y lo profundo del mensaje que cada capítulo nos ofrece. Y es que se trata de un libro que comparte una larga experiencia de terreno a nivel nacional e internacional del autor y que fue de forma permanente acompañada por una exigente reflexión atenta a los importantes cambios en la historia de nuestros pueblos y al desarrollo del pensamiento social y pedagógico latinoamericano en particular. De allí que el título mismo del libro sintetice una convicción, un empeño y una propuesta como desafío: *Si las personas jóvenes y adultas aprenden, nos beneficiamos todos.*

No hay justicia social sin justicia educativa

En un continente signado por desigualdades múltiples, por injusticias estructurales, por una alarmante falta de equidad social, la educación sigue siendo -cuando de sectores expulsados se trata, en palabras de Sassen- parte de la lucha por la justicia educativa que el autor ubica muy en particular en los jóvenes y adultos, en los centenares de miles de Juan y Juana García.

El Dr. César Picón, al marcar a lo largo del libro que se trata de un clamor por justicia educativa, enfatiza que la educación es un derecho humano que no puede ser encorsetado, para su ejercicio, por las rigideces de un

sistema pretendidamente universal en contextos que demandan amplitud de mirada y flexibilidad de la oferta. La educación en cuanto derecho humano, positivizado o no, constituye un bien común que refiere a la dignidad personal y colectiva. Y la dignidad como categoría denotativa remite al imperativo ético de la calidad, muy específicamente, en el campo de la educación, de los aprendizajes.

La EPJA en contextos de microdesastres personales y colectivos

El libro combina de forma acertada lo que podríamos considerar un abordaje cualitativo, vale decir, en que se dialoga permanentemente con los participantes de facto o potenciales de la EPJA, y una actualizada información que pinta bien la dimensión objetiva de la realidad constatable en el país y está en relación con la de países hermanos.

> *"Este prólogo se titula La EPJA como lugar de enunciación de un nuevo humanismo, pues lo que el Dr. César Picón nos entrega, es un inocultable llamado a hacer de la educación toda, en particular de la EPJA, un motor de energía social y espiritual cargado de esperanza en una humanidad otra que el país requiere de sus ciudadanos y ciudadanas."*

Por ello señala, acertadamente, que la propia oferta de la EPJA adolece de límites, incluso graves, que podríamos nombrar como una constelación de *malas estrellas*, según la oportuna etimología que el autor recuerda. Y ello explica, en parte, por qué se está ante una oferta de EPJA fraccionada, desarticulada, que no goza de una valoración estimulante en el imaginario social colectivo e incluso que no forma parte de la Agenda Estratégica de la Educación Nacional. Condición que el autor no duda en calificar como la gravedad de la situación de la EPJA que tenemos Todo ello impide visualizar los beneficios que reportaría al país la EPJA, entre otros, el de repensar la pedagogía escolar desde los aportes de la pedagogía social y mantenernos en diálogo permanente con el país real y no solo con el país pedagógico como apunta el autor.

La EPJA o la Oferta Educativa frente al cambiante mundo del trabajo

Un indicador de la nueva época global es lo que hasta hace poco conceptuábamos como trabajo y lo que significaba contar con un empleo. En la sociedad posindustrial, el trabajo, como señalara A. Quijano, es hoy un significante expuesto a múltiples emociones y significados en

contextos de altísimo porcentaje de población económicamente activa en el desempleo, en el autoempleo y frente a escenarios en que el teletrabajo o discursos como ser el jefe de ti mismo; *gana tu dinero desde tu casa,* etc., se suman al proceso de descolectivización, de hiperindividualismo, de flexibilización laboral, al desmantelamiento de conquistas laborales, a las nuevas formas de producción de plusvalor y de autoexplotación, a aspirar a un trabajo *decente* en contextos indecentes para la dignidad humana, a hacer de la cultura de la informalidad producida un refugio de mayorías. Todo ello incide en el sentido y significado para las mayorías a cuyo servicio está destinada la EPJA. El autor recoge en este libro, experiencias, estadísticas y consideraciones muy pertinentes que permiten un análisis crítico de discursos inspirados en aquello de sociedad del conocimiento, sociedad educadora y otros.

No deja de ser necesaria la insistencia del autor al referirse a las consecuencias en la subjetividad personal y colectiva de los escenarios actuales cuando plantea la necesidad de reconocer el efecto *resiliente* de las estrategias de sobrevivencia y de éxito de las familias, de los jóvenes y adultos en busca de una EPJA que les permita resistir en mejores condiciones al riesgo país y afirmar la urgencia de un proyecto país que rescate el patrimonio inmaterial de la inteligencia comunitaria y social y que en el horizonte del Buen Vivir -que inspirara una civilización con cinco mil años de antigüedad como Caral- dialogue críticamente con la sociedad global pretendidamente dominante.

Pero, además, se hace necesario preguntarse por los sentidos esenciales de la EPJA y por las representaciones sociales de la misma en las subjetividades personales y colectivas.

La EPJA del siglo XXI y la exigencia de un nuevo paradigma esencial

El autor es enfático al señalar que la EPJA no es una simple *modalidad* sino que estamos ante una *totalidad orgánica*, es decir, ante un sistema en el campo educativo. Ello exige un cambio epistemológico y, añadiríamos, epistemopático, es decir, de sentir, de vivenciar, de corazonar, de apasionarse. Es de alguna manera como hace diez años se concebía la EBA, como *la otra educación*…Y es que hay vaivenes conceptuales, porosidades que acercan, fusionan, distinguen sin separar y que conforman una especie de unidad dual o múltiple y desafían a la Academia. El propio autor se mueve finamente entre aguas movedizas al respecto, desde cuando califica a la EBA como una encogida versión de la EPJA hasta cuando invoca el tránsito del paradigma de la EBA a la EPJA y el diálogo entre EBR, EBA y EPJA, o cuando invita a considerar la evolución de la EBA,

no excluyente de la EPJA, la Reforma Educativa Técnico Profesional, la Educación Comunitaria. Quizá por ello nos sugiere estar atentos a los resultados, cuando estos se den a conocer, de Pisa 2018 y EPJA así como la urgencia de crecer en su concepción y valoración.

En realidad César Picón nos entrega una propuesta sustantiva cuando relaciona EPJA como Sistema *abragente*, como Movimiento Social, como exigida de una Gobernanza que obliga a repensar el rol del MINEDU, la relación entre lo público y lo privado, la participación democrática de los actores sociales directamente concernidos, jóvenes y adultos, incluidos los de la tercera, cuarta y quinta edad!!

Tres cuestiones necesarias. El autor se nos revela como un educador que hace honor a su esencia como tal. Abierto, no dogmático, escucha y dialoga; todos son para él interlocutores válidos para un país ética, política y culturalmente respetuoso, en que la convivialidad, la armonía y el equilibrio colocan la relacionalidad como el criterio de racionalidad, como filosofía andina que nutre el Buen Vivir. Es decir, un horizonte distinto del que hoy vivimos, signado por corrupción, delincuencia callejera, feminicidios, trata, etc. Y ello no es cuestión de individuos, sino que estamos ante una sociedad que produce sus infractores por acción u omisión.

Una segunda cuestión refiere a la importancia del *territorio* para pensar las relaciones sociales, las propuestas de educación y el cuidado de la Naturaleza cuando de EPJA se trata. Ello forma parte de los Desafíos que el autor señala de forma muy detallada.

Una tercera, en el entendido que el movimiento social que el autor plantea es concebido como una corriente de acción y de pensamiento, consideramos que lo referente a educación para el trabajo, para mejores niveles de autonomía también económica, obliga a repensar la actual exclusión de los menores de quince años de la EBA y de la EPJA, pues ello es parte de una preocupante deuda social y de la justicia educativa.

Este prólogo se titula *La EPJA, lugar de enunciación de un nuevo humanismo*, pues lo que el Dr. Picón nos entrega es un inocultable llamado a hacer de la educación toda, en particular de la EPJA, un motor de energía social y espiritual cargado de esperanza en una humanidad otra que el país requiere de sus ciudadanos y ciudadanas.

Gracias, César Picón, y esperamos, como todos los Juan y Juana García de nuestra Abya Yala (tierra noble que acoge a todos, en lengua Kuna) la promesa que su Epílogo anuncia. Lo esperamos en el Aula del Nuevo Humanismo

"Nunca dejamos de aprender,
porque la vida nunca deja de enseñarnos."

Anónimo

CAPÍTULO I

MIRADAS AL CONTEXTO DE LA EPJA

I. MIRADAS AL CONTEXTO DE LA EPJA

Se abordan en este capítulo tres temas sobre el contexto de la EPJA que inciden en las crudas realidades humanas, sociales, económicas, culturales y educativas de las personas jóvenes y adultas de los sectores desfavorecidos y favorecidos del país. El paisaje humano y laboral que se presenta, así como las necesidades y demandas de los actores involucrados, nos introducen a la problemática de una EPJA que debe transformarse, como un imperativo ético y social, en beneficio de las personas jóvenes y adultas y del país en su conjunto. Uno de los subproductos de tal transformación será la construcción de la escuela flexible y diversificada que esperan los Juan y las Juana García de todas las categorías situacionales.

Las miradas al contexto de la EPJA se presentan en los siguientes temas: 1) El riesgo Perú integral y su incidencia en la EPJA, 2) Contexto de la equidad social y educativa de las personas jóvenes y adultas y 3) Lo que esperan los centros laborales de los Juan y de las Juana García y del gobierno.

1

EL RIESGO PERÚ INTEGRAL Y SU INCIDENCIA EN LA EPJA

Juan García es el nombre emblemático que el autor viene usando desde hace tiempo para simbolizar inicialmente a los trabajadores de la industria manufacturera y, extensivamente, a los trabajadores y no trabajadores, jóvenes y adultos, de los sectores poblacionales desfavorecidos y favorecidos del país en materia de oportunidades educativas**.**

Las personas lectoras encontrarán en el primer tema un estilo coloquial que trata de aproximarse a las crudas realidades de vida y de trabajo de poblaciones desfavorecidas, así como a la trayectoria laboral y competitiva de sectores poblacionales favorecidos, particularmente en el campo de las oportunidades de acceso a una educación de calidad. En ambos casos, sus historias de vida son iluminadoras para partir de un contexto como referente principal que permite identificar los sentidos esenciales de una EPJA que debe renovarse, con un enfoque transformador, en beneficio de las personas jóvenes y adultas y del país en general.

En el segundo tema se trata de presentar un panorama regional y nacional de datos estadísticos y situaciones relevantes concernientes al panorama

demográfico, sociolaboral, cultural, educativo y tecnológico en relación con su incidencia en la EPJA.

En el tercer tema, se trata de precisar el sentido de las habilidades laborales como elemento que forma parte de la formación integral de las personas jóvenes y adultas que están incorporadas o desean incorporarse al mundo del trabajo. Las investigaciones recientes realizadas sobre este particular muestran un panorama desafiante y en las respuestas posibles es evidente que la EPJA puede y debe jugar un papel importante.

Desde las situaciones personales y familiares se generan los desastres sociales y también el bienestar general del país. Será mejor que escuchemos las voces de algunos de los actores involucrados, quienes representan simbólicamente a sectores poblacionales específicos**.**

LOS MICRODESASTRES PERSONALES O FAMILIARES

Estrellas y piñas

El término desastre deriva del latín *dis-astrum* y significa etimológicamente *"mala estrella"*. Tener mala estrella equivale en el lenguaje coloquial actual a tener mala suerte, a ser desafortunado, a no lograr los objetivos que uno se propone. En la expresiva replana criolla tener mala estrella es ser un tipo "piña". "Por dos puntos, Pepe no pudo ingresar a la universidad". "¡Qué piña!"

Un "Juan García" electricista le cuenta a otros: "Yo le dije al flaco Cabrera que estaba instalando las conexiones al guerrazo, sin técnica; que en la empresa donde trabajamos se habían vuelto muy exigentes y que siguiera por lo menos un curso para hacer las cosas con toda la técnica del caso. Al comienzo buscó y buscó, pero no encontró dónde. Entonces me dijo: *"Ya me aburrí. No encuentro ningún sitio para capacitarme. ¿Sabes?, voy a seguir haciendo las cosas a mi manera. ¡Ni cuenta se van a dar!"* Yo le advertí: *"Flaco, si se dan cuenta, te van a despedir". "Negro* –me dijo–, *aquí nadie se fija en estas pequeñeces. No te preocupes. Vas a ver que… ¡no pass… sa nada, compadre!"* Pero un día llegó un ingeniero supervisor y examinó el trabajo de Cabrera. Al día siguiente lo despidieron. Yo le advertí al flaco, pero él se confió y siguió haciendo las cosas a su modo y lo *ampayaron* (lo descubrieron), lo chaparon". "Piña, pues".

El devenir del lenguaje tiene, en sus variaciones, una lógica contundente que explica muchos procesos de la vida real. Si tener mala estrella es tener mala suerte, de allí se deriva también "estrellarse", que lo mismo se refiere a tener un encontronazo, un choque o a quedar muy mal parado en alguna situación, pero también significa algo dramático: *fracasar en una pretensión*.

Todo evidencia –y las estadísticas no mienten– que la mayor parte de las personas jóvenes y adultas, de 15 a 45 años en nuestro país, viven sufriendo permanentemente microdesastres personales o familiares signados por la "mala estrella", porque viven estrellándose, dándose encontronazos con la vida por la falta de oportunidades educativas y laborales que ofrece nuestro país para lograr las condiciones que permiten tener una buena calidad de vida.

Agua y ajo

"Lo que pasa –me comentaba un joven, pero zafio, grosero y generador de chistes crueles, vendedor ambulante que incluye en su callejero comercio de baratijas y golosinas también la venta de "ketes" de pasta básica de cocaína–es que algunos, doc, nacen con buena estrella, en un buen hogar, con padres que trabajan y tienen billete, y pueden tener apoyo y surgir; otros, en cambio tienen la mala estrella de nacer pobres y de estos unos cuantos entre … mil pueden pararse y avanzar; pero otros, como yo, piñas pues, … ¡nacemos estrellados! Así que agua y ajo. ¿Cómo es eso? *Agua*… a aguantarse; y *ajo*… a jo… a joderse, usted me entiende, doc. ¿No quiere llevarse un paquetito? No… usted es *zanahoria* (sano), doc".

Pero los incontables microdesastres de este contingente formado por millares de personas no son producto de la "mala estrella", de la "piñería", sino de una estructura socioeconómica y educativa nacional, a la cual, al parecer, los tomadores de las grandes decisiones que atañen al país, no la visualizan –con gran miopía– en su exacta dimensión.

Escudriñemos algo más entre los personales *dis-astrum* micro para pasar luego a las catástrofes macro.

BOTONES DE MUESTRA

Taxistas de lujo

Cuando Gianfranco se graduó de ingeniero industrial, sus padres y hermanas asistieron, muy orgullosos, a la ceremonia de graduación y esa noche, en el barrio de Chiclayo donde viven, hubo una bonita fiestecita en la casa. El muchacho era inteligente y perseverante. Tuvo la suerte de criarse en un hogar modesto, pero con padres trabajadores que velaron por su educación. Gianfranco no los defraudó y ahora ya era nada menos que el ingeniero Gallardo.

No pasó mucho tiempo para que el joven lograra su licenciatura y luego la colegiatura. Tenía 22 años y, con el entusiasmo y la tenacidad que lo caracterizaban, se dedicó a buscar trabajo. Había hecho un par de años de exitosas prácticas preprofesionales y algunos contactos tenía. Pero entonces se enfrentó a una dura realidad. No solo había pocas vacantes en el mercado industrial, sino que Gianfranco estaba sobrecapacitado para ellas. Las empresas requerían principalmente técnicos operativos y el joven profesional no había sido formado para esos desempeños operativos propios de trabajadores de base.

A él lo habían preparado, profesional y psicológicamente, para triunfar en una empresa desempeñándose en un cargo gerencial, ya sea siendo subgerente supervisor o ingeniero jefe de alguna línea de producción. Por eso, cierto pariente lo hizo aterrizar en la realidad, con un simple pero práctico razonamiento: *"Gianfranco, sobrino, piensa, ¿quién toma como gerente o le da una subgerencia a un ingeniero industrial novato, sin experiencia? Tienes que comenzar desde abajo y, luego, a medida que vayas conociendo el trabajo, tu formación de ingeniero te llevará con rapidez a cargos mejores."*

El problema es que, en la universidad lo habían formado con un currículo técnico pero jefatural y para comenzar "desde abajo" tenía que saber realizar aquellas tareas que ejecutan los trabajadores operativos de las construcciones industriales, pero ¿qué sabía él de soldaduras, matricerías y otras cosas de ese tipo? Él pensaba que era como si a un ingeniero civil se le ordenara que asentara ladrillos o tarrajeara paredes, tareas que tienen a su cargo los albañiles.

Decidió entonces hacer una reconversión de emergencia. Fue a un instituto superior tecnológico a capacitarse en construcciones industriales, y

quedó decepcionado. No solamente no era factible convalidar sus cursos universitarios, por haber una abismal diferencia de currículos y además por estar desconectados entre sí, sino que en este centro tampoco enseñaban cosas prácticas.

Después de pensarlo mucho acudió al SENATI y encontró, por fin, lo que buscaba, pero, para formarse bien, tenía que hacer una carrera tecnológica de cuatro años (8 semestres). Era mucho tiempo para él. Decidió, por tanto, matricularse en un par de cursos destinados a trabajadores operativos de las construcciones industriales. A nadie le dijo que él ya era un ingeniero. Muchos habrían dicho: *"¿Y qué hace un ingeniero capacitándose en el SENATI?"* ¡Qué difícil comentarles que estaba desempleado! Cuando recibió su certificado de trabajador semicalificado, corrió a buscar trabajo.

Después de visitar muchas empresas, una fábrica lo acogió, pagándole el sueldo mínimo. Bueno, algo era algo. Se empeñó con esmero en el trabajo pero, lamentablemente, no duró mucho. Como no era un trabajador plenamente calificado, cometió, por su falta de experiencia, un error garrafal en el rolado de unos tubos metálicos y malogró un buen número de planchas.

Al día siguiente, lo despidieron. Mientras tramitaba su liquidación, Gianfranco acudió al subgerente de planta y le confesó que era ingeniero. Le suplicó que le diera algún cargo, con cualquier sueldo, en un puesto más acorde con su formación profesional, pero la fábrica era pequeña y esto no era posible. La angustia retornaba. Quien más comprendía en la familia el sufrimiento de Gianfranco para acceder a un empleo era su hermana María Luisa. Ella se había graduado hacía dos años como profesora de Ciencias Sociales y aún no conseguía tampoco empleo, ni siquiera en un colegio particular, y menos en el magisterio estatal. Había querido emplearse como empleada doméstica, pero su familia no se lo permitía.

Así que, nuevamente, a seguir ambos tocando puertas para conseguir empleo, pero, a esa altura, su padre tuvo un accidente y quedó inhabilitado para el trabajo, en el cual era un empleado contratado, pero no incluido en planillas. Le correspondía entonces, principalmente, al joven ingeniero asumir el sostén del hogar, porque su hermana debía atender a la terapia de rehabilitación del padre.

Entonces, un amigo que vivía una peripecia similar a la de Gianfranco, lo recomendó para desempeñarse en un trabajo en el cual él también laboraba. Dada la emergencia familiar, el joven aceptó. Se trataba de que el propietario de un taller de reparación de vehículos había logrado

restaurar una docena de ellos y los alquilaba en turnos de mañana y noche para que funcionaran como taxis. El negocio era redondo para él porque, si alguno de los carros se malograba, ingresaba a su taller; el taxista recibía otro vehículo y continuaba su trabajo.

El flamante ingeniero Gallardo pronto asumió su nuevo rol de taxista. El joven conocía muy bien las calles de Chiclayo, así que no tenía problemas. Para tratar de mantener el anonimato, tomó el turno nocturno, de 7 de la noche a 7 de la mañana. A esa hora pagaba el alquiler del vehículo y con la ganancia en el bolsillo volvía a su casa para que su mamá pudiera "parar la olla", como decía él, y se echaba a dormir a la espera de su nuevo turno nocturno.

Pronto conoció a sus otros colegas y se dio con la sorpresa de que, de los doce jóvenes que, al igual que él, "taxeaban" para vivir, otros siete eran también profesionales: tres abogados, dos maestros, un comunicador y un psicólogo. Eran, evidentemente, taxistas de lujo.

Taxistas de lujo en todo el Perú: abogados, ingenieros, maestros, economistas, entre otros profesionales.

Ahora Gianfranco planea juntar alguna platita y migrar hacia Lima a intentar conseguir algún trabajito como ingeniero. Mientras tanto, casi enmascarado, con una ancha bufanda que lo cubre para no ser reconocido, sigue recorriendo de noche las calles de Chiclayo en busca de clientes. *"¡Qué piña soy!"* se dice a sí mismo, mortificado.

Un muchachito en la fundición

"Apúrate, papá –le dijo Ramón a don José aquella noche–. Si no, vas a llegar tarde a la reunión de padres en mi colegio." José Caycho se sentía muy cansado. Había trabajado arduamente todo el día en la compañía donde laboraba, pero se sobrepuso a la fatiga y llegó a tiempo a la sesión de padres de familia, en el plantel donde su hijo había empezado a cursar

el primero de secundaria. La reunión fue muy animada y José participó con mucha soltura y conocimientos en varias oportunidades. Él era muy culto y esto motivó que al constituirse la directiva de la APAFA fuera elegido presidente, pese a todos sus desesperados esfuerzos para no aceptar este cargo.

Entre los otros integrantes de esta dirigencia había un médico, un agrónomo, una asistenta social, el jefe de una agencia bancaria, un contador y un comandante del ejército. Justamente, este último, después de la juramentación, le preguntó a José: "¿Y a qué se dedica usted, señor Caycho?" "Trabajo en una compañía minera, en la oficina central de Lima. Soy uno de los supervisores de planta." El militar difundió entonces la información de que el nuevo presidente de la APAFA era, al parecer, un ingeniero minero. Pero José Caycho, 'El Joche', como le decían cariñosamente en su familia y en la empresa donde trabajaba, tenía sólo tercero de primaria.

El Joche había nacido en un olvidado y pequeño pueblo de una de las quebradas de Junín, muy cerca de Cerro de Pasco. Santos Caycho, su padre, era un comerciante muy activo que se dedicaba a llevar y traer mercadería agrícola y de abarrotes de su pueblo a "Esmelter", que en ingles significa *fundición*, como le decían en ese tiempo a Tinyahuarco, el antiguo distrito de Pasco. Por los trajines en esta zona cordillerana en la que la temperatura baja hasta los diez grados bajo cero, cubriendo de nieve, además de los cerros, el pueblo y los campamentos mineros, Santos, siendo todavía un hombre relativamente joven, enfermó gravemente. Pocos días después, en una época en la que los antibióticos eran casi desconocidos en esos lejanos poblados, una pulmonía fulminante lo mató, a sus tempranos 37 años.

El Joche, un muchachito campesino que aún no cumplía 15 años, quedó huérfano y junto con él sus cuatro hermanos menores. Mamá Maticha no conocía absolutamente nada del negocio que había dejado su esposo Santos y no lo pudo continuar. Frente a esto, Joche decidió viajar a lomo de bestia a Cerro de Pasco a buscar trabajo en la empresa minera. No lo contrataron por su corta edad.

Un camión de carga de la compañía partía aquel día hacia La Oroya, donde estaba ubicada la gran fundición para procesar los minerales. Joche le rogó al chofer que lo llevara y este lo embarcó como "chulillo", que es como se llamaba antes a los muchachitos ayudantes.

En la gran fundición de La Oroya Joche logró que lo aceptaran como uno de los mostreros, que eran aquellos muchachos peones que recibían las muestras del mineral fundido y las llevaban en unos envases al laboratorio para el análisis de su contenido y calidad.

En ese inhóspito centro laboral, en medio del caluroso ambiente enrarecido por los gases que nublaban La Oroya, convirtiendo la ciudad en uno de los lugares con mayor contaminación ambiental del Perú, Joche ganaba un pequeño jornal, cuya mayor cantidad enviaba a su madre para que ella y sus hermanos menores pudieran subsistir.

El "chiuche" (chico) encontró, sin embargo, dos inesperados tesoros: una biblioteca y un grupo de alborotados, pero experimentados ingenieros ingleses y escoceses.

Joche quedó fascinado por los libros que allí había y el bibliotecario, conmovido por esta avidez de lectura, le permitía sacar uno o dos libros por semana, sugiriéndole aquello que debía leer. Por otro lado, los bullangueros ingenieros británicos prácticamente lo adoptaron como mascota porque lo hicieron su "caddy", el chico que, los días domingo, les cargaba, por turnos, su bolsa con los palos de golf cuando iban a practicar este deporte en el club que la empresa había implementado para el personal extranjero.

Y así, durante diez años, leyendo cientos de libros y revistas (*Selecciones* era su preferida) y conversando con los ingenieros, Joche ganó una cultura excepcional, facilidad de palabra, roce social y una compostura que hacía pensar a muchos que ya era un profesional.

Años después, uno de los ingenieros británicos formó en Lima una compañía importadora bastante grande y animó al joven José Caycho a trabajar en la capital, nombrándolo conserje supervisor de planta, responsable de jefaturar a los otros conserjes. En este trabajo Caycho, al igual que sus supervisados, barría, enceraba, llevaba y traía correspondencia, trasladaba mercadería, hacía compras; en fin, era un "mil usos". Pero también acrecentaba su cultura, su mejor trato con los demás, su comportamiento, su don de gentes.

Por la gran honradez que demostraba y su capacidad de trabajo, uno de los ingenieros le propuso llevarlo a Escocia para hacerse cargo, después de aprender el idioma, de un fundo que él poseía en ese país, pero Joche no aceptó. "No puedo, ingeniero –le dijo–, me he casado y mi esposa está esperando nuestro primer hijo y quiero que nazca y se críe aquí en el Perú".

Muchos paisanos juninos y algunos parientes que encontró en Lima le aconsejaban que estudie, pero él se desalentaba porque, aunque le habían dicho que podían convalidarle la primaria, previa evaluación, debía estudiar la secundaria completa. Antes de iniciar el proceso de convalidación, fue a conocer el colegio nocturno donde probablemente estudiaría la secundaria. Quedó muy desmoralizado.

Los alumnos adultos se sentaban en unas silletitas que, por la mañana y la tarde, eran usadas por niñitas y niñitos de dos turnos de educación inicial. José se habría muerto de vergüenza de sentarse allí para estudiar.

Fue a conocer un centro particular de educación básica alternativa y quienes estudiaban en este plantel no tuvieron escrúpulo en contarle que eso era casi un fraude. Anunciaban que se podían aprobar, aceleradamente, dos años de estudio en un año cronológico y en la práctica esto no era cierto. Los alumnos –la mayor parte jóvenes y muy pocos adultos mayores– estudiaban por su cuenta utilizando unas fotocopias de libros destinados a los chicos de la secundaria. Iban una vez a la semana y recibían por cada una de las áreas o asignaturas una media hora de una supuesta "complementación y sistematización". En los exámenes todos se "copiaban" entre sí y había profesores que vendían las pruebas. Efectivamente, todo en ese centro era prácticamente una estafa. Era ínfimo lo que se aprendía y la mayor parte de los que allí "estudiaban" lo único que querían era lograr sus certificados de secundaria para matricularse en un instituto superior tecnológico o postular a la universidad, con la dudosa expectativa de encontrar por esas rutas alguna posibilidad de mejorar su vida.

José tenía una cultura e inteligencia de primer nivel, pero también una ética superior y no quiso entrar en farsas ni vivir situaciones denigrantes. Decidió seguir siendo conserje supervisor y con eso educar a su hijo y juntar alguna platita para que su esposa pudiera abrir un puesto en el mercado. Mientras tanto sus hermanos se truncaron también. En esas alturas de Junín no había oportunidades educativas para las personas jóvenes y adultas y ninguno pudo avanzar en su educación. Uno por uno, José los fue "jalando" para emplearlos en Lima. Dos se desempeñan actualmente como albañiles, otros es jardinero y su hermana es empleada doméstica.

Evidentemente, José Caycho y sus hermanos pudieron ser, de haber tenido la posibilidad de educarse, ciudadanos mucho más útiles para sus respectivas familias y para el desarrollo nacional. El Joche, como todavía lo llamaban sus hermanos, tenía, indudablemente una cultura y una inteligencia de nivel superior y con la gran reserva moral que poseía habría sido un profesional brillante y plenamente fiable en sus desempeños. La Patria habría ganado mucho con su participación en la vida nacional. José piensa lo mismo y se apena cuando se percata de que la falta de oportunidades educativas truncó a toda una generación de hermanos. ¿Qué pasó? ¿"mala estrella"? ¿Mal sistema educativo? Simplemente, otro más de los *"dis-astrum"* personales y familiares.

Por eso, ahora, barriendo y encerando, trata de ser feliz y espera que la generación de sus hijos "salga adelante" y triunfe en la vida. Sin embargo, muchas veces la incertidumbre lo estremece. Y por eso sigue trabajando diligentemente junto con sus colegas conserjes, a los cuales tiene que supervisar para que hagan las cosas bien, sin importarle, a él, para cumplir con sus deberes, lavar felpudos o limpiar baños.

Su buen humor lo sostiene. Cierta vez se puso el mameluco, y bajó al sótano a limpiarlo. Cuando concluyó y subió, cochino como si volviera de la guerra, varias secretarias lo vieron y, afectuosamente, bromearon con él: "¡Joche, qué sucio estás! ¿Dónde te has metido?" "¡Tienes que bañarte con desmanche y bencina!" El Joche entonces las hizo reír cantándoles un huaino de su pueblo:

- Estas manchas de mi rostro no son de color permanente:
trabajando, diariamente, baja el sudor por mi frente. ¡Añañau!

¡Todo sea por el cartón!

Gisella es una chica muy agraciada y también sumamente emprendedora. Su familia –campesinos costeros, pequeños productores agrícolas– es de Palpa, la tierra de las naranjas, una pequeña localidad de la costa sur, muy cercana a las famosas líneas de Nasca. Por eso ella, para dejar esta vida campesina, había pensado, pese a ser muy querendona de su familia y su terruño, que podía encontrar un mejor futuro, no en Lima –que la asustaba con su enormidad y tráfago– sino en la fronteriza ciudad de Tacna. Impulsada por esta ilusión, cuando ella acabó la secundaria logró la autorización y un pequeño apoyo económico de sus padres para viajar a Tacna con el firme propósito de postular a la universidad y seguir la carrera de contabilidad, porque le gustaban mucho las matemáticas.

En la efervescente y agitada ciudad de Tacna se alojó en un económico hospedaje para estudiantes (solo para mujeres) y se inscribió de inmediato en una academia de preparación preuniversitaria. Estudió mucho pero, cuando realizaron los exámenes de admisión, lamentablemente no ingresó. Decidió entonces conseguir un trabajo para solventar sus gastos y así pagar una academia más prestigiada, a fin de prepararse mucho mejor y volver a postular.

Como era una chica de buena presencia consiguió, después de una difícil y larga búsqueda, ubicarse, con el sueldo mínimo, como recepcionista en un consultorio odontológico, pero no duró mucho porque le exigían manejar con mayor destreza la computadora y ella sólo conocía aspectos muy básicos de computación.

Suspendió entonces su preparación en la academia y se dedicó, nuevamente, a buscar trabajo, porque el dinero ya no le alcanzaba. Como, pese a todo en el consultorio odontológico le habían hecho una buena constancia laboral logró ubicarse, como recepcionista también, en un hotel. No se sentía a gusto, pero necesitaba por lo menos el sueldo mínimo que le pagaban. Estaba preocupada porque el hotel donde laboraba era de aquellos que llamaban de "sube y baja". Llegaban parejas sólo por dos o tres horas y, muy frecuentemente, chicas con clientes nacionales o chilenos.

Con la mala experiencia laboral que había tenido por no saber manejar debidamente la computadora, Gisella decidió, ahora que tenía este pequeño ingreso del hotel, estudiar computación. Así lo hizo durante varios meses y empezó a sentirse más segura en su poco legal trabajo. Entonces a Gisella le renacieron las ilusiones, pero ya no para volver a postular a una universidad. Decidió salir adelante por un camino más corto. Estudiaría enfermería en un tecnológico. Iban a ser tres largos años de sacrificio, pero, luego, con un título de educación superior, con su "cartón" profesional, obtendría otro empleo, en alguna clínica u hospital, y así dejaría el hotelucho degradante donde trabajaba.

Debido a que le dijeron que los tecnológicos estatales no eran de buena calidad, eligió un IST privado. Se matriculó y empezó el primer ciclo de los seis que debía estudiar, pero se sintió totalmente defraudada. El tecnológico era pésimo, su funcionamiento era casi fraudulento; los promotores no cumplían con las normas establecidas ni con lo que les ofrecían a los estudiantes.

Estaba a punto de abandonar los estudios, cuando sucedió algo inesperado. Un empresario de mediana edad, amigo del dueño de hotel donde trabajaba, estaba viviendo un romance con ella y Gisella pensaba con ansiedad en la posibilidad del matrimonio. Cierta noche, después de

brindar en una discoteca, él le propuso ir a un hotel, donde le propondría algo importante. Ella, pensando en la propuesta matrimonial, aceptó. Horas después, entre sábanas él le dijo: "Gisella, tú anhelas hacerte profesional estudiando en el tecnológico donde te has matriculado, pero te falta el dinero. Yo te propongo pagarte mensualmente la pensión del IST, pero te pido que repitamos este encuentro con mayor frecuencia. No te imaginas todo lo que vas a aprender conmigo. Pero, además, tú sabes que el dueño del hotel donde trabajas es mi amigo. Yo ya hablé con él y, para que no tengas que pagar alojamiento, te va a dar un cuarto en el mismo hostal. Y así podrás pagar el tecnológico y tus gastos de vida."

Ella, que esperaba el pedido matrimonial, se decepcionó, pero pensando en que, en alguna medida, este trato los unía más y le convenía, además, para hacerse de una profesión, se dijo a sí misma: *"¡Todo sea por el cartón!"* y aceptó. "Para cerrar el pacto", él aquella noche la drogó con marihuana.

Al día siguiente, la llamó para decirle que ya podía mudarse al cuarto del hotel. Cuando estaba alistando sus cosas para trasladarse, conversó, por casualidad, como despedida, con Mónica, una compañera de alojamiento, y, muy entusiasmada, le contó todo. La chica le dijo: "Gisella, ¡estás mal, amiga! Gracias a Dios que has hablado conmigo. Primero, mi enamorado es suboficial de inteligencia en la DIRINCRI y me ha contado que varios de esos hoteles de "sube y baja" de la zona donde me dices que trabajas forman parte de una red de trata de blancas. Yo no sabía que trabajabas allí. Estos desgraciados engañan a las chicas, las drogan, las hacen firmar documentos que las hacen deudoras de grandes cuentas; luego, las prostituyen y después, casi secuestradas, las envían a los lavaderos de oro de Madre de Dios, a los prostíbulos de Bolivia; en fin, a Chile, al Paraguay… Y, por otro lado, no seas tonta; no estudies enfermería. Recapacita, así te gradúes en los mejores tecnológicos, luego te va a ser difícil conseguir empleo. Mira, yo vengo de Camaná y estoy estudiando corte y confección en un CETPRO estatal; eso es un Centro de Educación Tecnicoproductiva, un centro de capacitación. Cobran matrículas baratísimas. Mi intención es poner mi propio taller de producción textil en Camaná. Para sostenerme trabajo como vendedora en unas galerías que venden ropa. Creo que allí te puedo conseguir una "chambita". Y, si te animas, te puedo llevar al CETPRO."

Gisella no volvió nunca más al hotelucho y cortó el romance con el siniestro "empresario". Luego, todo funcionó bastante bien con Mónica, en aquello que la servicial amiga le había contado. Pronto, las dos estaban laborando como vendedoras en aquellas galerías y ambas estaban también estudiando corte y confección en el mismo CETPRO.

Un año después las amigas dejaron su trabajo como vendedoras y fueron contratadas por una MYPE, microempresa de producción textil. Su labor era confeccionar, junto con otras cuatro trabajadoras, polos y blusas para el mercado local. Cierto día el emprendedor propietario logró consorciarse con unas diez PYMES más para producir, dentro del marco del TLC con EE.UU., *T-shirts* (polos, camisetas) para el mercado de ese país. Trabajaron mucho en el taller para confeccionar los prototipos de diversas tallas que debían ser evaluados por los compradores. Cuando llegaron los resultados, toda esta producción fue descalificada por no cumplir con los estándares de calidad solicitados en las especificaciones técnicas.

Analizando lo ocurrido, el propietario encontró que el CETPRO que había preparado a las chicas las había calificado con procedimientos antiguos, aceptables en un mercado con pocas exigencias de calidad, pero no para producir con sujeción a estándares que requieren procedimientos modernos, actualizados, sobre todo en lo concerniente a una producción de confecciones sujetas a las normas del patronaje industrial de exportación. El emprendedor propietario había decidido producir solo para exportar en forma consorciada y no podía perder el tiempo, así que les pidió a las chicas que lo comprendieran y las despidió.

Después de varios meses de nuevas peripecias, en la actualidad puede encontrarse a Mónica nuevamente en su hogar de Camaná, tratando de asociarse con alguien para instalar en el balneario un kiosco de venta de bebidas y golosinas. Gisella ha regresado a Palpa, su pueblo natal, vive cerca de su familia porque se ha casado con un joven agricultor del lugar, a quien ayuda en la campiña para lograr una buena producción de naranjas. Tal vez por esta ruta la alumbrará una "buena estrella" y superará el "*dis-astrum"* personal que aún está viviendo.

¡ESTA ES MI TIERRA, ASÍ ES MI PERÚ!

Augusto Polo Campos, el gran compositor peruano, ya fallecido, nos dice en su famoso tondero – marinera:

"Esta es mi tierra así es mi Perú. Raza que al mundo escribiera la historia viril del imperio del sol".

El problema es que a toda esta *"raza"* nuestra le falta una estructura socioeconómica, educativa y laboral que le dé soporte para impulsarse en su desarrollo.

Situaciones personales como las descritas anteriormente se pueden añadir en las distintas categorías situacionales de las personas jóvenes y adultas de todas las condiciones. Todas ellas engloban a un sinnúmero de compatriotas, algunos subescolarizados, otros profesionales incluso con posgrados; unos pobres, otros de clase media y también aquellos que son de clase alta, pero todas personas jóvenes y adultas en actividad, con penosos truncamientos en sus vidas.

Obviamente, frente a estos dramáticos casos, existe también un contingente –por cierto minoritario– integrado por aquellas personas jóvenes y adultas triunfadoras, de los distintos estratos socioeconómicos, que lograron su realización humana y profesional. Muchas biografías triunfales también existen en nuestra nación. Estas vidas exitosas las presentaremos más adelante, porque a esta altura es importante que continuemos analizando el impacto de los desastres personales en nuestra población, para esclarecer sus causas y consecuencias y, sobre todo, las alternativas de solución.

Por ello, sigamos presentando algunos casos más, porque es importante, a efectos de fundamentar la propuesta que plantearemos más adelante, tener un perfil polícromo del riesgoso abanico poblacional, que es el mayoritario, sobre el que se están asentando las expectativas de nuestro esperado desarrollo humano sostenible.

Un "canilla" diferente

Un numeroso contingente de personas jóvenes y adultas se ganan la vida en las diferentes ciudades del país vendiendo diarios y revistas. Algunos son los tradicionales "canillitas", que recorren sobre todo los cruces de avenidas para aprovechar la luz roja de los semáforos y ofrecer sus "periódicos" a los transeúntes conductores y pasajeros de automóviles y autobuses. Otros, en cambio, han instalado kioscos y allí atienden a sus clientes. Para atraerlos cuelgan sus diarios a fin de exhibir las páginas de portada, que es donde aparecen siempre los titulares de las noticias más impactantes.

Casi todos inician su labor alrededor de las 5 de la mañana o antes. A partir de esa hora, comienza la madrugadora tarea de proveeduría, mediante dos variantes principales. En algunos casos, los distribuidores mayoristas pasan con sus vehículos y reparten los diarios a los propietarios de los kioscos, así como a los canillitas. En otros casos, algún emprendedor vecino del barrio ha habilitado un local donde los diferentes distribuidores de las editoras periodísticas dejan los periódicos y revistas y allí acuden los canillitas y dueños de kioscos a comprar y recoger su cuota diaria de venta. En este caso, forman una larga cola o fila y, mientras esperan su turno, "canillas" y "kiosqueros", con vocinglero bullicio, se saludan, bromean, se llaman por sus "chapas" (apodos), comparten chismes y los últimos chistes picantes. Los distribuidores conocen, casi familiarmente, a todos y participan también de los chascarros y puyas, del "cochineo", como dicen ellos, y así "calientan" la frialdad del amanecer.

En cierto barrio chalaco, en el populoso y convulsionado puerto del Callao, el establecimiento de distribución de los diarios estaba administrado por una criolla morena, profesora cesante, quien, ayudada por su esposo, un anciano exlanchero, bromeando y lidiando, atendía a sus alborotados "periodistas", como les decía ella.

Algo le llamaba la atención a doña Alejandrina. En la cola de "canillas" que ella atendía cada mañana siempre había un canillita joven, sonriente y muy atento que, sin presumir de nada, demostraba mucha corrección e incluso cultura, sobre todo, cuando la "cola", bulliciosamente, comentaba alguna noticia. Enterado de que la dueña del local había sido maestra, él era el único que le decía: *"Profesora Alejandrina"*, a la vez que le pedía *"por favor"* su remesa diaria, siempre sonriendo. Sus perdularios colegas lo apreciaban y le decían, con afecto, Carlitos, porque era respetuoso y colaborador, sobre todo con los "canillas" vejancones o los minusválidos, como 'El Cojo' Requejo, a quien los más atrevidos le decían: *"Tú no eres Requejo, compadre; ¡eres re-cojo!"* Y todos reían incluso el aludido, quien, a su vez, respondía con otra broma.

Cierta tarde que el joven regresó al local de distribución para pedirle a doña Alejandrina que le aumentara la remesa de diarios para el día siguiente, ella se animó y conversó con él, dispuesta a "cucharearlo", es decir, a sonsacarle algo de lo que, al parecer, Carlitos ocultaba. Así se enteró de que el sonriente y respetuoso joven era casado y tenía un hijito de cuatro años. Entonces, la cazurra y morena matrona arriesgó:

– Pero tú, Carlitos, eres un joven culto, no te pareces a mis malandrines "periodistas", que alborotan todas las mañanas en la cola.

– Son criollos, "palomillas", profesora Alejandrina, pero todos son nobles y muy trabajadores.

– Tú provienes seguramente de una buena familia. Eres muy educado, muchacho. ¿Has estudiado, Carlitos? ¿Terminaste la secundaria?

– Hace años, profesora.

– ¿Y luego? ¿Tal vez estudiaste algo más?

– Sí, algo más.

– Pero ¿qué fue ese algo más?

– Bueno, no tiene importancia; no vale la pena comentar cosas pasadas.

– Hijo, yo te aprecio mucho y me gustaría conocerte también algo más.

Y así fue discurriendo la conversación, en la que, poco a poco, la exmaestra se fue ganando la confianza del joven. Hasta que él accedió a contarle su secreto, haciéndole prometer que no lo divulgaría. Ella, que le había tomado afecto al caballeroso muchacho, no solo prometió, sino que juró por su madre, por Dios y por todos los santos de su devoción que sería la más celosa guardiana de la confidencia que ahora conocería. *"Yo no soy como esa gente cuyo pecho es una tumba; pero su boca, una campana. Yo sí sé guardar un secreto, Carlitos".*

– Pues bien, le voy a contar. Yo ahora me gano la vida como "canillita", pero en realidad soy psicólogo graduado. Soy licenciado en psicología, profesora Alejandrina.

– ¡Qué cosa me dices! –atino a decir la pasmada mujer– Pero, entonces, ¿por qué trabajas aquí?

– Mire, yo tengo 31 años –*"Algo así me imaginaba"*, interrumpió ella–. Con las justas acabé la secundaria, a los 16 años, y poco después, en un accidente, a los pocos meses, fallecieron mis padres, y yo soy hijo único. Me quedé desamparado. Para ganarme la vida, como buen chalaco (persona que nació o vive en el Callao) que soy me metí de ayudante de pesca, con un lanchero que, teniendo otros trabajadores a su cargo, me llegó a considerar casi como un hijo. Todos los días comía pescado; ya casi me habían salido aletas y agallas, y don Pedro 'El Chauchilla' (pez que, por pequeño, se

descarta) –así le decían a mi viejo patrón– me daba al final del día una buena propina por ayudarlo.

Con este dinero me matriculé en un tecnológico baratito y, aunque mi vocación era la psicología, estudié tres años Administración. Perdí mi tiempo. Me gradué, pero ese IST era pésimo. Salí muy mal formado y no me daban trabajo ni con el sueldo mínimo. Entonces, 'El Chauchilla' me dijo: *"Tu vocación, como me dices, es la psicología. Yo no entiendo de eso, pero, si postulas a la universidad e ingresas, te aumentaré algo en tu jornal."*

Para abreviar, postulé y, en el segundo intento, ingresé a la carrera de psicología. Y así me pasé cinco años, durante el día trabajando en el mar y en la noche en la universidad. Terminé; me gradué. Saqué mi licenciatura y a buscar trabajo: en empresas, en colegios… por todos los lados, pero nada. ¿Por qué? Porque mi universidad era de esas consideradas "chicha", por deficientes. Si hubiera estudiando, por ejemplo, en La Católica o en otra similar ahora estaría trabajando en mi carrera. No mucho después de haber egresado, cerraron la universidad donde yo había estudiado porque no aprobó las evaluaciones.

Unos meses después, El Chauchilla enfermó. Así que vendió la lancha y se fue a vivir con sus hijos. Se acabó el trabajo. Volví a la carga, a buscar trabajo como administrador o psicólogo, y me volví a estrellar. Se reían de mis grandes títulos. En un colegito del Rímac me tomaron para atender a tiempo parcial casos de los alumnos que requieren consulta psicológica, pero me pagaban S/. 200 al mes por las pocas horas de trabajo que tenía. No me alcanzaba ni para los pasajes.

Fue allí, en el Rímac, donde encontré, vendiendo periódicos, a uno de los muchachos pescadores que había trabajado conmigo en la lancha del Chauchilla. Su familia se había mudado a ese distrito y él se fue con ellos. Este amigo me aconsejó que hiciera lo mismo en el Callao y me acompañó a recomendarme con usted. ¿Se acuerda de Pepe Lucho, un gordito alto, fortachón, medio colorado? ¿Sí? Por él estoy con usted. Usted sabe que entre diarios y revistas yo me hago trabajando hasta el mediodía como "canilla" casi un sueldo mínimo mensual; y en el colegio me pagaban como psicólogo contratado por horas solo esos S/. 200 por mes. Imagínese la diferencia. Y, además, por las tardes me "recurseo", como se dice popularmente, como proveedor de pescado –que

compro de las mismas lanchas– para abastecer dos mercadillos de Breña. Yo conozco de eso.

Creo que ya voy superando el "vía crucis" que he estado sufriendo por mi mala preparación. Sobre todo, no me he maleado; no estoy de "paquetero" vendiendo pasta o de "raquetero" arranchando carteras. Sigo siendo el mismo. Procuro mantener mi buen comportamiento, mi trato cortés. Ahora estoy más estabilizado. Ya tengo mi pareja y mi hijito. Ella también me ayuda con las ventas que realizamos a las casas del vecindario. Muchos no quieren salir y les dejamos el periódico en su misma casa. Y ya que estoy charlatán compartiré con usted una buena noticia. Hoy volví por la tarde para pedirle que, por favor, me aumente usted mi remesa diaria de periódicos y revistas. ¿Sabe por qué? Porque junto con Lucha, que así se llama mi mujer… ¡hemos instalado nuestro kiosco, profesora Alejandrina! ¡Y allí se gana casi el doble de lo que se saca como "canilla" de calle! Sobre todo, los domingos.

– ¡Te felicito, Carlitos! Yo te apoyaré siempre también en lo que pueda.

– Gracias, profesora. Le seguiré contando más adelante y, si gusta, puedo venir un día a conversar con usted sobre educación. A mí me encanta la psicología educacional. Yo he leído mucho a Piaget, Vigotski, Ausubel y sé de todas esas novedades del aprendizaje significativo, también de las competencias… Bueno, usted me entiende. Y le prometo que no pienso parar hasta abrir un pequeño colegito. Para eso sí me servirán estos títulos que tengo de administrador y psicólogo. De esta manera, mi vida y la de mi familia quedarán aseguradas. Mientras tanto, mil gracias, profesora Alejandrina, por todo el apoyo que me da.

De peón a ingeniero

William estudiaba ingeniería civil en una universidad privada de Cajamarca. Cursaba el cuarto ciclo, de los diez que dura la carrera. Era el hijo adoptivo –y único– de un matrimonio de adultos mayores que le costeaban con mucho amor la carrera. Y él correspondía con creces a este esfuerzo de sus padres, dedicándose con esmero a sus estudios, al punto de que en estos dos años siempre había sido un alumno destacado, y ahora estaba ubicado en el quinto superior de su promoción.

Lamentablemente, al cumplir su padre 70 años fue cesado en su empleo por haber superado el límite de edad que ahora ha establecido la mayoría de las empresas en el Perú. Él había sido un subgerente exitoso, con buen sueldo y ahora su pensión era sumamente baja y ya no podía pagar las mensualidades universitarias de William. El muchacho tuvo que dejar la universidad y se empeñó en buscar empleo. Su intención era suspender sus estudios durante un año y en ese lapso juntar dinero para reiniciar su carrera.

Entonces fue consciente de una cruda realidad. Pese a tener dos años de estudios en la carrera de ingeniería civil, en el mercado laboral sólo era un estudiante que había aprobado ¨Mate¨ I y II, Estadística I y II y otros cursos similares más. Es decir, no era técnico en alguna rama de la ingeniería: asistente de construcción, supervisor de albañilería, auxiliar de topografía o cualquier ocupación de mando medio. Después de aprobar en dos años unos 24 cursos universitarios, en el mundo del trabajo no era nadie. El *"dis-astrum"* de William resultó no una "mala estrella", sino un "estrellón".

(¿Por qué no podrán programarse modularmente las carreras profesionales de modo que, si un estudiante tiene que interrumpir su formación, pueda salir al mercado laboral con algún diploma o todavía mejor un título intermedio que le permita desempeñarse en alguna ocupación?)

Menos mal que William no se rindió. Después de estos dos años perdidos, redujo sus aspiraciones y, mientras trabajaba, informalmente, como ayudante de un maestro de obra, se matriculó en cursos de construcción que, periódicamente, programa el SENCICO, el Servicio Nacional para la Industria de la Construcción. Su vocación de constructor era muy grande y no le importaba comenzar, a los 20 años de edad, como peón albañil porque unos años después él tenía el firme propósito de volver a la universidad y cumplir su sueño de ser ingeniero civil. Esperemos que lo logre y que sus padres vivan para verlo.

> *"Después de aprobar en dos años unos 24 cursos universitarios, en el mundo del trabajo no era nadie."*

Dis-astrum en Tambopata

Alex y Pedro terminaron la secundaria en Puerto Maldonado, ambos, amigos inseparables y estudiantes sobresalientes, tomaron, sin embargo, distinta ruta. El primero estudió un ciclo básico de electrónica en un CETPRO estatal gracias a un pequeño apoyo de su padre, el casi cuarentón

Ronaldo, músico improvisado, a la vez organista, acordeonista, cantor "a la fuerza" y animador por necesidad de fiestecitas familiares para las que, muy de vez en cuando, lo contrataban.

El otro chico, Pedro, postuló a la universidad, pero no ingresó. Se hizo, entonces, el firme propósito de cruzar la frontera con el Brasil y en unas ocho horas de viaje por la transoceánica llegar a Río Branco, capital del estado de Acre, Brasil. Allí vería la forma de emplearse en algún lugar, para "hacer caja" e ingresar a la universidad.

Meses después, Alex, al cumplir los 18 años, recibió, con gran contento de su padre, Ronaldo, su nada prestigiado "cartoncito" por el ciclo básico de electrónica estudiando en aquel CETPRO del lugar. Premunido de su diploma buscó un buen tiempo trabajo, pero no lo encontró. Con franqueza, el técnico electrónico de cierta microempresa le dijo que lo que le habían enseñado en aquel CETPRO servía de muy poco y que ni siquiera le convenía cursar el ciclo avanzado en esa misma institución. Le propuso que trabajara con él unos cuantos meses, pero sin sueldo, para aprender; y que luego él podía pagarle mensualmente una propina, hasta que estuviera capacitado como para poder recibir un sueldo mínimo. Pero Alex necesitaba dinero pronto, porque había empezado a vivir con una chica nativa y esta ya estaba esperando un hijo de él. Ahora, Alex alquila todos los días una moto lineal y hace taxi llevando un pasajero cada vez en el asiento trasero, como lo hacen docenas de motociclistas jóvenes y adultos de Puerto Maldonado.

Por otro lado, su amigo Pedro tuvo que abandonar, por falta de recursos, su proyecto de ser universitario brasileño. Postuló, entonces, nuevamente a la universidad… pero no ingresó –"no la agarró" como dicen los muchachos–, porque pese a haber sido un estudiante secundario brillante, no estaba preparado para los, algunas veces extraños, exámenes de admisión universitaria, muchas veces desconectados de la educación secundaria, lo que hace imprescindibles las academias de preparación, cuyo costo no siempre pueden afrontar los adolescentes.

Después de varios intentos fracasados de ingreso a la universidad, Pedro ahora trabaja, informalmente, fuera de planillas, sin contrato y sin acceso al seguro social de salud, como mozo de limpieza en uno de los tantos albergues para turistas en las márgenes del río Tambopata. Ya no es un adolescente, pero sueña con estudiar turismo, con aprender inglés y portugués, pero el tiempo va pasando, ya tiene 24 años y no logra hacer realidad esa ilusión.

El turismo y los turistas han llegado a Madre de Dios, pero han cogido a la región en "pijama". Desde hace pocos años, utilizando la polémica transoceánica cientos de brasileños hacen escala en Puerto Maldonado para disfrutar de atractivos como la gastronomía peruana, y siguen luego hacia el Cusco, para visitar la capital arqueológica de América y Machu Picchu. Y diariamente también cientos de turistas que llegan al Cusco pasan en buses hacia Puerto Maldonado, ciudad rodeada por la gran selva sur del Perú, de la cual forma parte la incomparable reserva del Manu. Pero Madre de Dios no cuenta con un plan turístico de envergadura que incluya, entre otros aspectos, la formación ocupacional de personas jóvenes y adultas, con toda la magnitud necesaria para contar con personal hotelero, técnicos en gastronomía, guías de turismo, transportistas acuáticos y otros.

"Madre de Dios no cuenta con un verdadero plan turístico de envergadura que incluya, entre otros aspectos, la formación ocupacional de personas jóvenes y adultas, con toda la magnitud necesaria para contar con personal hotelero, técnicos en gastronomía, guías de turismo, transportistas acuáticos y otros."

Mientras tanto, Ronaldo, el padre de Alex, aquel ambulante músico y animador, hombre aún joven y talentoso, pero sin formación, viudo desde hacía tres años, seguía de fracaso en fracaso, buscando cachuelitos fiesteros, con su pequeño órgano, que tocaba "al oído". Gracias a la gran irrupción de turistas que buscaban diversión se formaron en la ciudad nuevas orquestas y conjuntos. Él les ofrecía sus servicios, pero no lo tomaban porque no sabía leer música. Ronaldo buscaba y buscaba un lugar donde capacitarse con prontitud en este campo, pero no lo encontraba y no estaba en condiciones de pagar un profesor particular. Desalentado por su incompetencia, cayó en una depresión severa que lo llevó a una adicción a los relajantes y barbitúricos. Como no estaba afiliado a EsSALUD, no podía acceder a un servicio especializado de salud mental. En el hospital le recetaron algunos antidepresivos, que agravaron su adicción.

El día de su cumpleaños, de su "santo", como dicen allá, cuando cumplió 39 años, el frustrado organista, víctima de una depresión que le impedía ver las grandes posibilidades de crecer y desarrollarse en Madre de Dios, agobiado por su falta de capacitación para la música o para cualquier otra ocupación que le permitiera por lo menos sobrevivir, decidió reencontrarse con su fallecida esposa, se tomó un chuchuhuasi (corteza de madera utilizada para macerados) con cañazo (alcohol de caña), cogió una vieja escopeta de cacería, apuntó a su frente y se mató.

Burbujas escondidas

Julio y otros compañeros de trabajo, todos cuarentones, trabajaban como soldadores en una empresa de Chimbote. Se habían formado en la práctica, comenzando "desde abajo" en varias fábricas. Cada uno tenía no menos de quince años de experiencia laboral. Cierto día el jefe de su taller les dijo: "La compañía ha suscrito un convenio con una empresa holandesa y más o menos en unas tres semanas llegarán varios ingenieros de ese país para evaluar nuestros procesos de producción. Yo les sugiero que, aunque todos ustedes son buenos soldadores y con mucha experiencia, busquen un lugar donde puedan perfeccionarse por las noches. Por si acaso los gringos resulten muy exigentes."

Después de mucho buscar, el grupo encontró una institución donde, teniendo en cuenta que se trataba de un grupo, les podían organizar un curso "relámpago" de soldadura a nivel "avanzado", durante 15 días. El costo era alto, pero ellos, "tragando tachuelas", asimilaron el golpe y lo pagaron. *"Hay que cuidar la chamba"* –o algo parecido– le dijo cada uno a su respectiva esposa. Ellas, preocupadas por el presupuesto familiar e incrédulas por lo que los maridos les habían informado, no les creyeron e intercambiaron telefónicamente sus apreciaciones. Finalmente, llegaron a una conclusión: *"Estos se han tirado la plata en alguna de sus cochinadas o se han metido en algún lío."*

Los recelos conyugales se agravaron, porque cada uno llegaba a su hogar cerca de las once de la noche. *"Pero, negra, ¡me estoy capacitando!"* o *"Mira, china, no fastidies con tus celos. Sírveme mi comida para irme a dormir porque igual que en las películas de vaqueros estoy más cansado que el caballo del bandido. Anda, apúrate."*

Algo más aprendían los soldadores en el curso, pero no mucho. Todos ellos sentían que estaban, sobre todo, reforzando lo que ya sabían. Incluso en algunos casos sentían que tal vez ellos eran más diestros que sus capacitadores. Pero como lo que no mata engorda, seguían adelante. En medio de todo se sentían muy orgullosos de haber comprobado que estaban casi al mismo nivel de sus instructores. Estos a su vez les habían echado el ojo a dos de ellos para utilizarlos como instructores en futuros cursos, en principio dando adiestramiento en el nivel básico, para comenzar.

El tiempo corrió y tres semanas después llegaron los holandeses, provistos de una dotación de inquietantes equipos computarizados.

Evaluaron uno por uno cada taller. Al llegar al de soldadura encargaron a cada uno que efectuara ciertas soldaduras en unas estructuras metálicas que el jefe del taller les entregó, siempre muy atento a todo lo que los extranjeros le pedían, en inglés. Ellos realizaron por separado su tarea. No demoraron mucho en concluirla y preguntaron qué más debían hacer. Los ingenieros armaron entonces un equipo móvil de rayos x y radiografiaron cada trabajo. Luego, llamaron al jefe de planta, conversaron brevemente con él, guardaron su equipo y pasaron al siguiente taller. *"Bye, bye"*, les dijeron a los soldadores y partieron. Los soldadores se acercaron al supervisor y le preguntaron con expectativa por el resultado de la prueba, que a ellos les había parecido sencilla. *"Estuvo 'papayita"* (muy fácil) comentó alguno del grupo. El jefe de planta les dijo: "Malas noticias para ustedes. Los rayos x mostraban que las soldaduras tenían burbujas en el interior. Los gringos dijeron que ustedes no tienen el nivel requerido para los trabajos que vamos a realizar, porque no cumplen con los estándares exigidos."

Mucho le costó a este equipo de soldadores enterarse por qué sus soldaduras contenían burbujas y cómo se corregía este defecto y otros más. Finalmente, todo desembocó en un nuevo *"dis-astrum"*, porque una semana después, el grupo estaba pasando por caja para cobrar su liquidación. Todos habían sido despedidos. Luego, lo de siempre. A buscar dónde perfeccionarse o reconvertirse. ¿Pero dónde? En Chimbote habían ido a capacitarse en un buen lugar. ¿Buscar otros soldadores más expertos que ellos? ¿Ir a Lima? Y, ahora, además, ¿cómo obtener el pan nuestro de cada día? El dinero de la liquidación no iba a durar mucho tiempo. Mientras buscaban la forma de resolver la situación del desempleo, las esposas tuvieron que tomar la posta. Dos se dedicaron a vender almuerzos a los trabajadores de varias de las fábricas vecinas a la empresa donde habían laborado sus maridos. Otras dos fueron contratadas como trabajadoras de cocina en un restaurante.

> *"Los gringos dijeron que ustedes no tienen el nivel requerido para los trabajos que vamos a realizar, porque no cumplen con los estándares exigidos."*

Meses después, la vida había cambiado significativamente para estos maduros trabajadores: dos de ellos habían logrado colocarse, como trabajadores informales, en un taller de reparación de máquinas, uno de ellos laboraba, con el sueldo mínimo, pero también informalmente, en una herrería donde elaboraban puertas y ventanas para la clientela hogareña del puerto; otro había desviado su ruta y ahora estaba con su familia en la zona alta de Carhuaz, en el Callejón de

Huaylas, cultivando unas pequeñas tierras que había heredado de sus padres. Ahora están a la espera de que alguna vez la selección peruana de fútbol enfrente a la holandesa y que los peruanos goleen a los de la "naranja mecánica", para que despidan a todos esos jugadores y los envíen también a capacitarse mejor.

La multiplicación de los microdesastres

Los casos anteriores se refieren a "estrellones" personales o familiares, *"disastrum"* aislados, que, generalmente, no preocupan debidamente al país porque aparentan formar parte de la forma en que la vida se desenvuelve de distinta manera para bien o mal de cada uno. Es un hecho que nos falta empatía, solidaridad, decisiones sustantivas y puesta en marcha de las mismas.

Tal vez nunca salga en los periódicos que el cultísimo Joche sigue encerando los pisos en la empresa donde trabaja; que Gisella fue defraudada por un IST primero y luego por un CETPRO; que William, después de estudiar dos años ingeniería civil, ahora trabaja como albañil o que en algún lugar del Callao existe un "canillita" que es psicólogo.

Tampoco será una noticia con grandes titulares que cuatro soldadores fueron despedidos de sus empleos por haberse puesto en evidencia que, por falta de capacitación, existían burbujas en sus soldaduras. Sin embargo, su caso sí estuvo incluido en las cifras que publicó el Instituto Nacional de Estadística, el INEI, en un informe sobre cierto grave aspecto de la actual situación laboral nacional. Ellos son cuatro de los –atención, lectores– 519 mil peruanos que engrosaron, durante el último trimestre de 2017, la población en edad de trabajar y que busca empleo formal.

Un tiempo después, 426 mil de ellos volvieron a algún trabajo, más no todos a un empleo, como los ex soldadores –hoy sin empleo formal– pero, al igual que ellos, la mayoría labora en actividades informales. *"Están subempleados"* dirán los expertos. Ninguno de los cuatro conoce ese lenguaje. *"Nos estamos recurseando"*, dicen ellos. Lamentablemente, 93 mil de los que perdieron el empleo, continúan buscando en qué trabajar; han quedado fuera del mercado laboral. Están *"transitoriamente desocupados"* informan los especialistas. *"Estamos pateando latas"* dicen ellos.

Pateando las latas y el tablero

Pero muchos de los 93 mil que quedaron sin empleo ya no "patean latas": han "pateado el tablero" y ahora son "pasteleros", venden pasta básica de cocaína –y generalmente la consumen–; otros deambulan buscando automóviles modernos estacionados para hurtarles los espejos retrovisores (algunos de los cuales llegan a costar unos cien dólares), otras, a menudo jóvenes madres solteras, camufladas debajo de alguna peluca postiza y con un exagerado maquillaje, para que no las reconozcan, "hacen la calle" en los suburbios de sus localidades, y hay también quienes nos persiguen por las calles para arrebatarnos los anteojos, la cartera o el *celular*, a fin de poder subsistir. Esto parece una dramática exageración, pero es parte de una objetiva realidad. Veamos.

Datos del BBVA Research del Perú señalan que, en 2017, las contrataciones cayeron en las empresas de más de 50 trabajadores y subieron en las que tienen hasta 10 como promedio, lo que permitiría deducir que hay un aumento no solo del subempleo, sino de la informalidad. El INEI complementa señalando que el empleo informal en el área urbana solo creció 5.7% en 2017, en tanto que el empleo formal retrocedió en 2.8%. Los expertos coinciden en señalar que esta nueva situación del mercado laboral obedece al crecimiento por debajo de lo esperado de la economía durante el referido año.

Pero como nada conocen sobre estos análisis referentes a este déficit no esperado del PBI, los cuatro soldadores simplemente dicen, iracundos, previos un buen par de "ajos y cebollas": *"A nosotros nos botaron por no haber podido encontrar un buen centro para perfeccionarnos"*. Y así fue.

La informalidad vive de los jóvenes

William, aquel batallador estudiante de ingeniería civil que, después de prepararse en el SENCICO, ahora trabaja como peón albañil en Cajamarca, para "hacer caja" y poder volver, más adelante, a la universidad, tiene 20 años y ha aceptado trabajar como "informal". Pedro, aquel joven que aspira a estudiar turismo, pero que, por ahora, es mozo de limpieza en uno de los albergues instalados en las márgenes del río Tambopata, una de las zonas turísticas de Puerto Maldonado, tiene ahora 21 años y es también un "informal".

Pero como uno es ninguno y dos son solo un par, sus casos nunca saldrán en los noticieros televisivos, ni generarán una huelga en Cajamarca o

una manifestación en Madre de Dios. Sin embargo, los microdesastres personales de este tipo siguen alimentando el riesgo extensivo que se multiplica por todo nuestro país.

En 2018, la Fundación Forge Perú realizó una encuesta en Lima Metropolitana que permitió conocer que el 84% de los jóvenes de nuestra capital obtiene su primer empleo en el mercado informal, al interior del cual, si bien muchos de estos jóvenes trabajan las ocho horas diarias que establece el derecho laboral, e incluso, en no pocos casos, un tiempo mayor, el 66% no recibe los beneficios laborales establecidos por ley.

Esta situación implica una gravedad no evaluada en su debida significación, porque, según lo afirma María José Gómez, directora de la Fundación Forge Perú: *"El primer empleo es importante para un joven, ya que lo vincula con la calidad de tener un trabajo donde se respeten sus derechos".*

El joven ingeniero (22 años) Gianfranco Gallardo (aquel taxista de lujo que "cachuelea" por las noches) fue despedido de su empleo fabril debido a que, por su *falta de experiencia*, malogró varias planchas metálicas al equivocarse en su rolado (doblarlas haciendo un cilindro). Un "dis-astrum" aislado, pero multiplicado arroja que el 56% de los jóvenes pierde su empleo, al igual que Gianfranco, justamente *"por falta de experiencia".*

Gisella y Mónica son aquellas jóvenes que estudiaron corte y confección en un CETPRO y, habiendo conseguido un puesto de trabajo en una MYPE, fueron despedidas por no tener el nivel de calificación necesario para cumplir con los estándares de calidad exigidos para la elaboración de *t-shirts* destinados a la exportación, dentro del marco del TLC suscrito por el Perú con EE.UU. Pues bien, las estadísticas informan que el 22% de jóvenes no accede justamente al mercado formal o pierde su empleo por carecer del nivel educativo requerido.

Estas informaciones indican que existe en nuestros sistemas de Educación y Empleo una evidente miopía y desidia gubernamental para visualizar los requerimientos de educación para el trabajo y de acceso a un puesto laboral del sector poblacional más importante y numeroso de la vida nacional: las personas jóvenes y adultas en actividad. La solución salta a la vista y es difícil de concretar, pero hay que ponerla pronto en marcha: el Perú debe contar con una estrategia destinada al desarrollo educativo de las personas jóvenes y adultas. Más adelante, esta propuesta será presentada con mayor detalle.

Haciendo con la mano y deshaciendo con el codo

El Instituto Peruano de Economía explica que, cuando, en 2016, el PBI creció 4%, la economía generó 60 mil puestos de trabajo en el sector privado formal. Pero como en nuestro país lo que se hace con la mano se deshace con el codo, y quienes pagan finalmente "el pato" que sobrealimenta a los de arriba son siempre los que sudan abajo, la Asociación de Proveedores de Odebrecht ha informado ante el Gobierno y el Congreso de la República, además de otras instancias, sobre bases sólidamente fundamentadas, que, a partir de 2017, 60 mil trabajadores –el mismo número de puestos creados anteriormente– fueron despedidos como consecuencia de las pérdidas ocasionadas por el descubrimiento de la gigantesca maquinaria de corrupción montada en nuestro país, al igual que en otros, por Odebrecht.

Por causa de la paralización de obras –ocasionada por esta grave corruptela– 120 empresas contratadas como proveedoras, mayoritariamente desconocedoras de los "faenones" que en los estratos superiores se estaban realizando, perdieron sus maquinarias y 55 de ellas quedaron también sin inmuebles ni vehículos, además de otros bienes. En la actualidad, como siempre, los que vienen cargando, a nivel personal y familiar, con el peso mayor de las consecuencias de este destape de podredumbre, son los más débiles: los trabajadores. De este descomunal contingente de despedidos, 40 mil son trabajadores de estos proveedores –de los cuales muchos están a punto de quebrar– y 20 mil son trabajadores de la propia Odebrecht.

Esto significa que, mientras por un lado el ligero repunte en el PIB generaba 60 mil nuevos empleos, la corrupción causaba la pérdida de un igual número de puestos de trabajo. ¿Es, por tanto, el crecimiento económico el factor principal y único para la generación del empleo, elemento fundamental en la lucha contra la pobreza, u otros factores podrían ser decisivamente coadyuvantes al mismo, como, por ejemplo, entre otros, una mejor calidad y una focalización más pertinente de la educación, que posteriormente repercute en una buena formación para el empleo y en la interiorización de valores que evitan la corrupción?

Por eso, reiteramos que los *"dis-astrum"* personales o familiares de personas jóvenes y adultas en actividad, como los descritos anteriormente, parecerían simples sucesos anecdóticos, pero cobran una preocupante gravitación si se presentan en su macrodimensión.

¿Estudios improductivos?

En 2017, el ministro de Trabajo y Promoción del Empleo expresó que el 60% de quienes culminan sus carreras técnicas o profesionales no encuentra trabajo en el sector para el cual se prepararon, con gran sacrificio por parte de ellos y alto costo para la familia y la sociedad.

Por otra parte, parece kafkiano, pero resulta increíble y absurdo que, desde hace varios años, tenemos miles de maestros laborando en el magisterio nacional, sin nombramiento, sujetos a contratos temporales que pueden o no renovarse, y luchando todos ellos, día a día, para lograr su nombramiento; tenemos también otros miles de maestros titulados que no trabajan en la docencia estatal ni particular y que igualmente pugnan tenazmente por obtener una plaza en la docencia estatal. Entre ellos está María Luisa, la profesora hermana del ingeniero Gianfranco.

De otro lado, el mayor empleador magisterial, el Ministerio de Educación, solo tiene capacidad presupuestal para incorporar a unos 20 mil profesores por año. Sin embargo, pese a la gran congestión de maestros porfiando inútil y casi ciegamente por un puesto, a pesar de esta evidente sobresaturación, en este momento –aunque, con buen criterio, el Ministerio de Educación prácticamente ha desaparecido, gradualmente, los Institutos Superiores Pedagógicos–, un alto número de facultades de educación de las universidades, sobre todo privadas, del país, con las excepciones que las hay, continúan formando profesionalmente, tal vez solo por afán de lucro, unos ¡40 mil maestros más! Indudablemente, más de la mayoría de estos miles de profesores están obligados a reconvertirse hacia otra actividad profesional que les permita incorporarse o generar su propio empleo.

Del "*dis-astrum*" a la catástrofe

Cuando los *"dis-astrum"* personales o familiares se multiplican en un país, comienzan a tener algo de visibilidad y, por lo menos, propician alguna pequeña columna o un corto artículo en los diarios o revistas que vende cada día el psicólogo Carlitos. Es que el *"dis-astrum"* está convirtiéndose en *catástrofe*.

"En 2017, el ministro de Trabajo y Promoción del Empleo expresó que el 60% de quienes culminan sus carreras técnicas o profesionales no encuentra trabajo en el sector para el cual se prepararon."

Algún irónico y cáustico crítico del sistema decía, con ácido humor: *"En el Perú cuando un desastre se multiplica y expande adquiere el alto galardón de "catástrofe" y sirve para que, gracias a las inversiones destinadas a la rehabilitación, muchos granujas salgan de pobres o se enriquezcan más".*

El término *"kata-strophe"* proviene del griego y significa *"declive"*, *"deterioro"*. En el informe GAR15 (2015) emitido por la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, UNISDR, se califica como catástrofe a la culminación, al resultado, de un largo y expansivo drama o proceso, generalmente causado por la falta de un imperativo político o económico para reducir el riesgo. Agregaríamos que también por la falta de un imperativo educativo: el Derecho Humano Fundamental de las personas jóvenes y adultas de acceder a una educación de calidad.

El riesgo extensivo constituye, por un lado, la sumatoria de los pequeños desastres personales y familiares que, multiplicados, germinan hasta convertirse en catástrofes. Por otro lado, la *"kata-strophe"*, al ocasionar un severo *"declive"* o *"deterioro"*, genera a su vez múltiples nuevos riesgos extensivos, que pueden producir, a su vez, más desastres personales y familiares.

La esperanza frustrada de los jóvenes puede, por ejemplo, como ocurrió hace unas pocas décadas, detonar ocasionando que sean arrastrados a la subversión y la lucha armada. Como lo hemos vivido, el saldo de esta catástrofe dejó miles de muertos y damnificados. Nuevos riesgos se extendieron y la polémica gestión de estos riesgos por parte del gobierno, produjo y, a la vez, no logró impedir que múltiples personas y familias sufrieran sus respectivos y durísimos microdesastres causados principalmente por el terrorismo, que se extendieron e incluso perduran hasta la actualidad.

El verdadero riesgo país

La mayor parte de estas catástrofes, que se expanden a medida que crecen los microdesastres que las generan, no son siempre visibles para la incomprensible cortedad de visión que tienen frente a ellas los tomadores de las grandes decisiones que definen el desarrollo nacional.

Hay una cierta visibilidad de las periódicas catástrofes relativas a la situación del empleo en el Perú, sobre todo porque se suele evaluar en forma concatenada con el crecimiento económico. Pero siguen teniendo aún escasa visibilidad, por ejemplo, las catastróficas situaciones que

se multiplican día a día en la difícil problemática integral de la salud nacional. A la vez, alarma que no haya prácticamente la debida y urgente visibilidad respecto de una situación que es mucho más gravitacional de lo que se supone en el desarrollo nacional: la educación de personas jóvenes y adultas, EPJA, que se sigue atendiendo desde el tradicional e infructuoso procedimiento que se sostiene en la labor paliativa del Ministerio de Educación mediante el desarrollo de modalidades e instituciones educativas que continúan siendo una respuesta limitada para esta delicada situación.

Esta referida miopía impide ver que se siguen incubando e incluso detonando, fragmentadamente, en diversos sectores de nuestro país, otras severas *"kata-strophe"* de grave impacto, producto de la acumulación de los riesgos extensivos resultantes de la multiplicación de los *"dis-astrum"* personales y familiares, que no son visualizados en su peligrosa proliferación y exacta dimensión porque aparentan solo formar parte de la patética rutina doméstica, familiar y comunal que se vive cotidianamente en nuestro país:

(En Huancayo) "Qué bueno que estés estudiando obstetricia en un tecnológico, pero hazte a la idea, hijita, que la lucha para conseguir empleo va a ser bien difícil. No solo por la competencia, sino porque los médicos, ginecólogos se oponen a que haya obstetras tecnólogas. Total, a ti que te importa que el Colegio Médico, el Ministerio de Educación y las universidades no se pongan de acuerdo. Por último, ¡la carrera es oficial, sobrina, así que tú sigue para adelante! Vas a tener que luchar fuerte, pero la vida es así, así que saca tu "cartón" y peléala."

(¿Pero no sería mejor que los "mandos mayores" se pusieran primero de acuerdo para que los jóvenes no estudien infructuosamente?)

(En Iquitos) "¡Mala pata la de Gerónimo! Es relativamente joven, no pasa de los 35, y es bien "chambero" (trabajador). ¿Te acuerdas que era mozo en ese restaurante donde preparaban parrillas de lagarto negro? Sí, claro, frente a Belén. Él inventó incluso unos "juanes" con lagarto. Se decidió entonces por aprender a cocinar. Gastronomía, le dicen ahora. Pero él no tenía dinero para meterse a un centro de capacitación, así que quería comenzar desde abajo, incluso lavando platos y sartenes en la cocina. Lástima que la municipalidad clausuró este "huarique" (escondrijo para comer): no tenía licencia ni permiso de sanidad.

A esta altura al pobre Gerónimo lo metieron preso porque, por estar sin trabajo, no estaba cumpliendo con la pensión que debía pasarle a la Justina, con quien tiene un hijito. Le costó salir libre. Desesperado, se fue a la frontera con Colombia y allí, para hacerse de un buen billete, se tragó una bolsa de plástico con cocaína. Ya estaba por cruzar la frontera con la droga en el estómago cuando la bolsa se reventó y el Gerónimo por meterse de "burrier" (mezcla de burro de carga y *courier*) casi muere y por poco lo meten a la cárcel por muchos años. Ayer lo vi, todo demacrado, metido de ayudante en un taller donde arreglan mototaxis, tratando de aprender ese oficio. (¿Superará Gerónimo estos riesgos que están descalabrando su vida?)

(Lima) Titular del diario *La República* (4 de marzo de 2018). *"Tiene apenas 15 años y ya es investigado por tres asesinatos".*

Preocupante: *Menor fue sorprendido con un revólver de policía asesinado hace 10 días en Independencia.*

"Tiene 15 años. No consume drogas ni le gustan las fiestas. No habla mucho y cuenta con pocos amigos. Parecía un adolescente modelo en su barrio de Independencia, pero ahora se le considera como uno de los delincuentes juveniles más peligrosos de Lima Norte. En los últimos dos años habría sido protagonista de tres hechos delictivos que dejaron igual número de fallecidos.

Según la Policía, desde los 13 años G.J.C.B. lideraba una pandilla, integrada principalmente por adolescentes de 14 a 16 años. El jueves último, G.J.C.B. fue sorprendido en poder de una pistola automática y con el revólver de un ex policía que había sido asesinado el 23 de febrero de 2018 en ese distrito."

La participación de adolescentes de entre 16 y 18 años en delitos ha crecido en Lima casi un 80%. En los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación y en los Servicios de Orientación al Adolescente de todo el país hay 3.807 internos, de los cuales 953 se encuentran en ‹Maranguita' (el Centro de Diagnóstico y Rehabilitación Juvenil de Lima). Y del total de infractores, 222 son acusados de homicidio. Además, el 30% de la población total tiene 17 años; el 23%, dieciocho años y el 18%, dieciséis años. El 16 de febrero, la Policía capturó en Surco a S.A.G.J., de 15 años, quien cinco meses antes había asesinado de un balazo a una niña de 11 años en un hostal de El Agustino.

Sanciones. El nuevo Código de Responsabilidad Penal de Adolescentes establece ahora tres tipos penales: sicariato, violación de menores de edad y terrorismo. Los menores de 16 años tendrán sanciones de hasta 8 años y los de 16 a 18, hasta 10 años de internamiento.

Actualmente, la delincuencia ya es una catástrofe con notoria visibilidad, pero tuvo que detonar con severo impacto para que fuera así. Sin embargo, otras catástrofes continúan incubándose y alejan a muchos residentes de nuestra nación, que prefieren mudarse a otros países. Pero alejan también a aquellos visitantes que esperan los economistas: los inversionistas.

Es evidente que la acumulación de desastres, de uno u otro tipo, incrementa, a su vez, aquel factor denominado "riesgo país", el cual es uno de los aspectos mediante los cuales se evalúa el avance o retroceso de nuestro desarrollo, porque constituye un indicador sobre nuestras posibilidades como país emergente de no cumplir en los términos acordados con el pago de la deuda externa, ya sea al capital o sus intereses; cuanto más crece el nivel del "riesgo país" de una nación determinada, mayor es la probabilidad de que la misma ingrese en moratoria de pagos o *"default"*.

Pero, además de otros usos, el riesgo país les sirve, sobre todo, a los poseedores de capitales mayores para conocer la conveniencia o peligro de realizar inversiones en nuestro territorio. A quienes supeditan nuestro desarrollo sostenible principalmente al crecimiento económico les preocupa que el riesgo país del Perú pueda alzarse y ahuyentar a estos esperados inversionistas porque, al carecer de proyectos cuyo desarrollo genera exportaciones, el ingreso de divisas disminuirá y el PBI se deteriorará.

El Perú estuvo creciendo económicamente durante algo más de 15 años a un ritmo que, proporcionalmente, lo convertía en el más exitoso de América Latina. Pero, en los últimos años este incremento, aunque siguió manteniéndose, ya no era tan espectacular como en años anteriores. Sin embargo, a comienzos de 2018 el INEI anunció que, al parecer, estábamos comenzando nuevamente a "entrar en ritmo". En enero del año referido, esta institución informó que nuestro PBI había crecido hasta 2.81%, con lo que se acumularon, según el INEI, 102 meses de crecimiento sostenido. Además fuimos enterados de que se alcanzó una expansión anualizada de la economía peruana (febrero 2017 – enero 2018) del 2.33%.

"Esta cifra alcanzada en enero –dicen los informantes– *se explica por la evolución favorable de la demanda externa (reflejada en mayores exportaciones) y por la recuperación de la demanda interna: mayor*

importación de bienes de consumo, ventas al por menor y créditos de consumo, entre otros aspectos."

El problema es que estas cifras empiezan a devolver las expectativas de mayor bienestar a los expertos, empresarios e integrantes de los estratos altos de la sociedad, pero al poblador *"de a pie"* el impacto de la, para él, críptica estadística no le resuelve sus problemas: sigue faltando el trabajo; los víveres se encaren en los mercadillos; para conseguir turno en un hospital es necesario muchas veces hacer "cola" desde la medianoche hasta el amanecer; las medicinas se tornan inalcanzables, por su costo; la delincuencia aumenta, por citar únicamente algunos aspectos.

Simultáneamente, un denso resentimiento se sigue acumulando en la colectividad cuando la televisión muestra a felices fiesteros, muy bebidos, disfrutando eufóricos de costosas fiestas en el balneario de Asia; cuando ven a una clientela, casi despilfarradora, gastando a manos llenas en las lujosas galerías de algunos *"malls"* de alto rango; cuando algunos afortunados "empresarios de éxito" dicen tener "plata como cancha" u otros voraces políticos expresan la importancia de llegar al poder "a como dé lugar" porque estando "arriba", "la plata llega sola".

Un joven frustrado y displicente pasa delante de una lujosa camioneta 4x4 y con su "verduguillo" (punzón chaveta que se improvisa "sacándole punta" a un fierro con una lima), con el cual amedrenta a los transeúntes a los cuales asalta, daña el vehículo trazando una larga raya en la rutilante carrocería, a la vez que maldice a los propietarios, aunque no los conoce, solo porque "son ricos" y él no tiene trabajo, ni educación, ni quien lo alivie de la tuberculosis que lo está matando.

La otra cara del riesgo

A los defensores a ultranza de la economía de mercado, habría que invitarlos a entender que el llamado "riesgo país" no depende solo del aumento de las inversiones, el incremento de las exportaciones (*"¡Importar o morir!"*), el incremento de la demanda interna, vale decir el consumo (*"¡Comprar, comprar, comprar; para estar bien hay que gastar!"*) o la expansión del crédito (*"No importa endeudarse, porque en este país la economía está estable"*).

El riesgo país *integral* tiene que ver mucho más, entre otros aspectos, con *factores políticos*: falta de un liderazgo idóneo, gobernabilidad tambaleante, democracia frágil, corrupción en los poderes del Estado (que se ha convertido en el elemento más común), subversión, entre otros; *factores sociales*: narcotráfico, delincuencia, pandillaje,

discriminación, violencia, insalubridad, etc. *factores laborales*: desocupación, subempleo, informalidad, protestas y huelgas de bases de trabajadores, ocupación territorial inadecuada, entre muchos otros; *factores educativos:* educación de baja calidad, con inequidad, exclusión y falta de pertinencia, oferta educativa desconectada de la demanda de los sectores de desarrollo, deseducación en valores, carencia de un genuino Plan Nacional de Desarrollo Sostenido de la Educación de largo plazo y afincado en políticas educativas de estado con viabilidad financiera, falta de visión de los contingentes prioritarios por educar, y otros; *factores culturales*: desatención de la interculturalidad, subdesarrollo de los pueblos originarios, pérdida de la identidad, estrategias erradas respecto del multilingüismo; entre otros, y *factores ecológicos*: depredación de los recursos naturales, contaminación ambiental, crisis del agua, carencia de una educación preventiva, escolar y social, para encarar los desastres naturales. Estos aspectos tienen, en el entendimiento y la situación de la población nacional, mayor significado que el crecimiento del PBI en términos de riesgos para su calidad de vida.

> *"El llamado "riesgo país" no depende solo del aumento de las inversiones, el incremento de las exportaciones, el incremento de la demanda interna o la expansión del crédito."*

Un pequeño agricultor, campesino pobre, pero algo enterado, decía tal vez con ignorancia teórica, pero gran sabiduría práctica: "A mí me va y me viene eso del PBI. Cuando hace pocos años publicaban que estábamos en 6 ó 7 puntos y que éramos un ejemplo internacional, yo igual sembraba en la chacra para que mi familia pudiera vivir y, aunque decían que, por fin, ya habría harta plata, nunca nos instalaron en nuestro pueblo un puesto de salud, el agua potable o un centro de capacitación en agricultura, ganadería y cuestiones industriales, para aprovechar la cochinilla que tenemos, hacer quesitos al por mayor o aprovechar nuestro puquio de agua mineral. Ahora dicen que hemos bajado 2 ó 3 puntos y nosotros seguimos igual. Entonces, cuando por la radio hablan del famoso PBI, para mí es como oír llover. Repito, me va y me viene". "– Lo que ocurre, don Priscilo –comentaba el maestro del pueblo–, es que nuestro país es como una pirámide. Cuando algo bueno ocurre, se benefician los de arriba y, cuando algo malo pasa, nos "fregamos" los de abajo. Tenemos un crecimiento económico no inclusivo, pero, en cambio, un decaimiento que es casi exclusivo para nosotros."

Radiografía del riesgo

El riesgo –que en el caso particular del "riesgo país" y conforme a nuestra percepción y a la de muchas otras personas, no está exclusivamente supeditado a los aspectos económicos, sino a factores políticos, sociales, laborales, educativos, culturales y ecológicos, entre otros– implica la contingencia, probabilidad o peligro de que se produzca un daño, un perjuicio. Para facilitar este análisis "radiográfico" existe una útil fórmula:

Riesgo = Peligro x Vulnerabilidad

El *peligro* es la probabilidad o amenaza, a menudo inminente, de que se produzca un evento o suceso adverso potencialmente perjudicial.

La *vulnerabilidad* es el grado de debilidad de un elemento o un organismo, o de un conjunto de ellos, frente a la ocurrencia de un evento o suceso peligroso.

Si en un país existen muchos peligros en los aspectos políticos, sociales, económicos, laborales, educativos, culturales (dentro del marco de una concepción antropológica de la cultura) o ecológicos y, si la nación es muy vulnerable, el riesgo de desastre, sobre todo para la población de base, será muy alto.

Si los peligros son muy altos, pero el país no es vulnerable porque tiene capacidad para resistir los embates, el riesgo no será grande. Esto es lo que ocurre en los países desarrollados, que tienen capacidad para soportar los sucesos adversos y superarlos. Si el peligro es grande y la vulnerabilidad también, el riesgo de desastre será grande. En cambio, si el peligro es grande, pero hay baja vulnerabilidad el país será resistente y el riesgo no será alto.

El mayor o menor grado de vulnerabilidad de una nación es, por tanto, gravitacional para que el país no se convierta en riesgoso. Esto es así porque ciertos peligros socioeconómicos u otros pueden no ser altos, pero, si la nación es muy vulnerable, el riesgo de desastre será grande.

'El Tuerto' Farías

Las poblaciones periféricas, sumamente *vulnerables,* fueron las más afectadas por el "shock", *peligro* socio económico, de los noventa. Conozcamos algunos "botones de muestra" de los riesgos que derivaron en *desastres.*

Distrito: San Juan de Lurigancho. Población en la década del 90: cerca de un millón de habitantes (aún sigue siendo el más populoso de los distritos del Perú.) Es solamente un distrito, pero alberga más población que la que tienen juntas cinco regiones del Perú: Madre de Dios, Moquegua, Tumbes, Tacna y Pasco. Sector más afectado: desde Canto Chico, La Huayrona, Canto Grande y El Huáscar hasta los linderos de Jicamarca.

La gente empezó a sufrir con prontitud los efectos del "shock": muchos padres de familia se quedaban sin trabajo, algunos, muy angustiados, caían en el alcoholismo o en la delincuencia; los negocios se cerraban. En muchos lugares, las madres de familia se organizaban para alimentar a sus familias mediante "ollas comunes".

En casos de *"dis-astrum"* personal o familiar, sobre todo cuando es de carácter intensivo, el contingente más afectado en las zonas deprivadas es el de la niñez y la infancia, porque es el más vulnerable. Entre ellos se encuentra la mayor proporción de escolares. En estos sectores oeste de San Juan de Lurigancho las escuelas comenzaron a registrar inusitados casos de deserción. Alumnos que estudiaban en algunas escuelitas particulares del lugar eran trasladados a los planteles estatales. Los padres no podían pagar las pensiones de enseñanza; los maestros no cobraban sus sueldos y muchos de estos pequeños colegios privados quebraban. A su vez, un significativo número de estudiantes de planteles estatales se retiraba para poder ayudar a sus padres en el sostén de sus hogares. Algunos lavaban carros, lustraban zapatos, vendían caramelos por las calles; otros cantaban en los microbuses.

Pero muchos de ellos quedaron abandonados y formaron gavillas de pandilleros para asaltar peatones y robar en los mercados, a fin de poder subsistir. Rápidamente hallaron en la droga un escape a su severa depresión y era usual verlos por las calles aspirando "terokal", un pegamento que generalmente usan los zapateros y en el que estos muchachos encontraban el componente adictivo que necesitaban inhalar para calmar la "angustia" que causa en el adicto la carencia de droga.

Lucho era uno de ellos. Su padre 'El Manchado' Farías, un hombre maduro que laboraba como ayudante en un taller de mecánica porque "aún es mi segunda juventud" como decía él, quería hacerse mecánico. Había sido, años atrás, un despiadado asaltante, muy respetado en el hampa, por haber sido un "frontonero", como se les decía a los delincuentes que habían purgado condena en el presidio ubicado en la isla El Frontón; pero ahora ya no delinquía y se ganaba la vida honradamente. Fue un "choro" (ladrón) activo cuando vivían en Cantagallo, pero ahora que se había

mudado al Huáscar, una barriada formada por invasores en Canto Grande, no muy lejos de los penales más célebres de Lima en ese tiempo, se había convertido en lo que se llama un "choro plantado" (un ladrón retirado del delito).

Ahora, el cuarentón Farías aspiraba a capacitarse como mecánico, aun en su adultez, pero, como no encontraba dónde, se metió a un taller del barrio para comenzar "aunque sea como llantero". Él se sentía orgulloso de que Lucho, su hijo, de catorce años, estuviera estudiando segundo de secundaria. En la chocita de esteras donde habían improvisado su casa, vivían solo los dos, porque la madre de Lucho se había enredado con otro hombre y estaba ahora en algún lugar del norte del país.

Cuando la crisis del shock arreció, el padre de Lucho se quedó sin trabajo. Buscó por todos lados y como no lo encontró, 'El Manchado' tuvo que tomar una penosa decisión: dejó de ser un "choro plantado" y volvió a "la vaina" (al delito). Poco después, se le veía entrando y saliendo de los dos penales de Canto Grande llevándoles droga, por encargo, a los reclusos. Sin embargo, como tenía un antiguo "entripado" (cuenta pendiente) con un ex frontonero, que ahora estaba "encanado" (preso) en el "Luri", el penal San Pedro de Lurigancho, en una de esas entradas, tuvo que enfrentar aquel antiguo "ajuste de cuentas" y lo acuchillaron. Luego, quemaron su cuerpo para simular un accidente.

Lucho quedó huérfano. Dejó el colegio; quiso estudiar en un centro nocturno, pero en su barrio no solamente no existía este tipo de colegio, sino que él no podía asistir a otros más lejanos porque, además de que el muchacho tenía que ganarse la vida, le faltaba hasta para los pasajes. Cierta tarde, buscando trabajo por Canto Chico sin saber cómo ni por qué se enredó en una pelea de pandillas y, como se trompeaba muy bien porque su padre, 'El Manchado', le había enseñado a pelear, lo incorporaron.

Era una gavilla de muchachos, antes escolares, pero ahora "raqueteros" (ladrones al paso, escapistas) que, gracias al robo ambulante, subsistían. Con ellos, Lucho por lo menos lograba algo para comer, pero cayó en la droga, primero con el terokal y luego con la "hierba" (marihuana).

Una esforzada y valerosa monjita que desarrollaba su labor pastoral en esos lugares, la *hermana* María Nieves Belascoaín (una intrépida vasca), intentó salvar a Lucho, a quien conocía, pero fracasó. Avergonzado, el muchacho se alejó de San Juan de Lurigancho; dejó Canto Grande y, deambulando, se convirtió en un *"piraña"* más de la plaza San Martín.

Se les llamaba *pirañas* –y aún es vigente esta denominación en muchos lugares– a las gavillas de muchachos que, en las noches, producto de la crisis y del consiguiente abandono familiar, dormían agolpados, como racimos, en los parques y en el día se dedicaban al robo callejero. Un numeroso grupo de estos abandonados rapaces cogían a los transeúntes y, aprovechando su número, los doblegaban y los saqueaban. En Lima se creó una llamada Casa de los Petisos, para albergar a algunos de los más pequeños, pero en el caso de los adolescentes el problema se agravó.

Los "pirañas" crecían y se convertían en jóvenes delincuentes. Lucho, el ex estudiante secundario, ahora un joven de 17 años, convertido en un avezado asaltante, fue internado en "Maranguita", el centro de rehabilitación de los menores que delinquen; pero que, en realidad, según muchos es un lugar en el que, pese a los esfuerzos de quienes dirigen este establecimiento, los adolescentes que están en proceso de rehabilitación, intercambian también habilidades delincuenciales y muchos no logran mejorar sus comportamientos antisociales, sino que los incrementan.

Lucho fue puesto en libertad al cumplir los 18 años, pero salió peor que antes y su acumulado resentimiento social detonó en su incorporación a una banda de secuestradores. El hijo del 'Manchado' Farías, ahora ya mayor de edad, logró eludir a la justicia un par de años, pero finalmente fue capturado y encarcelado justo en el penal donde su padre había sido asesinado. El criminal que fue el autor de este atentado lo quiso matar también a él, al joven hijo de su antiguo rival, pero, aunque no lo logró, consiguió de un artero chavetazo vaciarle un ojo. El muchacho dejó de ser Lucho y se convirtió en 'El Tuerto' Farías. Juró vengarse de su agresor y no mucho después lo logró. Aprovechando de uno de los acostumbrados motines en el penal, acuchilló al asesino de su padre y lo mató. Su pena por secuestro agravado se incrementó y fue condenado a 30 años de prisión.

El riesgo extensivo

Pero el caso de San Juan de Lurigancho, sobre todo en el sector oeste: Canto Grande, Huáscar y otros asentamientos similares, así como la penosa historia de Lucho, ahora convertido en 'El Tuerto' Farías, solo son –como dijimos anteriormente– "botones de muestra". La errada y casi nula gestión del riesgo del desastre social causada por el "shock" dejó como saldo miles de jóvenes y adultos –que conformaban la más numerosa y esperanzadora población del Perú– devastados, deseducados, sin valores, drogadictos, desviados hacia el delito.

Fue entonces cuando incubaron en todo el territorio peruano los "albañiles" que en la actualidad extorsionan a sus colegas y a las empresa constructoras paralizando las obras de construcción; los narcotraficantes y la drogadicción; los delincuentes que lanzan destructivas granadas de combate a los negocios que no les pagan los cupos que ellos exigen; los sicarios juveniles, los secuestros de empresarios y niños; los autosecuestros para "sacarle plata" a la propia familia; los robos en aquellos barrios residenciales que antes eran reconocidos como seguros; los jóvenes saqueadores que se camuflan en las llamadas "barras bravas"; el incremento de la prostitución; la pedofilia, las violaciones en la familia; la expansión de la violencia, el reiterado feminicidio; el "bulling" en los centros educativos; el alcoholismo de los escolares y otros desastres sociales similares.

Frente al sobrecogedor crecimiento de la drogadicción, que ocasiona que tengamos más de un millón de escolares consumiendo alcohol y drogas ilegales, cifra que está creciendo a razón de 230 mil muchachos por año y existiendo no menos de 120 mil estudiantes alcohólicos detectados este devastador flagelo se expande en forma cada vez más alarmante envolviendo a los niños y los jóvenes.

Generalmente, cuando se mencionan las drogas, la mayor parte pensamos que se trata solo del tema de la marihuana, la pasta básica de cocaína o el éxtasis. La Dra. Carmen Masías, quien fuera presidenta de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas, DEVIDA, efectuó declaraciones explicando que las principales drogas llamadas legales, e incluso "sociales", son el tabaco y el alcohol. Están presentes en los hogares, en los centros laborales y en casi todos los lugares de la vida cotidiana, porque son productos que se comercializan y consumen con escasas restricciones. Muchos no los consideran nocivos y menos dentro de la categoría de drogas. Es más, su consumo es alentado porque indica madurez, suficiencia, experiencia mundana. A la inversa, quienes se niegan a consumirlos son calificados de miedosos, aniñados, "lornas".

El Dr. Carlos Cano, un prestigiado psiquiatra especialista en el tratamiento de la drogadicción, refiere que, lamentablemente, los principales causantes de este consumo son los propios padres y parientes, por el mal ejemplo que brindan a sus hijos. Muchos inducen a estos a consumirlas, a fin de que se "hagan hombres", en el caso de los varones, y "mayorcitas", si se trata de mujeres.

"Es importante reiterar –complementa el Dr. Cano– *que el tabaco y el alcohol son también drogas y su ingesta es dañina. Su consumo periódico se convierte en adictivo y, por eso, los consumidores están clasificados dentro*

de los rubros de la drogadicción. Un padre o unos hijos que son bebedores cotidianos no son "aficionados" a los tragos; son alcohólicos que necesitan tratamiento. Una madre o una estudiante que fuma media o una cajetilla al día, no son "aficionadas" al pasatiempo de fumar, son adictas a la nicotina y requieren desintoxicación y terapia antes de que sea demasiado tarde."

CEDRO, una organización no gubernamental de prevención para el consumo indebido de drogas, señala que una de las más graves consecuencias de la adicción al tabaco y/o alcohol es que su consumo es una adicción que suele terminar, tarde o temprano, asociada a las drogas ilegales.

Los especialistas de CEDRO informan que las drogas de consumo ilegal más utilizadas por los adolescentes, e incluso por los niños, son, en primer lugar, la marihuana; a continuación, la pasta básica de cocaína, PBC, y finalmente, el éxtasis. El muchacho o chica que es fumador compulsivo de tabaco suele avanzar fácilmente hacia la marihuana, y el joven alcohólico, y generalmente también fumador, no sólo puede derivar hacia la marihuana, sino que, en la inconciencia de la ebriedad, busca tóxicos más fuertes y cae por la pendiente del consumo de la pasta básica de cocaína o el éxtasis.

Los médicos especialistas en drogadicción del Centro de Salud Mental del Hospital Rebagliati, de la red de ESSALUD, que pugnan por restablecer a la normalidad a toxicómanos adultos y jóvenes, informan que muchos de sus pacientes son estudiantes que presentan dramáticos cuadros, tanto por sus propios estados como por la desesperación de sus familiares. Sin embargo, pese a los intensos procesos de limpieza tóxica y a las terapias psicológicas, muchos recaen y algunos, muy muchachos, han llegado rápidamente a la trágica situación de ser casi irrecuperables. Esto se debe a que la intoxicación no solo ha impregnado los componentes bioquímicos del sistema nervioso, sino los neurotransmisores, que tienen un funcionamiento bioenergético, y que son los que tornan, algunas veces, en casi no factible, la "limpieza total".

Teniendo en cuenta que el consumo de las drogas legales, o "sociales", como se les suele llamar al alcohol y al tabaco, es la vía principal por la que los niños y adolescentes transitan hacía el peligrosísimo consumo de las drogas ilegales (marihuana, PBC, éxtasis) la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas, DEVIDA, dispuso la realización del IV Estudio Nacional de Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria, realizado no hace mucho.

El estudio se efectuó encuestando a 48 mil estudiantes, entrevistados al azar, integrantes de grupos estudiantiles típicos, que representan

a 2 millones de alumnos. Los datos que arroja el referido estudio son preocupantes. Es importante reiterar que el consumo de tabaco y alcohol, drogas de venta legal, en los estudiantes, es una ruta que propicia el consumo de las drogas ilegales y que la drogadicción es, a su vez, factor decisivo para la delincuencia y las costumbres antisociales. El IV Estudio de DEVIDA informa, principalmente, lo siguiente:

Cada año más de 230 mil estudiantes se inician en el consumo de alcohol en el país, incrementando el enorme contingente de alumnos bebedores. Actualmente, cuatro de cada diez alumnos de educación secundaria beben alcohol periódicamente (lo que indicaría que más de un millón de estudiantes ya se habría iniciado en el consumo de alcohol en el país.)

Los mayores consumidores de alcohol y tabaco son, proporcionalmente, los estudiantes de colegios particulares. Por cada 100 alumnos de centros educativos públicos que consumen estas drogas de venta legal, hay 153 que provienen de instituciones particulares. En el alumnado de la educación secundaria, las mujeres están consumiendo licor casi tanto como los hombres. Por cada 10 escolares varones que beben alcohol, 9 mujeres también lo hacen.

La investigación indica que la edad promedio de iniciación en el consumo de alcohol y tabaco es los 13 años (primero de secundaria). Un grupo de alumnos informó que –probablemente por imitar a sus padres o alentados por ellos– comenzó a beber alcohol a los 8 años. Un 25% lo hizo antes de los 11 años. El consumo se acentúa entre los estudiantes de 17 a 20 años. Ellos consumen cuatro veces más alcohol que los alumnos de 11 a 13 años. El estudio refiere, también, un hecho sorprendente: un 36.5% de los estudiantes de secundaria del Perú empieza a beber por influencia de su entorno familiar, que se supone debe ser el principal escudo que proteja a los estudiantes de los malos hábitos. Un 24.3% es influido por los amigos del barrio; y otro dato preocupante; un 23.8% es inducido por sus propios compañeros de aula.

Otros datos alarmantes son que el 40.3% de los alumnos consumidores de alcohol y tabaco informan que fueron sus compañeros de estudios los que les ofrecieron el licor y los cigarrillos en sus propios colegios, y el 38.6% afirmó que los compraban en las cercanías de sus planteles.

“Cuatro de cada diez alumnos de educación secundaria beben alcohol periódicamente (lo que indicaría que más de un millón de estudiantes ya se habría iniciado en el consumo de alcohol en el país).”

Se pudo detectar, asimismo, a unos 120 mil alumnos de secundaria (equivalentes, en promedio, al alumnado de unos 200 colegios) categorizados como "bebedores excesivos" (la gran mayoría adictos al alcohol, o sea drogadictos, es decir, alcohólicos).

Un pronóstico que se hizo realidad

Un prestigiado psicólogo y sociólogo peruano, que prefiere mantener su identidad en reserva, en una conversación de paso que el autor tuvo con él en el aeropuerto de Panamá, cuando le pregunté cómo estaba el país, me decía, a mediados de la década del 90: "Acuérdate de mí, estos niños, personas jóvenes y adultas truncadas, producto de las numerosas familias devastadas; todo como resultado de una pésima gestión del riesgo de este desastre social, son un peligroso almácigo en el que está germinando una alarmante sociedad futura. Recuerda lo que te digo: dentro de unos 25 años, un cuarto de siglo, que es lo que dura, aproximadamente, la formación –o declive– de dos generaciones, estos "pirañas", "petizos" o, en general, chicos de la calle o producto de una cultura de miseria repentina, damnificados resultantes de esta crisis, serán jóvenes y adultos que, sin educación, sin capacitación para trabajar, sin valores, asolarán el país y viviremos una catástrofe social.

Lo peor es que muchos de ellos para emerger de alguna manera lograrán una cierta educación o capacitación y, para alzarse, en entornos donde impera la ley de la selva, desarrollarán peligrosas habilidades de supervivencia: hablar cautivadoramente, ser "palabreadores" manejar "el floro" (el verbo florido); desarrollar el carisma, sonreír atractivamente, para "caer bien" y poder engañar; saber "coimear" (sobornar) para conseguir algo; tener liderazgo para acceder a cargos directivos y así beneficiarse ilícitamente con ellos, entre otras "competencias".

No olvides que la ley de la selva concede que los fuertes devoren a los débiles. Estos perversos líderes; *"sepulcros blanqueados"* como diría Cristo: putrefactos, corrompidos, podridos por dentro, pero limpios y bien presentados por fuera, suelen acceder, con mucha frecuencia, al poder para robustecerse y crecer devorando a los demás.

Allí es donde está incubando, junto con una colectividad que lucha por surgir con voluntad y ética, otra sociedad con gente denigrante, "lumpen", urgida por devorar a los anteriores. Es como aquel trigo de la parábola que está mezclado con la maligna cizaña.

Durante muchos años me seguí viendo con mi amigo psicólogo y sociólogo, pero hace poco, con motivo de comentar los estremecedores

casos de corrupción vividos justamente durante el último cuarto de siglo, nos volvimos a reunir para comentar últimos sucesos.

- Tus pronósticos resultaron acertados –le expresé reconociendo su capacidad de análisis y de prognosis, de pronóstico.

- ¿No te lo dije? ¿Recuerdas? Ahora vivimos en una sociedad en la que, sobre todo en las zonas urbanas, estamos vandalizados. Te lo anticipé. Los antiguos "pirañas" o sus similares ahora son alcaldes o regidores en muchos municipios, pugnando por lograr presupuestos para realizar obras que posibiliten obtener coimas o prebendas; son los políticos y congresistas que, con falsos certificados de estudios, títulos logrados con tesis plagiadas, ahora "legislan" pero, sobre todo, ensamblan las "repartijas" presupuestales (*"Te conseguimos una obrita de 100 millones de soles y sólo con un pequeño 5% resolviste tus problemas presentes y futuros"*). Es increíble.. Por otra parte, provenientes, igualmente, de esta generación tenemos también muchos funcionarios desempeñándose en cargos de confianza, los cuales pocas veces exigen títulos o experticia, aceptando sobornos para beneficiar a empresas corruptas.

¿Las plagas de Egipto sobre el Perú?

- ¿Y ahora qué viene? –le pregunté a mi analítico amigo. "Debido a que en estos asuntos más vale ser historiador que profeta –me respondió– no me atrevo a emitir pronósticos, pero sí a alertar sobre lo que podría venir y sobre lo que deberíamos hacer para que no ocurra." Soy todo oídos - le dije.

- Hemos conversado varias veces al respecto, desde la óptica de nuestras respectivas disciplinas profesionales; tú como educador y yo como psicólogo y sociólogo. Yo creo que el riesgo extensivo acumulado ya ha desembocado en una catástrofe. Si no se frena esta calamitosa y grave situación, el país será inviable. A los economistas les alienta la esperanza del ligero repunte del PBI. Es cierto que el crecimiento económico ayuda, pero no es lo determinante en este caso. Acuérdate que hace pocos años tuvimos extraordinarios índices de incremento del PBI. Éramos la envidia de Latinoamérica. Pero para Juan Pueblo, para la sufriente gente llamada "de a pie", aquello significó muy poco.

La corrupción, la delincuencia, el narcotráfico y otras de las tantas "plagas de Egipto" que nos están devastando constituyen un severo peligro que nos puede llevar a situaciones peores. El retorno al terrorismo, que podría iniciarse, como ha ocurrido, y sigue sucediendo en varios países, con asesinatos individualizados de líderes. Es el caso de María Elena

Moyano, en la época en que arreciaba la lucha armada en el Perú, o más recientemente los últimos crímenes de líderes políticos en Europa; el asesinato de Marielle Franco, concejal y activista de Río de Janeiro, Brasil, en 2018. ¿Recuerdas lo que dijo Antauro, el hermano preso del ex presidente Humala?: *"Hay que fusilarlos, ejecutarlos a todos, comenzando por mi hermano"*. La lucha armada, la repetición del baño de sangre que tuvimos hace unas tres décadas, nos desangraría terriblemente. Dictadura, el fin de la democracia, la irrupción en el poder de "gorilas" con poder político y militar. Pero lo peor: "narcocracia", el gobierno bajo el mando de los narcotraficantes. Actualmente es preocupante el poderío económico de los narcotraficantes en el Perú y su dominio sobre numerosos autoridades. Nuestro país es actualmente el mayor exportador de pasta básica de cocaína; sin embargo, extrañamente –y lo que voy a afirmar es información oficial– únicamente se logra impedir la salida del 4% de la descomunal exportación de droga que realiza el país.

Un Estado asolado por el narcotráfico, la corrupción, la dictadura o la subversión armada es, te lo repito, inviable. Nuestra región muestra ejemplos estremecedores. Venezuela sufriendo el mayor colapso de su historia. Colombia tratando de superar aún un conflicto con lucha armada de varias décadas de duración. Brasil conmocionándose cada día con las continuas revelaciones de corrupción gubernamental y empresarial. México con grandes sectores tomados por el narcotráfico. El riesgo en el Perú –pese a las esperanzas que renacen con el nuevo gobierno– continúa incrementándose. Urge definir una estrategia multidimensional de solución.

- Contribuyamos –le respondí– con algunas propuestas. En principio volvamos a la útil fórmula: *el riesgo es igual al peligro por la vulnerabilidad*. Esto significa que el grave riesgo de convertirnos en un país inviable –pese a todos los esfuerzos por impedirlo– aumenta si los peligros que se ciernen sobre nuestro país son altos y la vulnerabilidad de nuestra sociedad nacional es también muy grande. Hace un momento, has caracterizado, con gran nitidez, los graves peligros que nos amenazan. ¿Qué opinas sobre la vulnerabilidad nacional?

- Nuestro grado de vulnerabilidad como país es sumamente alto y el problema es que, al serlo, se convierte en caldo de cultivo para el aumento del peligro y, por tanto, del riesgo. Psicólogos, sociólogos, planificadores, politólogos y otros expertos de muchos campos han analizado la vulnerabilidad, sobre todo social, en cuanto a sus principales características, sin que haya un consenso pleno, pero algunos de sus componentes son irrefutables e infaltables. Si me permites, deseo compartir contigo una breve síntesis de los que yo considero los aspectos más significativos para la evaluación y el incremento de la vulnerabilidad social:

En principio, el grado de exposición al peligro. Indudablemente, en el Perú estamos expuestos riesgosamente a muchos peligros, lo que nos hace muy vulnerables; expuestos a ser víctimas de la delincuencia; expuestos a que nuestros hijos caigan en la drogadicción; a no conseguir un puesto de trabajo o a perderlo; a enfermarnos y no tener donde curarnos; a que nos desalojen de nuestra casa alquilada, a que niñas de nuestra familia sean violentadas; a caer, como decíamos antes, bajo el invisible gobierno de algunos narcotraficantes; a que vuelva el terrorismo, a que muchas autoridades desfalquen los presupuestos destinados a financiar el desarrollo; expuestos a que la educación que imparten las instituciones educativas sea de mala calidad. En fin, existe en nuestro país un alto grado de exposición al peligro, porque por todos los lados hay peligros que nos amenazan.

Pero el principal es actualmente la inseguridad ciudadana. A la prueba me remito. Prepárate para recibir algunos datos escalofriantes. El Barómetro de las Américas 2017, del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) informa que en nuestra región, Venezuela tiene, debido a la terrible crisis social por la que está atravesando, el índice más alto de inseguridad: 40.5% de victimización. ¿Y qué país ocupa el segundo lugar en este delincuencial *ranking*? ¡Pues nada menos que el Perú! Entre 28 países de las Américas actualmente, nuestro país tiene la segunda tasa más alta de víctimas de la delincuencia: ¡33%!

Patricia Zárate, investigadora principal del Instituto de Estudios Peruanos, que condujo la investigación en el Perú, con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), detalla: *"… en nuestras calles la población es víctima del robo de carteras o del 'cogoteo'* (reducir o sujetar a la víctima, cuando camina, mediante la fuerza o agrediéndola a golpes, para robarle) *o, asimismo, del hurto de sus celulares y billeteras cuando viaja en el bus o en el auto con las ventanas abiertas".*

- Te interrumpo para comentarte que todo lo que estamos viviendo diariamente en las calles se refleja estadísticamente en estas estremecedoras cifras. Y no se puede decir que somos *alarmistas*, porque coinciden con las encuestas realizadas también por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, el cual informa que los asaltos para robar celulares, dinero y carteras son los delitos que más se cometen, seguidos de los casos de estafa.

Asimismo, el Observatorio de la Criminalidad del Ministerio Público ratifica la situación anterior. Voceros de esta institución informaron a reporteros del diario *La República* que solo en el mes de enero de 2018 la Fiscalía reportó: *"… 19 mil 697 delitos en el país, de los cuales 8 mil 382*

fueron hurtos (42.5%)… Esto, claro, sin considerar los actos que no fueron denunciados en las comisarías."

> *"Entre 28 países de las américas actualmente, nuestro país tiene la segunda tasa más alta de víctimas de la delincuencia: ¡33%!"*

Y la preocupación aumenta al conocer que las encuestas informan que un 30.4% de las mujeres encuestadas, una de cada tres afirma haber sido víctima de la delincuencia. El informe relieva también esta dramática evidencia. Escucha: *"En cada una de las áreas geográficas, las mujeres tienen un promedio más alto que los hombres en la percepción de inseguridad en el barrio. Ellas temen no sólo ser asaltadas, sino también acosadas, agredidas y violadas."*

Y no les falta razón en tener esta preocupación porque de acuerdo con los registros de atención de los Centros de Emergencia de la Mujer (CEM), en el primer bimestre de 2017 (enero – febrero) hubo 421 casos de violación y, en ese mismo período, en 2018, se produjo un incremento notable de esa cifra porque 560 muchachas adolescentes menores de 17 años fueron víctimas de violación a nivel nacional.

El caso de los menores, niñas o varones, en general, es igualmente grave. Fíjate, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) informó también algo indignante: solo en el primer bimestre de 2018, 600 niños y púberes fueron víctimas de violación sexual a nivel nacional.

> *"En el año 2017, tres mil 117 menores fueron abusados sexualmente. Esto significa que ¡unos 10 menores son violados al día en el Perú!"*

Por eso y por mucho más, se puede deducir, gracias a la encuesta del Barómetro –que fue realizada entre febrero y abril de 2017– que la inseguridad ciudadana constituye uno de los aspectos que más evidencia nuestro alto grado de exposición al peligro, entre muchos otros factores que acrecientan nuestra gran vulnerabilidad. Así lo asevera también la percepción de la población, que continúa considerando a la inseguridad ciudadana como el mayor problema nacional (30.4%). Seguidamente, la opinión pública manifiesta su gran alarma por la corrupción (27.1%). Bueno, continúo analizando otro de los componentes de la vulnerabilidad social.

La Fragilidad. Es un componente igualmente clave de la vulnerabilidad social. Tiene que ver con la debilidad, sea de una persona o de la sociedad en general; se refiere a la situación de ser endebles personal

o socialmente; evidencia la perecibilidad de los pilares sociales: ética, valores, paz y muchos más; la baja capacidad de integridad, de firmeza; la incapacidad o la falta de entereza para no infringir, para respetar las leyes; la inconsistencia, es decir, la inestabilidad del gobierno, del empleo, de la familia, entre tantas otras flaquezas.

El grado de fragilidad de nuestra sociedad nacional es alto y nos hace también muy vulnerables. El subdesarrollo es causa y factor del incremento de esta fragilidad: la pobreza y la exclusión son fenómenos perversos y son uno de los efectos de la desigualdad; la falta de salud, la desnutrición, las viviendas menesterosas, sin agua, sin luz, producen debilidad social.

Muchos especialistas consideran que entre aquellos aspectos del subdesarrollo que incrementan con mayor fuerza la fragilidad social nacional están la deseducación y la incultura; estos componentes están en tu campo. Mira, algo similar ocurre en la gestión de otro tipo de riesgo: el riesgo de desastres causados por geodinámica interna y externa y de tipo hidrometereológico. En este caso un fenómeno natural intenso, por ejemplo, un terremoto, se convierte en un desastre no tanto por la fragilidad de la infraestructura física o por la magnitud del sismo, sino principalmente por la fragilidad del nivel educativo y cultural de la población.

La incultura y la ignorancia generan y potencian los desastres. Mucha gente levanta sus viviendas por autoconstrucción y, debido a que no sabe cómo edificarlas de modo que sean sismorresistentes, las levanta sobre bases inestables al asentarlas en suelos que no sabe que son inconsistentes, formados muchas veces por arena eólica, aquella que arrastra el viento; levanta paredes sin tener conocimiento de lo que es, por ejemplo, la albañilería confinada. Se produce el sismo, colapsan las viviendas y, entonces, un gran número de personas no sabe qué hacer, ignora cómo actúan las ondas sísmicas primarias y secundarias, no sabe dónde están las zonas seguras que sirven de refugio, y simplemente se lanza atropelladamente a alcanzar la calle, por lo cual ruedan por las escaleras o son aplastados por algún sector endeble de la casa, que se derrumba. La experiencia mundial señala, por esto y mucho más, que la ignorancia para prever y afrontar un fenómeno natural intenso es la principal causa para que este se convierta en un desastre. En cuanto a los sismos hay una frase de difusión global: *"Los terremotos y, en general, los fenómenos naturales intensos, no son los que matan; mata la ignorancia".*

El sismo ocurrido en Chile en 2010 tuvo una mayor magnitud (8.8 grados) que el producido, ese mismo año en Haití (7 grados), pero en Chile, por

su mayor educación y cultura preventiva, murieron 486 personas; en cambio, en Haití, como producto de la ignorancia poblacional, hubo ¡220 mil muertos! Por eso, mi querido amigo, tú como educador y yo como psicólogo y sociólogo, sabemos que los *desastres naturales* son principalmente *desastres culturales*.

Pues bien, en el terreno socioeconómico, en el campo del desarrollo humano sostenible, sucede exactamente lo mismo. Los *"dis-astrum"* personales y familiares, que por riesgo extensivo generan las *"kata-strophe"*, cuya expansión puede ocasionar el colapso nacional, tienen como principales factores causales y de incremento la deseducación y la incultura; esta última puede ser incluso mediocre, deforme y muchas veces perversa, pero no solo de la población de base, sino, sobre todo, de muchos de los que son los grandes gestores de la vida nacional; mucho riesgo causa la ignorancia y la dañina cultura –muchas veces delincuencial– de ciertas autoridades que ejercen corruptamente la gobernanza nacional, regional y local; así como de aquellos que impulsan los destinos económicos del país; de quienes se han alzado como líderes de las redes políticas nacionales y, en general, la ignorancia y la incultura de muchos de los actores bajo cuya influencia se desarrolla la vida nacional, es causa de terribles desastres socioeconómicos.

- Efectivamente –lo interrumpí–, la deseducación y la incultura aumentan la fragilidad nacional. Esto ocasiona un gran incremento de nuestra vulnerabilidad social y, por tanto, una gran indefensión frente a los graves peligros referidos que nos amenazan. A todo esto se añade que, cuando el peligro se ha concretado en devastación, carecemos de los niveles de la resiliencia necesaria para superar el colapso y reponernos.

- Exactamente, por eso, cuando se dan en el país "shocks" de gran impacto, la población de base, en situación de pobreza y pobreza crítica, carente de capacidad resiliente, no puede sobreponerse debidamente al desastre y, como lo has señalado, por lo menos dos generaciones cayeron en un gran declive socioeconómico, cultural y moral, y el resultado lo estamos padeciendo sobre todo ahora. A propósito no deja de ser interesante mencionar que el término "resiliente" se comenzó a utilizar en el ámbito de las ciencias físicas para denominar a un material que, después de ser sometido a una fuerza o presión, es capaz de reasumir su forma o posición original. Un resorte, por ejemplo, es resiliente cuando, después de ser presionado, retorna a su estado inicial.

Por eso, en el campo del desarrollo humano una persona, un grupo o una colectividad es resiliente cuando tiene capacidad para superar

o sobreponerse a las adversidades, saliendo fortalecido de ellas y alcanzando incluso mayores niveles de calidad humana. La falta de resiliencia constituye, en consecuencia, desde nuestro punto de vista, otro de los componentes clave de la vulnerabilidad social.

- Observa también –acoté– la íntima relación que existe entre una buena educación y el aumento de la resiliencia de las personas y la colectividad. A mayor y mejor educación mayor grado de resiliencia. Este es, por eso, también, indudablemente, uno de los más significativos objetivos de la educación: formar personas, hogares, familias y comunidades resilientes: capaces de superar las adversidades y de alcanzar exitosos niveles de desarrollo personal y social. De esta manera, impulsando la educación, podrá avanzar, asimismo, la disminución de la vulnerabilidad, la cual añadida al peligro nos pone en situación de riesgo país integral y no solo económico.

Si volvemos a remitirnos nuevamente a la fórmula que nos está sirviendo de pauta para este análisis, pero ahora adecuándola podemos decir: el riesgo país integral es igual a los peligros que amenazan nuestro desarrollo humano sostenible, multiplicado por nuestra vulnerabilidad nacional. Hemos visto también que esta vulnerabilidad se evidencia, entre otros aspectos, principalmente en nuestro alto grado actual de exposición a los peligros (delincuencia, corrupción, narcotráfico, terrorismo, entre muchos otros más), en nuestra fragilidad social, política, económica, productiva, laboral, cultural, la subida del alza de la pobreza monetaria en el país que, según el INEI, en el año 2016 era de 20.7% y de 21.7% en el año 2017; y en la falta de resiliencia de los sectores poblacionales del país con menores recursos. Y hemos relievado que la deseducación y la incultura son factores de alta significación para el incremento del riesgo país, en tanto aumentan el peligro social, económico y político, entre otros; así como crece la vulnerabilidad debido a que se incrementan la fragilidad nacional y la falta de resiliencia.

Entonces, una conclusión surge inmediatamente. Necesitamos poner en marcha un vigoroso proceso de desarrollo educativo que, por una parte, contribuya a evitar los riesgos expansivos de los *"dis-astrum"* personales y familiares, que generan las *"kata-strophe"* en todos los niveles del país y, de otro lado, que propicie el surgimiento de una nueva cultura de vida. De esta manera, se contribuiría significativamente a que nuestro país reduzca su vulnerabilidad social y gestione debidamente el real riesgo país que estamos viviendo frente a los peligros de diversa índole que nos amenazan.

- La conclusión que has expresado es fundamental. ¿Qué propondrías, entonces, ahora que, parodiando a los narradores deportivos, la pelota está en tu terreno, en el campo educativo?

El estado de situación

- Veamos primero qué tenemos en la actualidad como respuesta educativa a esta problemática. En principio, la oferta nacional se desarrolla mediante un sistema educativo que es aún débil, con falta de calidad e inclusión, supeditado mayoritariamente al accionar del Ministerio de Educación y del magisterio nacional, con un presupuesto que es aún de baja inversión en comparación con otros países. Una estructura educativa con niveles y modalidades bastante desarticulados entre sí y casi totalmente desconectada de los sectores sobre todo productivos del desarrollo nacional, en lo económico, cultural y social.

Tomando el pulso de los niveles educativos

Educación Básica Regular

En esta estructura destaca, en síntesis, la Educación Básica Regular (EBR) con una Educación Inicial de aún escaso alcance y muy poco apoyada por los sectores que deberían respaldarla sobre todo con atención nutricional y de salud; continúan la Educación Primaria y la Educación Secundaria. La educación primaria, sobre todo en sus dos primeros grados, está muy desarticulada de la educación inicial, debiendo tener ambas un desarrollo muy similar y con una especial continuidad sobre todo metodológica. El problema mayor es que esta desarticulación ocasiona que un porcentaje infantil de cierta importancia fracase en estos primeros grados de primaria y las niñas y niños que no tienen el éxito requerido en estos dos peldaños iniciales, donde deben desarrollarse, principalmente, las competencias de lectoescritura, suelen tener repeticiones de grado, las llamadas "repitencias", en los siguientes grados, lo que ocasiona que muchos que viven esta situación deserten de la escuela, perdiendo a menudo, por desuso, el dominio de la lectoescritura.

La situación señalada deriva, posteriormente, sobre todo en las áreas rurales, en que se incrementan los contingentes de analfabetos mayores de 15 años. Es decir, por un lado luchamos contra el analfabetismo de personas jóvenes y adultas y por otra parte no cerramos aún el "caño" que lo produce en la infancia y cuyos abastecedores son la deserción y la repitencia.

Los adolescentes y jóvenes que superan esta situación cursan seguidamente una secundaria desligada de los requerimientos de los sectores del desarrollo nacional, sobre todo de los productivos. Es una reforma educativa olvidada desde los ochenta. Se pretende subsanar esta exigencia con el área de Formación Laboral, en la cual, generalmente, por no existir el marco de una estrategia para una educación que, además de todas sus áreas destinadas al desarrollo humano integral, se desarrolle también en función del mundo del trabajo, los jóvenes son mayoritariamente formados, salvo honrosas excepciones, en aquello que improvisadamente puede proporcionarles el colegio: ciertas manualidades, nociones de administración, iniciación técnica, etc. Erradamente, se pretende, en algunos casos, reinstaurar, al igual que en los años 50 y 60, la llamada Educación Técnica basada en la formación en ocupaciones: mecánica, electricidad, carpintería, etc., pero la evaluación de estas experiencias arroja saldos negativos como veremos seguidamente.

Los seguimientos de los egresados de la Educación Secundaria Técnica Industrial pusieron en evidencia que algo menos de un 5% de quienes habían sido formados en alguna ocupación se habían desempeñado en ella. Algunos del resto de estos jóvenes había intentado reconvertirse en alguna ocupación totalmente distinta; otros se habían preparado en alguna "academia preuniversitaria" para postular a alguna universidad y la mayoría había fracasado en su intento; muchos de ellos se dedicaron al comercio ambulatorio o también vivían "cachueleando" (realizando trabajos eventuales) en diversas ocupaciones informales; otros, los más afortunados, al no haber ingresado a la universidad, habían logrado establecer algún pequeño negocio o habían aprendido algún oficio u ocupación comenzando "desde abajo" en algún centro laboral.

Aquellos que, dejando de lado la formación técnica recibida en la secundaria, habían ingresado a la universidad se habían formado generalmente en carreras totalmente distintas de las ocupaciones para las que habían sido formados en la "media" industrial o comercial. También estaban los que, habiendo tenido que dejar la universidad "en el camino", tuvieron que optar por otros desempeños ocupacionales. Un porcentaje minoritario, pero meritorio, estaba integrado por aquellos que, después de la secundaria técnica, habían concluido también en la universidad una carrera afín y logrado éxito en su vida profesional. Por tanto, evaluados los resultados con crudeza y objetividad, la referida modalidad de educación secundaria ocupacional técnica, con pocas excepciones, había significado pérdida de tiempo, ilusiones juveniles truncadas y desgaste de inversiones presupuestales.

El error conceptual de esta situación está en que las investigaciones realizadas en los centros laborales, en el mundo del trabajo, indican que los empleadores no requieren principalmente aprendices de mecánicos o carpinteros mal formados en la educación secundaria, sino jóvenes con habilidades múltiples de carácter cognitivo, tecnológico, emocional y social que les permitan ser tomados en un centro laboral para ser formados en alguna ocupación –de cualquier tipo– en el mismo puesto de trabajo, gracias a la referida polivalencia, que deben lograr estos jóvenes en la secundaria. Muchos países desarrollan exitosamente su educación secundaria por estarla aplicando conforme a este enfoque. Es evidente la necesidad de una reforma a fondo de la educación secundaria: en su concepción, estructura, ofertas diversificadas, duración y otros aspectos fundamentales.

Educación Básica Alternativa

Para aquellos jóvenes o adultos que no han superado la primaria o la secundaria, el sistema les ofrece la Educación Básica Alternativa, EBA. Pese a los esfuerzos del Ministerio de Educación, esta modalidad, que trata de cumplir con su misión de recuperar para la educación formal a la población subescolarizada o a aquella que, por trabajar en el día, busca estudiar después de la jornada laboral, ha derivado, mayoritariamente, en dos variantes que deben ser analizadas con objetividad.

Por un lado, en los planteles estatales de educación básica regular donde se imparte esta modalidad –porque la EBA no cuenta con locales propios– la educación básica alternativa tiene una aplicación que, por falta de recursos, se desarrolla aún con una gran similitud a la antigua educación vespertina y nocturna. Y, por otra parte, en el sector privado han proliferado los centros particulares de educación básica alternativa –CEBA privados–, los cuales, con excepción de un sector minoritario que son de calidad, en un porcentaje significativo imparten una educación en la que las personas jóvenes y adultas "estudian" la educación primaria y secundaria utilizando unos textos autoeducativos que generalmente son versiones copiadas de los libros que utilizan los niños y adolescentes de la educación básica regular y los participantes asisten al centro una vez por semana para unas supuestas "clases" de "complementación" y "sistematización". Se atrae a los estudiantes jóvenes y adultos ofreciéndoles como "carnada" que el centro les impartirá una educación acelerada que les permitirá avanzar dos grados o años de estudio en un año cronológico.

Cualquier rápida indagación que se realice en estos CEBA permite comprobar, con gran facilidad, que la mayor parte de quienes allí estudian lo hacen únicamente para tratar de obtener, de cualquier forma y con la mayor rapidez, su certificado de estudios de secundaria completa a fin de prepararse, posteriormente, en una "academia" para intentar ingresar a una universidad. Obviamente gran parte de estos CEBA, a pesar de sus buenas intenciones, no tienen prácticamente mayor utilidad para lograr un puesto en el mercado de trabajo.

- Permíteme una breve interrupción. Yo leí tu libro *EL SISTEMA QUE ESPERABA JUAN GARCÍA*. Allí incluyes en la introducción un motivador testimonio sobre una verdaderamente espectacular y exitosa experiencia, realizada en el SENATI hace unos cuarenta y tantos años, en el campo de lo que ahora es la educación básica alternativa. En ella el *"obrero Juan García"*, que representa principalmente a *"Juan Pueblo"*, te exhorta a que sigas luchando para que un sistema de ese tipo, obviamente adecuado a nuestros tiempos, se aplique en el país en beneficio de las personas jóvenes y adultas. ¿Quiere decir que ni siquiera experimentalmente se volvió a desarrollar un programa similar, y todos los Juan García siguen esperando el momento de las justas oportunidades educativas?

- Así es, mi querido amigo. Como ves, necesitamos oculistas que inventen los lentes de alta graduación que corrijan la severa discapacidad visual de quienes toman las decisiones educativas. Mientras, debemos conformarnos con lo que dice la marinera – tondero del inspirado y recordado Augusto Polo Campos: *"Esta es mi tierra… ¡Así es mi Perú!"*. Pero sigamos presentando el estado de situación de nuestra Educación, en forma sinóptica y coloquial, para no enredarnos con enmarañadas estadísticas, focalizaciones territoriales o cifras presupuestales.

Educación Tecnicoproductiva

Para aquellas personas jóvenes y adultas que, habiendo concluido o no la secundaria, no desean, sobre todo por la larga duración de los estudios –de tres a cinco años–, continuar estudios en la educación superior, ya sea en un instituto superior tecnológico o intentando acceder a la universidad, sino que aspiran a una formación de corta duración que les permita trabajar lo más pronto posible, el sistema les ofrece una modalidad de Educación Tecnicoproductiva que proporciona formación básica y avanzada en opciones ocupacionales de corta duración: corte y confección, patronaje industrial textil, diseño gráfico, instalaciones eléctricas en viviendas, administración de pequeños negocios, aplicación de inyectables, cosmetología, compostura de zapatos, "gasfitería" (instalación de servicios de agua y alcantarillado), entre otras opciones que se imparten en períodos semestrales.

Curiosamente, estos modestos y casi inadvertidos CETPRO, Centros de Educación Tecnicoproductiva, cuando están bien equipados y cuentan con profesores competentes, constituyen verdaderamente una tabla de salvataje, por lo menos de emergencia, para muchos jóvenes y adultos que necesitan ganarse la vida de alguna manera. Luego de que han aprobado estos pequeños cursos, uno puede verlos sea como ayudantes de algún "gasfitero"; aplicando inyectables en su propio hogar; apoyando en alguna peluquería o uniéndose entre varios para fabricar "polos" (camisetas) y venderlos a los dueños de bazares. No siempre logran ingresos equivalentes al sueldo mínimo, pero *"algo es algo"* dicen ellos, mientras deciden si se perfeccionan en lo mismo, acceden a otra ocupación más rentable o logran solventar sus estudios en la educación superior.

Pese a que dentro del marco del desarrollo socioeconómico nacional y de la solución a la problemática del empleo, estos centros son "arte menor", no dejan, en su pequeñez, de cumplir un papel interesante. Lamentablemente, los CETPRO, tanto estatales como privados, no están, en su mayoría, bien dotados de equipamiento y, como las pensiones mensuales que cobran suelen ser bajas, para estar al alcance de las personas jóvenes y adultas con menores recursos, sus profesores tienen remuneraciones igualmente bajas y, por ello, no cuentan con personal docente altamente especializado, lo que a menudo ocasiona que la formación que imparten no sea buena y no esté actualizada.

Recordemos el caso de Gisella y Mónica, que fueron despedidas del taller de confecciones donde laboraban porque la formación que

habían recibido en un modesto CETPRO en patronaje industrial, corte y confección textil no correspondía con los estándares de exportación que, dentro del marco de cierto TLC, ahora se les exigía.

Educación Superior

En un siguiente peldaño, quienes optan por la educación superior tienen como alternativa ingresar a un instituto superior tecnológico, IST (carreras de 6 ciclos, 3 años y título de tecnólogos), o postular a la universidad (carreras de 10 ciclos, 5 años y grado de Bachiller, que permite acceder, más adelante a la Licenciatura y a los posgrados de maestría y doctorado).

Los institutos tecnológicos han proliferado por todo el Perú, pero sobre todo con el afán de lucrar a costa de las expectativas de las personas jóvenes y adultas. La mayor parte de ellos, incluidos los estatales, están muy mal equipados y su personal docente suele no ser idóneo. Varios de ellos desarrollan sus programas en locales no aparentes, incumpliendo las normas establecidas. El Ministerio de Educación está poniendo en marcha un severo proceso de evaluación y de cierre de los IST deficientes. Esperemos que tenga éxito porque actualmente son miles las personas jóvenes y adultas que están sufriendo la defraudación de sus expectativas por estudiar en instituciones de pésima calidad solo por conseguir un título de tecnólogo, su "cartón", que pocas veces les sirve para incorporarse competitivamente en el mundo del trabajo.

En medio de esta situación limitativa destacan dos tecnológicos de gestión privada, ambos promovidos por grupos empresariales, que desarrollan sus actividades con notable calidad: la Escuela Superior del IPAE y el TECSUP.

LA ESCUELA SUPERIOR DEL IPAE

Hasta el inicio de la década de los cincuenta las empresas en el Perú, con muy pocas excepciones, estaban administradas de manera empírica por cúpulas familiares. En ese contexto, un pequeño pero entusiasta grupo de empresarios se reunió a fines de 1956 con el propósito de encontrar una forma de difundir y fomentar la administración científica de las empresas peruanas, buscando contribuir de esa manera a mejorar su desempeño y, con ello, generar una mayor riqueza para el país. Bajo el nombre de Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE), el grupo organizó algunos eventos y en abril de 1959 se constituyó formalmente.

El IPAE es pionero de la enseñanza en gestión y administración a nivel nacional, ayuda a poner temas prioritarios en la agenda del país y contribuye a la formación de instituciones, como la Escuela Superior de Administración de Negocios (ESAN), actualmente convertida en universidad, la Bolsa de Valores de Lima, el Servicio Nacional de Aprendizaje en Trabajo Industrial (SENATI), la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP), el Consejo Nacional de la Competitividad, el Observatorio de Educación y Empleo y muchas más.

En paralelo, sus Conferencias Anuales de Empresarios (CADE), se han consolidado como los espacios de reflexión y diálogo más reconocidos del país, gracias a su continuidad y a la participación activa de los líderes empresariales y los principales actores del sector privado, público y la Academia.

Las principales carreras tecnológicas que oferta la Escuela Superior del IPAE son: Administración de Negocios, Administración de Negocios Internacionales, Gestión logística, Marketing, Contabilidad, Administración de Empresas, Administración de negocios bancarios y financieros, Gestión de recursos humanos y Desarrollo de sistemas con mención en inteligencia de negocios

El TECSUP

Desde 1984, TECSUP ofrece a personas jóvenes y adultas la oportunidad de seguir carreras profesionales relacionadas con la aplicación de la tecnología en la operación y mantenimiento de actividades industriales. Asimismo, ofrece a profesionales de la industria la oportunidad de actualizarse o especializarse en distintos procesos de desarrollo tecnológico a través de programas cortos. Su énfasis educativo está puesto en la aplicación de la ingeniería a las actividades empresariales. De esta manera, busca convertirse en una herramienta de desarrollo para profesionales, así como en un socio estratégico para las empresas.

Paralelamente a las actividades de formación, TECSUP creó los Programas de Extensión Profesional: CPE, Cursos y Programas Integrales, y los PEP, Programas de Extensión para Profesionales. También el TECSUP Virtual, que es ofertado desde 1999 y actualmente cuenta con más de 25 mil participantes.

Destaca en esta institución el buen nivel profesional de su personal docente, dentro del cual muchos ostentan títulos de maestría y doctorado. Asimismo, un rasgo distintivo de TECSUP es la importancia que se le otorga a la capacitación permanente de sus docentes, a 33 de los cuales

la institución apoyó para que realicen estudios de maestría, a la vez que 3 de ellos cursaban sus doctorados.

Las principales carreras que oferta TECSUP son: Diseño y Desarrollo de Videojuegos (Lima), Diseño e Innovación Industrial (Lima), Mecatrónica Industrial (Lima), Diseño de Software e Integración de Sistemas (Arequipa / Lima / Huancayo), Aviónica y Mecánica Aeronáutica (Lima), Mantenimiento y Gestión de Equipo Pesado (Trujillo), Producción y Gestión Industrial (Lima), Operaciones Mineras (Arequipa / Lima), Procesos Químicos y Metalúrgicos (Lima), Mantenimiento de Maquinaria Pesada (Arequipa / Lima), Mantenimiento de Maquinaria de Planta (Arequipa / Lima), Electrotecnia Industrial (Arequipa / Lima), Electrónica y Automatización Industrial (Arequipa / Lima), Administración de Redes y Comunicaciones (Arequipa / Lima), Tecnología de la Producción (Trujillo) y Tecnología Mecánica Eléctrica (Trujillo)

Avanzando hacia el campo de la educación superior universitaria, del denominado Sistema Nacional de la Universidad Peruana no necesito hablarte mucho. Tú, que has sido profesor universitario, conoces muy bien la penosa situación de nuestras universidades. Existen pocas universidades con una calidad por lo menos media en nuestro país y digo esto porque en el ranking global las dos o tres mejores de las nuestras no llegan a estar ni siquiera entre las 600 mejor clasificadas del mundo.

La mayor parte de las restantes se han convertido en "fabricas" de profesionales, con un notable descuido por la investigación, la experimentación y la innovación, que es lo que en realidad "facultaría" a una universidad para tener el *derecho* de formar profesionales (por eso se les podría conceder el nombre de *facultades* a los centros que las integran).

Tú sabes que al lado de "megauniversidades" con un volumen cuantitativo multitudinario, pero con bajo nivel cualitativo, pululan "microuniversidades" que son casi equivalentes a los tecnológicos. Esperemos que la depuradora labor que está realizando el SUNEDU, Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria, sea exitosa.

Formación Profesional

Veamos ahora otro campo de la educación ocupacional y profesional. La Organización Internacional para el Trabajo, OIT, denomina "formación profesional" a todas las modalidades educativas destinadas a formar para el trabajo, aunque no sean de educación superior y así estén dirigidas

únicamente al nivel ocupacional. En esta perspectiva, un ingeniero industrial tiene un desempeño *profesional*, así como, por ejemplo, un soldador.

Al igual que en otros países, existen también en el Perú –aunque no con plena cobertura multisectorial– algunas entidades de *formación profesional* que desarrollan sus programas dentro del Sistema Educativo Nacional, pero en sectores distintos del que conduce el Ministerio de Educación. Actualmente, estas instituciones llevan a cabo sus actividades de *educación profesional* solo en los sectores de la Industria, la Construcción, y el Turismo, respectivamente, extrañándose su sorprendente inexistencia en otros sectores. Tres son las organizaciones principales:

EL SERVICIO NACIONAL DE ADIESTRAMIENTO EN TRABAJO INDUSTRIAL, SENATI

Es una importante organización actualmente dedicada a la educación superior, que brinda capacitación técnica en la actividad industrial manufacturera y en labores de instalación, reparación y mantenimiento.

El SENATI funciona desde fines de 1961, hace unos 57 años. Nació para impulsar la formación, perfeccionamiento y especialización de los trabajadores de base de la industria manufacturera, el contingente obrero de las fábricas de aquella época, mediante una novedosa –por lo menos en nuestro país– y extraordinaria estrategia de aprendizaje dual, destinada a combinar formación en centros con la capacitación en el puesto de trabajo, mediante, por una parte, la implementación y

desarrollo de Unidades de Instrucción al interior de las propias empresas, a fin de desarrollar el *"adiestramiento"* en el mismo puesto de trabajo, pero estableciéndose de otro lado, una acción sincrónica y sinérgica de sistematización tecnológica en centros de adiestramiento: el centro nacional, centros regionales y centros locales. De esta forma se combinaba en forma *dual* la formación profesional en el puesto de trabajo con la *formación profesional en centro*; todo lo cual se aseguraba por medio de un sistema de contratos de aprendizaje industrial.

Adicionalmente, para darle soporte e impulso a la formación profesional, el SENATI desarrollaba también un extraordinario y prestigiado internacionalmente Programa de Educación General Obrera (EGO), destinado a que los trabajadores de base complementaran su educación primaria y secundaria, mediante una estrategia, un currículo de estudios y una metodología novedosos y funcionales, destinados a que la población obrera, que avanzaba, por un lado, en su adiestramiento industrial, acelerara su formación técnica, pero, sobre todo, para que, por otra parte no cayeran en el riesgo de formarse como *"bárbaros tecnificados"*. Miles de trabajadores se beneficiaron con este sistema.

El SENATI, actualmente, como institución de educación superior, ofrece tres niveles de formación profesional: Nivel Técnico Operativo (4 a 5 semestres de duración), Nivel Profesional Técnico (6 semestres) y Nivel Profesional Tecnólogo (8 semestres). La formación en centro –que es la estrategia principal– se complementa, a fin de que el aprendizaje sea dual, con la participación de los estudiantes en situaciones reales de trabajo. De este modo pueden adquirir hasta unas 3550 horas de experiencia laboral mientras son formados profesionalmente.

- Entre los participantes del Programa de Educación General Obrera – interrumpió mi interlocutor– estaba el emblemático obrero Juan García, al cual yo mencioné hace unos minutos y cuya semblanza figura en uno de tus libros.

- Así es, pero, posteriormente, por una desacertada decisión, este programa desapareció en el SENATI, por considerarse que le correspondía desarrollarlo al Ministerio de Educación. El torpe estereotipo de siempre: considerar que el Ministerio de Educación es el único responsable de la educación nacional. De esto hace exactamente 50 años. Medio siglo perdido en la educación alternativa para personas jóvenes y adultas trabajadoras. Este es el sistema que hasta hoy reclama el ahora anciano Juan García, primero obrero y luego exitoso ingeniero industrial, gracias a haberse beneficiado con aquellas estrategias educativas.

El ejemplo del SENATI generó la posterior creación de otra organización con una finalidad similar en otro sector.

EL SERVICIO NACIONAL DE CAPACITACIÓN PARA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN, SENCICO

Surgió debido a que –como lo expresaron algunos de sus directivos– *"el 70% de los trabajadores de construcción civil carece de capacitación y certificación, situación que pone en riesgo las construcciones en el país".* El SENCICO tiene como finalidad la formación, capacitación integral, calificación y certificación ocupacional de los trabajadores del sector construcción, su educación superior no universitaria, el desarrollo de investigaciones vinculadas a la problemática de la vivienda y edificación, así como la propuesta de normas técnicas de aplicación nacional. Ofrece cuatro tipos de programa:

Programa de Formación de Técnicos, con diversas opciones, como Edificaciones y Obras civiles o Administración de Obras de Construcción Civil, entre otras.

Programas de Certificación Ocupacional, en donde destacan ocupaciones como la Albañilería o aquellas sobre Instalaciones Eléctricas y Sanitarias en Edificaciones.

Programa de Perfeccionamiento y Especialización, en el que se imparten especialidades como las de Lectura de planos de arquitectura, de estructuras y de instalaciones eléctricas o Tasaciones de predios urbanos, rústicos y de edificaciones.

Programa de Extensión Educativa, con pequeños cursos, por ejemplo, de Reparaciones básicas de instalaciones eléctricas y sanitarias domiciliarias o Pintura decorativa en paredes.

Además de sus programas para Lima y Callao, el SENCICO tiene filiales en las principales ciudades del Perú. Entre otras, en Ica, Arequipa, Cusco, Huancayo, Iquitos, Chiclayo, Pucallpa, Piura, Trujillo, Puno, Tacna, Ayacucho y Cajamarca.

He querido, de propósito, detallarte los principales programas y algunos de los cursos de estas organizaciones por dos razones. La primera es que los jóvenes y también los adultos no siempre tienen informaciones fiables acerca de los centros de formación de excelencia y toman decisiones equivocadas sin contar con evidencias sólidas. La segunda razón es que ahora ya podrás percatarte mejor, al apreciar las labores puntuales de

entidades como el SENCICO y SENATI, vinculadas muy estrechamente al mundo del trabajo, que muy poco de esto se puede ni es conveniente realizar de esta forma en los colegios de educación secundaria que están bajo la gestión del Ministerio de Educación, sean estatales o privados.

En los colegios secundarios, lo importante es que formen jóvenes que, teniendo una buena base humanística y científica, no sean restringidos al haber sido capacitados, focalmente, en alguna ocupación puntual, cuando incluso vocacionalmente no tienen aún definiciones claras, sino que logren, como planteamos anteriormente, una versátil polivalencia de habilidades y experiencias laborales sencillas y muy heterogéneas, sobre la cual pueda cimentarse a continuación su formación ocupacional o profesional, sea por medio de servicios educativos como los referidos anteriormente, en el puesto de trabajo o en las instituciones de educación superior tecnológica y universitaria, mediante la combinación y articulación de ofertas educativas presenciales, semipresenciales y virtuales en los casos que correspondan.

- Pero, entonces, me surge una inmediata y lógica pregunta: ¿dónde están los SENATI, los SENCICO de los otros sectores?

- Excelente el razonamiento que genera tu importante pregunta. Retrocedamos un poco para posicionar mejor tanto la pregunta como la respuesta. Cuando se crea el SENATI, hace 57 años, nace como "la cabecera", "la punta de lanza" o si prefieres "la primera piedra" de un vasto número de organizaciones similares de formación profesional –en el lenguaje de la OIT– con las que debía haberse conformado un Subsistema de Formación para el Trabajo que sirviera de "puente de interacción" entre el mundo del trabajo y el sistema educativo regular. Pero, mira, ha pasado media centuria y, además del SENATI, para la industria manufacturera, y del SENCICO, para el Sector Construcción, sólo es rescatable, desde una perspectiva sistémica y con aspiración de validez nacional, otra institución:

EL CENTRO DE FORMACIÓN EN TURISMO, CENFOTUR

Es una entidad dependiente del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Desde hace 39 años de esfuerzos y frustraciones, producto del escaso apoyo gubernamental, aspira a que se haga realidad aquello que considera su razón de ser: *"formar, capacitar y perfeccionar los recursos humanos que requiere el desarrollo turístico del país, de acuerdo con estándares de competencia laboral".*

El CENFOTUR imparte, en la medida en que puede, por las limitaciones señaladas, las siguientes carreras, para jóvenes adultos: Administración Hotelera, Administración Turística, Guía Oficial de Turismo y Cocina Peruana.

Ahora sí corresponde responder tu pregunta: ¿dónde están los SENATI, los SENCICO de los otros sectores? Después de medio siglo de haberse iniciado está importante estrategia de formación profesional multisectorial, que habría beneficiado, en ese lapso, a millones de personas jóvenes y adultas, efectivamente, ¿dónde están las instituciones equivalentes al SENATI, el SENCICO o al CENFOTUR, para los sectores de Minería, Energía, Comercio, Agricultura, Salud, Transporte, Pesquería y Comunicaciones? Te contestaré con una frase hecha: simplemente *"brillan por su ausencia"*. Grave, ¿verdad? Este es, por tanto, en apretado resumen el estado de situación de la Educación Peruana, particularmente vinculada con la EPJA.

- He quedado realmente pasmado y preocupado por tus informaciones, que te agradezco. Frente a este sombrío panorama yo saco en claro lo siguiente: si es necesario disminuir el alto grado de vulnerabilidad de nuestra nación para poder enfrentar los peligros que nos amenazan y que aumentan cada vez más, a fin de que nuestro riesgo país integral no continúe incrementándose y, sin ser alarmistas pero sí objetivos, podamos colapsar, como está ocurriendo en el caso de Venezuela; y si la Educación es un factor decisivo, como hemos analizado anteriormente, para la disminución de la vulnerabilidad, porque actúa contra la fragilidad y contribuye a aumentar la solidez y estabilidad política, sociofamiliar, profesional y moral de la nación, además de ser un factor potente para impulsar el crecimiento de la resiliencia nacional, ¿qué podemos hacer para que nuestra Educación en general y la EPJA en particular se conviertan en una poderosa herramienta que contribuya a disminuir nuestro riesgo país integral? ¿Qué me dices al respecto?

- Que debemos ir despacio –con políticas y estrategias muy seguras y certeras– porque estamos apurados. En principio, mi querido amigo, al desafío que planteas hay que buscarle respuestas sobre la base de determinar dos componentes fuerza: el primero se refiere a nuevas políticas y estrategias para el cambio educativo y el segundo tiene que ver con el sector poblacional clave, al cual hay que darle protagonismo para que, utilizando términos deportivos, "pivotee" el cambio.

En cuanto al primer asunto, te invito a que leas interesantes libros sobre el Cambio Educativo, entre ellos algunos de los míos, en los que propongo ideas y emprendimientos para impulsar el cambio educativo en nuestro

país. En lo concerniente al segundo componente – fuerza, quiero compartir contigo una propuesta que tengo respecto del contingente poblacional que yo considero clave como principal actor en el cambio y que actualmente no tiene la visibilidad que debería tener.

El sector poblacional clave para impulsar el cambio

- Ahora traslademos todo lo determinado anteriormente al campo de nuestra actual situación nacional. Nuestro país está afrontando un grave incremento del riesgo país integral; existe la amenaza de que la democracia siga siendo frágil, que el narcotráfico se siga empoderando, que vuelva la subversión armada, etc., todo ocasionado por el aumento de los peligros que nos están atacando: delincuencia, corrupción, drogadicción, pobreza, falta de empleo, entre otros, y frente a estos peligros, que son nuestro enemigo, somos muy vulnerables por nuestro alto grado de exposición a los peligros, nuestra fragilidad, nuestra falta de resiliencia.

Anteriormente, hemos visto, con gran nitidez, que el factor más importante para afrontar estos peligros y que disminuya la vulnerabilidad y en cambio aumente la fortaleza, la resiliencia nacional es la Educación. Por tanto, la similitud con una guerra es grande. Estamos en lucha contra graves peligros y necesitamos prepararnos para afrontarlos: ganar fortaleza en nuestras competencias, en nuestra capacidad de trabajo, en nuestros valores, en nuestra moral.

Es evidente, entonces que, para afrontar esta emergencia, el sector poblacional clave para la defensa de la Patria, al que debemos visualizar y preparar, mediante la Educación, para que asuma el rol protagónico en la lucha contra los peligros que nos amenazan es el contingente de los jóvenes desde los 15 años hasta los adultos de la primera edad.

Pero no pensemos únicamente en los analfabetos, los subescolarizados que no concluyeron la primaria y la secundaria o en aquellos que desertaron de la educación superior, sino en una acción nacional y multisectorial, tanto estatal como privada, que englobe integralmente al pleno de este contingente para que aumenten sus oportunidades de una educación con calidad y, además de poder estudiar, egresen bien preparados y puedan ascender más peldaños educativos, a la vez que se incorporan, competentemente al empleo, para así asegurar la creación de círculos virtuosos que potencien el ejercicio pleno de los derechos humanos, la democracia, la cultura de paz, el bienestar familiar, comunitario y social, la salud, entre otros

Pero este contingente deberá ser preparado o reconvertido no "a ciegas", sino en función de los requerimientos de los sectores del desarrollo, principalmente productivo, del país. Es decir, la oferta educativa debe generarse en función de las demandas del desarrollo. Yo creo que los factores que tienen mayor incidencia en el incremento de los peligros que están dañando a nuestra nación son la carencia de un modelo de desarrollo exitoso para los que tienen más y los que tienen menos, de una educación inclusiva y de calidad, la poca flexibilidad en la reflexión crítica y en los requeridos ajustes dinámicos al modelo de desarrollo y la falta de trabajo. Estos aspectos contribuyen a generar, en nuestra percepción: pobreza, delincuencia, corrupción, depresión moral, subversión y otros males. Por ello, pienso que debemos organizar un Sistema de la EPJA (obviamente como un subsistema del Sistema Nacional de Educación) de carácter transversal que englobe a todo este contingente, sea que estén o no estudiando secundaria alternativa, educación superior tecnológica o universitaria o profesionales o no profesionales que requieran reconvertirse profesionalmente y/o perfeccionarse.

Esta propuesta está contenida en una sigla clave: EPJA, la educación de personas jóvenes y adultas. Pero la visualización, puesta en marcha y desarrollo pleno de un Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (SINEPJA), con toda la proyección que es necesaria, requiere de la participación, como soporte, de todos los actores del Estado y la sociedad civil. ¿Cómo lograrla? Al igual de lo que ocurre en el caso de las guerras, haciendo un llamamiento que genere la movilización de todas estas fuerzas, es decir, se requiere de un Movimiento Nacional, porque, por ejemplo, esos jóvenes y adultos aun en la situación de poder ser preparados deben serlo en aquello que demande el desarrollo nacional, y esto requiere de una decidida participación multisectorial.

Hemos visto anteriormente que la falta de empleo es uno de los importantes factores de incremento del riesgo país integral. Pues bien, el empleo, los puestos de trabajo, lo generan, entre otros, el Estado en menor proporción y el sector privado en la mayor proporción, incluyendo a los inversionistas, al empresariado formal e informal, así como a los emprendedores, que hasta llegan a "inventar" sus autoempleos y generar puestos de trabajo para los jóvenes.

- Respecto de la acción del empresariado te interrumpo para comentarte dos interesantes referencias. El gran estadista –y además ingenioso creador de frases que perduran en la historia – Sir Winston Churchill, decía: *'Muchos miran al empresario como el lobo depredador que hay que*

abatir; otros, como la vaca que hay que ordeñar; pero muy pocos lo ven como el caballo que tira del carro. Y el famoso líder británico proponía que debía incrementarse esta última visión, incluso por parte del mismo empresariado. Agregamos de nuestra parte: siempre que el empresariado tenga un elevado sentido de su responsabilidad social para que su país pueda progresar.

Por otra parte, te comento también algo que fortalece tu propuesta de poner en marcha una movilización que dinamice y active a todos los actores de la sociedad para cerrar una "*gestalt*" sinérgica que, partiendo de una EPJA renovada y a la altura de los tiempos en que vivimos, potencie a las personas jóvenes y adultas para hacer frente a los peligros que atacan a nuestra nación.

Te informo que un estudio efectuado en 2017 por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, realizado mediante una Encuesta de Desarrollo Ocupacional (EDO) señala que el sector privado requerirá 103,653 trabajadores en 2018, de los cuales 23,135 serán demandados por empresas de servicios y otros 20,336 por empresas industriales. Y que, por ello, se requerirán en el sector servicios, principalmente, profesionales universitarios que sean programadores de informática, auxiliares en contabilidad e ingenieros civiles; demandándose, además, técnicos preparados como agentes de ventas y operadores de centros de llamadas. Asimismo, en el sector industrial, los requerimientos se focalizarán en agrónomos, economistas, administradores y técnicos en electricidad e ingeniería mecánica.

Aquí vemos, entonces, a un empresariado en su versión "caballo", es decir, "tirando del carro para que el país avance". Si en concordancia con esta importante precisión de demanda laboral, contáramos con una EPJA- como Sistema y como Movimiento- que produjera la oferta demandada, el círculo virtuoso se cerraría y funcionaría con gran fluidez.

- Y hablando del círculo virtuoso te sugiero ahora que veamos la otra cara de la moneda; te propongo un giro de ciento ochenta grados. Realicemos entre ambos un ejercicio de pensamiento divergente; pensemos todo exactamente a la inversa. Dejemos por un momento los innumerables casos de vidas truncadas en nuestro país, aquellas dolorosas frustraciones sobre todo de la juventud y, en medio de esta situación preocupante, hagamos –como acostumbra decir un gran amigo mío– *"para que todo no sea motivo de la más grande decepción"*, que un resucitado Diógenes –aquel filósofo griego, que candil en mano buscaba "un hombre"– nos preste su lámpara para iluminar el contingente que está en el lado

contrario: el de los triunfadores; pero enfoquemos a aquellos que son los verdaderos triunfadores, a quienes a costas de gran voluntad, inspiración y transpiración, sacrificio, ingenio, creatividad, inteligencia, trabajo intenso y ética, sin aprovecharse de los demás, sin rozar mínimamente lo delictivo, lograron construir un proyecto de vida que les asegura a ellos y a sus familias una situación con bienestar, seguridad y desarrollo sostenido. Veamos unos de estos casos.

Un gran chef y excepcional emprendedor

Actualmente, este aún joven empresario, lidera una compañía con más de 3 mil empleados, con presencia en 11 países del mundo, en los cuales es propietario de 34 restaurantes, *rankeados* entre los mejores del mundo, dedicados a diferentes especialidades de la cocina peruana. Pero este gran chef, exitoso empresario, hombre de negocios, difusor mundial de la gastronomía peruana y talentoso escritor, es para todos llana y simplemente: Gastón.

Gastón Acurio Jaramillo nació en Lima en 1967. A los veinte años tuvo que aceptar la propuesta familiar de estudiar leyes. Pero dos años después sorprendió a todos sus familiares y amigos con su radical opción de abandonar esta carrera para dedicarse a la cocina. Aquella era una época en la que ser cocinero significaba en nuestro país tener un oficio humilde y de rango menor.

Pero Gastón se había propuesto ser uno de los mejores *chef* del mundo y se dedicó a perfeccionarse. Pronto se percató de que en el Perú aún no existía una organización de buen nivel capaz de formar a personas jóvenes y adultas como cocineros de alta jerarquía. Por tanto, no cesó hasta llegar a París y en el Cordon Bleu estudió cocina durante dos años. Allí conoció a Astrid Gutsche, bella muchacha con conocimientos de cocina, repostería y chocolatería. No demoraron mucho en casarse. Muy pronto, ambos esposos llegaron a Lima, en 1993.

Un año después inauguran el restaurante *Astrid & Gastón* en Miraflores. El sueño empezaba a hacerse realidad. Pronto Gastón empezó a experimentar con los productos que se utilizan en nuestra culinaria. De esta manera, se inició la revaloración de la variada cocina peruana.

Seis años después, Astrid y Gastón abren en Chile un establecimiento similar. El triunfo llegó pronto: *Astrid & Gastón* de Chile fue elegido como el mejor restaurante de ese país. Poco después, *Astrid & Gastón* de Lima

recibió el premio *Highest Climber* y la publicación *Restaurante Magazine* calificó a *Astrid & Gastón* como el "Mejor Restaurante de América Latina".

Gastón Acurio adoptó, entonces, una estrategia distinta de la habitual. Optó por seguir creciendo y desarrollando sus competencias mediante una formación de incremento continuo realizada *"en el trabajo"* y sustentada *"en la investigación de campo"*. El joven Acurio asumió el Perú como la gran escuela de alta cocina en la que debe volverse a "des-cubrir" y aprovechar, en toda su dimensión y calidad, la milenaria herencia de nuestra portentosa culinaria andina.

De este modo, Gastón se empeñó en darle, por una parte, presencia internacional a la identidad gastronómica peruana; por otro lado, activar el despegue de la cocina peruana para generar puestos en el mercado de trabajo nacional e internacional, tanto turístico como local, creando una gran demanda laboral de cocineros populares y operadores gastronómicos del "sabor peruano", y finalmente contribuir a proporcionarle a miles de jóvenes y adultos peruanos necesitados de ubicarse laboralmente la oportunidad de capacitarse para encontrar en la revalorada gastronomía nacional tanto los ansiados puestos de trabajo, como también la opción de convertirse en operadores de comedores y establecimientos afines o de iniciar pequeños negocios culinarios.

En el año 2002, Gastón recorre el Perú a fin de escribir y publicar su primer libro, *Perú, una Aventura Culinaria*. Ese mismo año, presenta su programa televisivo denominado, al igual que su libro, *Aventura Culinaria*. Y en el año 2003, Acurio publica un nuevo libro: *Cocina casera para los tiempos de hoy* y ese mismo año inicia en el Perú la cadena de restaurantes *Tanta*, que expande por Chile, Bolivia, Ecuador, Estados Unidos y España. Dos años después inaugura la cadena de cebicherías *La Mar*, con gran éxito en Chile, Brasil, Colombia, Panamá, México y Estados Unidos.

En el año 2006 es elegido "Empresario del Año" por el Instituto Peruano de Acción Empresarial, IPAE. Ese año sale también a la luz otro libro de Gastón: *Las cocinas del Perú*, en 10 tomos. Y en ese mismo año triunfal la revista *América Economía* lo elige "Emprendedor de América Latina". En el año 2007 Gastón funda APEGA, la Sociedad Peruana de Gastronomía, para promocionar el Perú a través de su cocina, sus insumos y sus destinos turísticos, así como para activar un "boom" de gastronomía peruana que genere opciones laborales para los sectores populares peruanos, y contribuir a capacitar a personas jóvenes y adultas, principalmente de menores recursos, para responder a esta notable demanda de EPJA generadora de puestos de trabajo para los desempleados.

Siempre fiel a sus solidarios propósitos de crear espacios de educación para las personas jóvenes y adultas, el perseverante Acurio, en alianza con la Fundación Pachacútec, funda en 2007 el Instituto de Cocina Pachacútec, en una zona marginal de Ventanilla, Callao, con la finalidad de formar como cocineros y operadores gastronómicos a las personas jóvenes y adultas del lugar, pero principalmente a las gavillas de jóvenes pandilleros.

Instituto de Cocina Pachacútec: un centro de EPJA formado por Gastón Acurio en una zona marginal del Callao.

En el año siguiente, 2008, Gastón publica dos nuevos libros: *Larousse de la Gastronomía Peruana* y *500 años de fusión*. Ese mismo año, la Asociación Peruana de Gastronomía –creada por él– promueve la Feria Gastronómica Internacional de Lima, cuya primera versión se realiza el siguiente año, bajo el membrete de *Mistura 2009*, la cual se convierte pronto en una de las tres ferias gastronómicas más importantes del planeta.

Ese año inaugura también *Chicha*, un restaurante destinado a rescatar la riqueza gastronómica de las tradicionales chicherías y picanterías andinas; y publica *La Guía de Gastón: un dato para cada antojo*, así como recibe, por su extraordinaria trayectoria, el Premio de la fundación holandesa "Prince Claus".

Un año después, en 2010, obtiene la más importante distinción del Gourmand World Cookbook Award, y en el año siguiente inaugura el Lima el chifa *Madam Tusá*, con el cual inicia su incursión en la comida peruanochina. Poco después dos chifas similares son abiertos en Santiago de Chile y otro, en Bogotá, Colombia. En ese mismo año, 2011, a los 44 años, Gastón Acurio es elegido en la Feria Madrid Fusión como uno de los 20 *chef* más influyentes del mundo.

En el año 2012, abre el restaurante italoperuano *Los Bachiches* y también *Papacho's*, establecimiento dedicado a expender hamburguesas orgánicas artesanales con sabor nacional. Asimismo, con su esposa Astrid al mando, inauguran la chocolatería *Melate Chocolate*, destinada a la revaloración de la alta calidad del cacao peruano. Asimismo, ese año, el prolífico Gastón publica otros dos libros: *Cebiche Power* y *21 revelaciones para el mundo*.

En 2014, Gastón logra concretar un insólito proyecto: una gira con *"La Pandilla Leche de Tigre"*, un grupo de cocineros peruanos, la mayoría de ellos de barrios marginales, especializados en pescado, que recorre el mundo dando a conocer el cebiche peruano. Durante el viaje participan en el famoso *Asia's 50 Best Restaurants*; presentan, una ponencia en *Le Cordon Bleu* de París y son invitados especiales en el evento inaugural de la Feria Madrid Fusión.

En el año siguiente, 2015, Gastón publicó otros dos libros: El noveno de su producción, escrito en inglés y titulado *Peru: the Cookbook* y su décima publicación titulada con el criollísimo nombre de *Bitute* ("comida"). Ese año también, este visionario propulsor de la educación gastronómica popular (EPJA) intensifica la revaloración de las chicherías y picanterías, así como de las tradicionales carretillas anticucheras que funcionan en las esquinas de las calles de barrio.

Un año después, en 2016, Gastón publica un undécimo libro: *Sazón en acción*. Esto significa la elaboración de 11 libros en 14 años, casi un libro por año. Una verdadera proeza.

Gastón Acurio continúa soñando mucho, pero él está demostrando día a día que tiene la gran capacidad de realizar siempre todo lo que sueña, con su fraterna mirada siempre puesta en los peruanos menos favorecidos.

Un giro de ciento ochenta grados

- Después de haber recorrido la fascinante trayectoria que viene desarrollando Gastón Acurio y teniendo en cuenta que a sus aún fecundos 51 años tiene todavía pendientes muchas futuras realizaciones con las cuales, con seguridad, nos seguirá sorprendiendo, sigamos escudriñando en el ámbito de lo que, por su excepcionalidad, constituye todavía lo insólito, lo divergente y hasta utópico para las mayorías profesionales de nuestro país.

En lo cotidiano y común de nuestra vida nacional, la actual situación

nos confirma cada día que somos aún un país equilibrista que procura avanzar por una cuerda floja en la que, permanentemente, nos amenaza la pérdida de la estabilidad y la consecuente caída. Dicho con los términos que hemos estado manejando anteriormente nuestro verdadero e integral riesgo país es social, económica y políticamente preocupante porque, frente a los peligros que nos siguen amenazando (corrupción, inseguridad ciudadana, empoderamiento del narcotráfico y otros), fragilidad social, económica y política, "la pobreza y sus efectos psicológicos" y un bajo nivel de resiliencia, entre otros aspectos. Y hemos llegado también anteriormente a la importante conclusión de que la Educación, en todos los niveles, edades y ubicaciones en el engranaje estructural de nuestra sociedad, es la herramienta clave para contribuir a transformar esta situación, en forma gradual y sostenida.

Pues bien, sigamos fijando la mirada en esta otra cara de la medalla para determinar el arquetipo de país al cual tenemos el derecho de aspirar. Para ir de lo micro a lo macro, retornemos al caso de Gastón Acurio, nuestro emblemático emprendedor.

Si yo te dijera, en mérito a tu "santa paciencia", que se nos presenta la posibilidad de concretar una alianza estratégica con el exitoso Acurio para desarrollar un innovador y ambicioso proyecto, ¿considerarías que mejor lo pensemos varias veces porque Gastón está en una situación riesgosa? –pregunté a mi amigo. "No" –me contestó rápidamente. "¿Por qué?" –insistí. "Porque Gastón Acurio está viviendo, en todo sentido –respondió– una situación óptima." Le propuse: "Subrayemos este membrete: *Situación Óptima*. Sigamos. ¿Esta situación de Gastón está seriamente amenazada por muchos peligros?"

- Todos en el mundo –expresó con rapidez– estamos amenazados por peligros, incluso el propio planeta atraviesa por una situación riesgosa: contaminación ambiental, cambio climático, crisis del agua, peligro de una nueva guerra mundial, que podría aniquilar esta civilización. De hecho, si este conflicto global se produjera, la próxima guerra probablemente se libraría con arcos y flechas. Pero, por ahora, no pasemos de los "*dis-astrum*" y *"kata-strophe"* a las *"ekaton-bous"*, o sea las hecatombes. En el plano de lo cotidiano, así como los peligros de la vida son mucho más amenazantes para el menesteroso y viejo ciego que mendiga en una esquina, que para el multimillonario Bill Gates. Sin ser Gastón este último personaje, se puede decir que está bastante bien cubierto frente a los peligros. Porque incluso, si nuestro Perú fuera abatido por grandes desastres económicos y sociales y el país cayera en la bancarrota, Gastón tiene ubicado el mayor número de sus negocios

en el extranjero y además distribuidos en muchos países. Ha hecho lo mismo que aquella campesina que llevaba los huevos que vendía en el mercado colocados no en una sola canasta, sino en varias. De este modo si se le caía una, le quedaban aún las otras para continuar su negocio sin grandes problemas.

- ¿Crees tú –le volví a preguntar– que, frente a la amenaza de peligros, Gastón podría tener insomnio por las noches muy preocupado por su inseguridad?"No lo creo –me replicó– porque, además de sus negocios, él tiene actualmente –y eso es lo más importante– en el campo gastronómico un altísimo nivel educativo y cultural global. Recuerda que es uno de los 20 mejores chef del mundo. Yo diría que Gastón está bastante seguro frente a los peligros nacionales socioeconómicos y políticos."

- La situación óptima de Gastón es entonces sostenible porque él tiene un alto grado de seguridad. ¿Y cuál crees entonces –volví a interrogar–que es el componente clave que sostiene, que sustenta, esta seguridad?

- Creo que, fundamentalmente –manifestó con gran seguridad–, es su alta educación y cultura gastronómica global." "Subrayemos –le propuse– entonces también este membrete: *Seguridad*. Y anotemos que su componente más importante es la Educación. Por tanto, veo que tú crees que frente a una inesperada catástrofe Gastón no es un empresario vulnerable. ¿Por qué?

Su respuesta fue inmediata: "Porque no es un empresario frágil. Es un emprendedor con muchas fortalezas." "Subrayemos entonces –propuse nuevamente–este membrete: *Fortaleza*. ¿Y en qué crees que radica la fortaleza de Gastón?

- Justamente –contestó–, en aquel componente que también mencioné anteriormente, en su educación, en su alta educación y cultura gastronómica. Mira, por una insólita situación internacional podrían quitarle a Gastón sus negocios; sus empresas podrían ser embargadas, confiscadas o estatizadas, pero nadie podría quitarle esta alta educación y cultura gastronómica que posee. Esta sería su gran herramienta para recuperarse, como aquel resorte que mencionábamos anteriormente: lo presionas y se hunde, pero luego recupera su nivel.

- Gastón es, entonces, –confirmé– un emprendedor resiliente. Y se deduce de lo que has expresado hace un momento que su resiliencia proviene de su educación. ¿Es así? "Así es –expresó–, y esto confirma lo que conversábamos anteriormente: que la falta de educación es la causa principal de un bajo nivel de resiliencia, el cual, a su vez, ocasiona un alto grado de vulnerabilidad. En cambio, una buena educación produce

un alto nivel de resiliencia, que, a su vez, disminuye la vulnerabilidad y produce fortaleza."

- Por tanto –expresé a modo de conclusión–, el análisis de la trayectoria de un emprendedor triunfal como Gastón Acurio nos llevaría entonces a resumir su caso diciendo que su *Situación Óptima* es sostenible por la *Seguridad* que tiene (está bastante bien cubierto frente a los peligros, sobre todo, entre otros aspectos, por el alto nivel de su educación y cultura gastronómica) y por la *Fortaleza* que posee (no es un empresario frágil y tiene una alta capacidad de resiliencia, sobre todo, al igual que en el aspecto anterior, por su alta educación y cultura gastronómica). Podemos sintetizar lo anterior en una fórmula:

Situación óptima = Seguridad x Fortaleza

Ahora proyectemos este caso a nuestra situación nacional, estableciendo una analogía entre lo micro y lo macro. Anteriormente analizamos la siguiente fórmula:

Riesgo País Integral = Peligro x Vulnerabilidad

Factor fundamental para desarrollar el riesgo: Falta de educación

Ahora transpolemos nuestra nueva fórmula:

Situación óptima nacional (con mínimo nivel de Riesgo) = *Seguridad* (sociedad con mínimo nivel de Peligros) x Fortaleza (país con mínima *Vulnerabilidad*, incluyendo una mínima fragilidad social, económica y política y una nación con alto nivel de resiliencia).

Factor fundamental para desarrollar la *Situación óptima nacional*: Alto nivel de *Educación*.

El próximo episodio

- Estoy sensibilizado, mi querido y apasionado educador –comentó mi interlocutor-. Tengo ahora mucho más claro el sentido de la fórmula ideal:

Situación óptima nacional = Seguridad x Fortaleza

Y que esto depende, entre otros factores, de la Educación y también que, en caso de riesgos, el contingente prioritario por educar es el de las personas jóvenes y adultas. He aquí un rol fundamental de la EPJA.

De este modo, podremos superar la angustia que genera la fórmula que ahora nos es aplicable:

Riesgo país integral = Peligro x Vulnerabilidad

Y que el factor principal para que se haga más devastadora esta ecuación es la deseducación.

Me surgen entonces dos preguntas clave: la primera: ¿cómo darle visibilidad al contingente de personas jóvenes y adultas que pueden ser los actores protagónicos de la defensa nacional frente al peligroso incremento del riesgo país integral y cómo darle a la EPJA también visibilidad, pero sobre todo fortalecerla y activarla para que sea una herramienta fundamental en la preparación de estas personas jóvenes y adultas a fin de que cumplan eficientemente el rol que les corresponde en el desarrollo nacional? Y la segunda pregunta: ¿cómo poner en marcha un gran movimiento que genere una participación plena en todos los sectores involucrados en la EPJA?

- Te contestaré –le dije– como cuando, siendo niños, espectábamos las antiguas "seriales" que proyectaban los cines por episodios semanales. Cuando el episodio llegaba a un punto crucial, la trama se interrumpía y una voz decía: *"¿Qué pasará ahora…? ¿Cómo se resolverá este problema?"* Y la misma voz nos exhortaba: *"Vea usted el próximo episodio".* De igual forma tú me preguntas ¿cómo generar un sistema fortalecido de la EPJA que se haga movimiento, que las personas jóvenes y adultas, de todas las situaciones y condiciones, sean un actor protagónico en la construcción del país? Y yo te contesto, como antes: *"Vea usted el próximo episodio".*

- ¿Y cuál es el próximo episodio, mi querido generador de suspensos –me preguntó sonriente–, ahora que me has dejado con la expectativa clavada en la mente?

- El siguiente episodio –contesté– lo podrás leer en los proximos capitulos de este libro, en los que explico el porqué y el cómo generar un Sistema fortalecido y un Movimiento de la EPJA a la altura de los tiempos en que vivimos y con visión de futuro.

- Cuenta conmigo –me ofreció– como un ávido lector y uno de los principales adherentes a este movimiento nacional, pero en nuestra nación el probable incremento del riesgo país integral nos amenaza en forma emergente como se refleja en este diálogo con el país real y no con el país pedagógico. Te exhorto, por tanto, a que no dejes de publicarlo, cuanto antes.

- Te contestaré entonces adecuando una frase utilizada cierta vez en una organización de las Naciones Unidas: *Lo publicaré, indefectiblemente, porque tengo exactamente 31 millones, 273 mil, 385 razones para hacerlo.*

Y este es el libro, apreciado lector o lectora, que ahora estás leyendo en su primer episodio, invitándote a conocer los siguientes capítulos en los que podremos compartir los sentidos esenciales de una EPJA renovada que tiene como foco a los millones de personas jóvenes y adultas por servir y cuenta con la potencialidad de llegar a ser un Sistema Nacional fortalecido y un Movimiento Nacional que tenga sostenibilidad acompañadora a la vida del país, de modo que todos podamos participar y decirle a la Patria: "¡Cuenta conmigo, Perú!"

2

¿QUÉ EDUCACIÓN Y FORMACIÓN LABORAL DE LOS JUAN Y JUANA GARCÍA ESPERAN LOS CENTROS DE TRABAJO?

El autor hizo una presentación de este tema a un grupo de los Juan y Juana García y, lamentablemente, por razones de extensión del libro, no ha sido posible incorporar textualmente sus reacciones y aportes, pero sí se han tomado en cuenta en la construcción de las posibles respuestas.

Una de las dimensiones esenciales que está presente en la vida de las personas jóvenes y adultas es el trabajo, que no puede ni debe ignorar una EPJA con visión de presente y de futuro. De ahí la necesidad de conocer las realidades, necesidades y demandas desde la lógica de los intereses estratégicos de los centros laborales de todos los tamaños**.**

En una reciente publicación sobre habilidades laborales (BID, 2017) se plantea el mensaje de lo que los centros laborales esperan de parte de los Juan y de las Juana García, como nuevos trabajadores y trabajadoras en servicio, el fortalecimiento de sus habilidades laborales, en sus diversos espacios de aprendizaje, contando para tal fin con el apoyo del gobierno. El autor se reunió con un grupo focal de interlocutores y lo que viene es un resumen de lo comentado acerca de la publicación arriba referida y de inquietudes vinculadas con este tema.

Escenario: Salón comunal del local municipal de una localidad distrital de la campiña chiclayana. Participantes: trabajadores de diversas actividades, maestros de aula del distrito, estudiantes adolescentes y adultos del CEBA, amas de casa, dirigentes vecinales, entre otros. Motivación: breve charla del autor promovida mediante una invitación de la Unidad de Gestión

Educativa Local, UGEL. Hora: 6:30 p.m. Secuencia dentro del desarrollo de la reunión: estación de preguntas destinadas a obtener opiniones y comentarios libres de los asistentes. Conductor del diálogo (elegido por los participantes): dirigente de la asociación de artesanos del lugar.

Pregunta 1: ¿Los trabajadores acumulan habilidades, en diferentes espacios, a lo largo de su vida?

– Sí, yo, como maestro de obras, creo que sí. Es un hecho que las personas jóvenes y los adultos logramos desarrollar diferentes tipos de habilidades a lo largo de nuestras vidas. Muchos ganamos habilidades laborales, familiares, sindicales; en fin, habilidades de todo tipo. ¿Cómo? Simplemente en la escuela de la vida. A mí me parece que las formas de aprendizaje de las habilidades no tienen una receta, modelo o esquema único para todos. Eso depende de las experiencias de vida de cada persona, en el trabajo, en el hogar, en sus relaciones, en las exigencias que la propia vida le pone a uno. Cada cual tiene que aprender a resolver sus problemas y allí, en ese esfuerzo, cultiva sus habilidades, unos más que otros.

– Eso es cierto. Yo, como profesora de corte y confección, estoy totalmente de acuerdo. Mire, doctor, una persona que aprende habilidades desde su primera infancia tiene continuidad en su proceso de aprendizaje, en forma ininterrumpida, en la educación inicial, en la básica y en la educación superior. Si sigue aprendiendo habilidades en otros espacios o ambientes de aprendizaje, uno de los cuales es, por ejemplo, su propio centro laboral, obviamente, tendrá mayores ventajas que otras personas que no están en esta situación. No todos tenemos las mismas experiencias: en la

mayoría de los casos vivimos una amplia gama de situaciones en las que las rutas de vida, educación, trabajo y empleo, nos hacen pasar por diversas circunstancias.

– Yo, por ejemplo, desde hace ocho años, soy auxiliar, mensajero y conserje en una notaría y allí, en el trabajo, he aprendido un montón de cosas y me gustaría perfeccionarme en este campo. Por eso, estoy convencido de que no todo se aprende en las instituciones educativas de los diferentes niveles. Últimamente, leí un artículo y allí decía que el aprendizaje es un proceso continuo, a lo largo de la vida de las personas jóvenes y adultas. Lo que pasa, en la práctica, es que en el país ya estamos mentalizados en que hay que invertir casi únicamente en la educación de los niños y de los adolescentes, porque son el futuro, y el porvenir de la Patria requiere de personas calificadas para el desarrollo. Pero, ¿y nosotros?: los jóvenes y adultos, ¿qué? Nosotros queremos y necesitamos seguir también desarrollándonos.

– Efectivamente, yo como ayudante en el departamento de personal de la fábrica donde trabajo veo que, mientras los niños y los adolescentes se van formando, una gran cantidad de jóvenes y adultos ya están trabajando en lo que sea o buscando afanosamente formarse para incorporarse al mundo del trabajo. Pero el punto de partida para todos ellos es distinto y desigual: grados de preparación y calificación diferentes. Actualmente, los puestos de trabajo requieren de una amplia gama de habilidades, particularmente los nuevos puestos que se van creando. Por eso, yo le digo a mi hijo, aprende todo lo que puedas en tu trabajo, porque así aumentarás tus capacidades. Las habilidades, hijo, se desarrollan en la experiencia, en la práctica.

Pregunta 2: ¿Las personas jóvenes y adultas disponen de información suficiente por parte de las empresas y de su situación educativa de partida?

– Casi nunca. Yo soy egresado de un Instituto Superior Tecnológico y estoy buscando empleo. Por eso, yo sé que en el mundo del trabajo no siempre las empresas dan a conocer los tipos de carreras profesionales que requieren dentro de sus planes de largo plazo y a veces ni siquiera las habilidades generales y específicas de sus trabajadores; solo se quedan en las generalidades. Usted, doctor, sabe que en el mundo laboral nos encontramos y cruzamos gente de todo tipo. Coméntenos algo

sobre eso porque, efectivamente, las situaciones y los puntos de partida son distintos y muy variados.

– Bueno, como un participante más, me permito opinar que la situación educativa general y las habilidades laborales de los trabajadores jóvenes y adultos es diversa. Tenemos efectivamente personas de diverso tipo:

  - jóvenes que se incorporan a sus empresas con estudios incompletos de educación básica y/o de educación superior con alguna experiencia o sin experiencia laboral previa;
  - jóvenes y adultos que se incorporan al trabajo con educación básica completa y hasta educación superior y no tienen una experiencia laboral previa;
  - jóvenes y adultos que ya tienen experiencia en sus puestos de trabajo y desean tener un horizonte más amplio de oportunidades dentro de sus propias empresas;
  - jóvenes y adultos que, teniendo las habilidades requeridas, necesitan capacitarse para ser cada vez más competitivos, lograr mejores resultados y conservar sus empleos;
  - jóvenes, adultos y adultos mayores cuyas habilidades son insuficientes para desempeñarse adecuadamente en sus respectivos puestos de trabajo y que deben merecer una atención especial, como es el caso de Alemania, por poner un ejemplo, en lo relativo a los adultos mayores;
  - jóvenes y adultos con formación general y tecnológica avanzada que tienen habilidades de diverso tipo que les permiten transitar sin dificultades de una empresa a otra buscando mejores oportunidades de realización profesional y, por tanto, ingresan a la posibilidad de cambios constantes de centros laborales que les ofrecen buenas condiciones de trabajo y atractivas oportunidades de realización.

Pregunta 3: ¿Por todo lo que se ha dicho anteriormente podríamos afirmar, entonces, que las personas jóvenes y adultas tienen diferentes trayectorias humanas, de competencias laborales y de oportunidades de formación continua en servicio?

– Bueno, ya hemos comentado que sí. Yo, por ejemplo, soy ingeniero mecánico, pero estoy subempleado en un taller de construcciones industriales. Me gustó saber que, aun siendo un profesional universitario, soy también un "Juan García". Yo sé muy bien, por eso, que, antes de ingresar al mercado laboral, los Juan y las Juana

García ya tienen diferentes trayectorias humanas y laborales o de preparación para el trabajo. Por ejemplo, en mi taller trabaja un "Pedro García" que no ha concluido su educación básica y en su trayectoria laboral ha venido acumulando algunas habilidades no solo técnicas, sino incluso socioemocionales. En la misma empresa trabaja una "Norma García", que se graduó, como yo y otros, en una universidad nacional, en la que logró habilidades académicas, entre ellas, la de aprender a aprender, reflexionar críticamente y ejercitar su creatividad y su espíritu innovador. Si Pedro García y la empresa, así como el gobierno, no hacen esfuerzos compartidos en pro del mejoramiento de su formación, es posible que se vaya agrandando la brecha de habilidades y de salarios en la misma empresa entre Norma García y Pedro García, dos tipos de trabajadores reales en estos nuevos tiempos, que laboran en una misma empresa.

– A mí, como empleado en este municipio, me parece que es importante que las personas jóvenes y adultas sean cada vez más conscientes de esta situación y traten de combinar el trabajo con su formación continua, especialización, capacitaciones avanzadas, pasantías programadas en coordinación con la empresa, y otras formas que les permitan desarrollarse como personas, tener un buen desempeño en sus puestos de trabajo con el despliegue de sus capacidades y habilidades, crecer como personas y ejercer en plenitud su ciudadanía.

– Yo soy ama de casa y como tal soy muy práctica. Yo creo que todo lo que se ha dicho anteriormente se queda en castillitos en el aire, si no está el billete que permita concretar estos sueñitos. Cuando la plata no entra por la puerta, las ilusiones se van por la ventana. Mire, doctor, mi marido y mis dos hijas son Juanes y Juanas García y viven en carne propia esta situación. Yo leo, converso y, aunque no trabajo, porque tengo una hernia abdominal, estoy enterada, porque soy una mujer culta. Yo propongo, por eso, una solución. Todo lo anterior plantea el problema concreto de la indispensable inversión en la formación continua de las trabajadoras y trabajadores en servicio y en su especialización en el caso, como ahora ocurre, de tratarse de puestos de trabajo nuevos o desconocidos en el país, sin descartar la profesionalización -¡qué bueno sería!- de los trabajadores y trabajadoras, con el financiamiento de sus respectivas empresas y otras fuentes de patrocinio. Sin embargo, como es un hecho que las empresas se abstienen muchas veces de invertir en la capacitación de su

personal, porque tienen el temor de que tal esfuerzo no redunde necesariamente en beneficio de ellas, sino de otras empresas. Claro, aquel que está capacitado se puede mudar a otra empresa; entonces, una opción podría ser que, frente a la prestación de una capacitación financiada exclusivamente por la empresa, haya una contraprestación que consista en la permanencia garantizada de un tiempo mínimo de los trabajadores, concertada entre las partes. O, si no, que invierta el Estado. Así como hay para viajecitos y otras tonterías, que le meta toda esa plata a la educación no solo de los muchachos, sino también de los mayores.

Pregunta 4: ¿Debe esperarse que todo lo haga el Estado?

- Como dirigente sindical yo sé que en países de carencias agudas no puede esperarse todo del Estado, porque sus posibilidades financieras son limitadas para atender de inmediato, como correspondería, a todas las personas de todas las edades, situaciones y condiciones; y, de otro lado, en sociedades de agudas desigualdades hay muchas deudas históricas de justicia social y de "justicia educativa" con algunos sectores poblacionales en situación de vulnerabilidad, marginación, pobreza y exclusión que, como lo ha comentado en su charla el doctor, están en situación de constantes minidesastres personales y familiares.

- Sin embargo, mi querido vecino, le habla, como usted sabe, una joven obrera que es militante de un partido político que, dentro de un marco cristiano, aspira a la justicia social, como se ha expresado en la charla. Si tales minidesastres no son atendidos oportunamente, nos pueden conducir a riesgos sociales catastróficos que incidan en el riesgo integral del país, lo que debe tomarse en cuenta y preverse. Si se toma conciencia crítica de tal situación, se abrirá el camino para la movilización de la energía social positiva de todo el país para superar los riesgos sociales y políticos que nos amenazan. No olvidemos que la crisis de los sistemas educativos y en especial de la EPJA está estrechamente relacionada con las crisis políticas que vivimos en la región; me refiero a América Latina.

Pregunta 5: ¿Qué habilidades laborales formarían parte de la formación integral del trabajador y trabajadora?

- Aunque trabajo en la UGEL –y por eso me hice cargo de cursar la invitación a todos ustedes- permítanme tratar de contestar esta pregunta porque yo ahora me he percatado de que soy también

un profesor Juan García ansioso de que se establezcan nuevas y mejores rutas para mi desarrollo. Discúlpenme si me extiendo un poco. La formación integral del ser humano comprende el conjunto de dimensiones esenciales de la vida humana, una de las cuales es el trabajo. La formación integral del trabajador y trabajadora tiene como uno de sus componentes a la adquisición de habilidades, las que en el mundo del trabajo son particularmente valoradas: habilidades cognitivas y generales, habilidades técnicas, habilidades sociales y habilidades emocionales. De todas ellas, según las investigaciones realizadas en los países desarrollados y en algunos países latinoamericanos, son de particular relevancia para los centros laborales las habilidades sociales y las habilidades emocionales. Hay muchas oportunidades para aprender las habilidades, como uno de los elementos básicos para lograr las competencias laborales, aunque una persona no haya tenido la posibilidad de hacerlo desde la primera infancia.

Para lograr las competencias laborales se requiere, además, una sólida formación general y el cultivo de actitudes positivas y de valores. Las personas jóvenes y adultas, que viven la fase más extensa de la vida humana y que se amplía en estos nuevos tiempos con el incremento de la esperanza de vida, tienen variadas formas y mecanismos para enriquecer las habilidades adquiridas y actualizarlas de acuerdo con el desarrollo científico y tecnológico de la nueva era en que vivimos. Por supuesto, que hay factores que condicionan tal posibilidad: una sólida formación básica, que tiene que ver con el nivel educativo, real y previo, de las personas trabajadoras; y el tipo de empresa y puesto de trabajo que desempeñan. Por ejemplo, las empresas aunque sean grandes, pero que tienen poca producción, no son favorables para el propósito del desarrollo de habilidades y el deseo de mejoramiento continuo de parte de los trabajadores altamente calificados. Las necesidades y demandas de habilidades dependen de estas variables.

La adquisición continua de habilidades implica generar condiciones favorables para responder positivamente a los cambios tecnológicos que generan la necesidad de ciertas habilidades conocidas y algunas otras por conocer. De otro lado, también responden a la necesidad de favorecer la movilidad de trabajo del personal. Las personas trabajadoras que acumulan habilidades y desarrollan actitudes positivas y valores y ejercitan, además, la creatividad y la innovación, estarán en mejor situación

para cambiar de centros laborales y trabajar en empresas que respondan a sus expectativas de realización con los más altos estándares. Nuevamente, les pido que me disculpen por esta exposición tan extensa.

– Se ha echado usted un tremendo rollo, profesor.

– Tiene usted razón, apreciada vecina ama de casa, pero tal vez el Dr. Picón nos podría complementar algo más que nos sea útil en este debate.

– Con mucho gusto. Les informo que, en el año 2017, el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, publicó un estudio en el que se señala que: "Los trabajadores con mayor nivel educativo que se desempeñan en empresas más productivas disfrutan de una tasa de crecimiento anual promedio del salario real tres veces superior que en las firmas menos productivas (6% y 2%, respectivamente). Los trabajadores con menor nivel educativo también experimentan una tasa de crecimiento tres veces más alta del salario real en las empresas más productivas en comparación con las menos productivas (4,2% y 1,4%, respectivamente)". (BID, 2017, p. 270). Esto significa que el lugar de trabajo es un factor importante en el éxito y la realización laboral de las personas jóvenes y adultas trabajadores. Es ilustrativo también tener en cuenta, a este respecto, que en el estudio que se hizo sobre las habilidades y empleabilidad en el Perú (Banco Mundial, 2011), se destacó el hecho de que los jóvenes peruanos de los sectores sociales desfavorecidos carecían de información suficiente acerca de las instituciones calificadas de formación en habilidades y de centros de trabajo que podrían beneficiarlos mejor en su realización ocupacional y/o profesional. Vayamos a la siguiente pregunta.

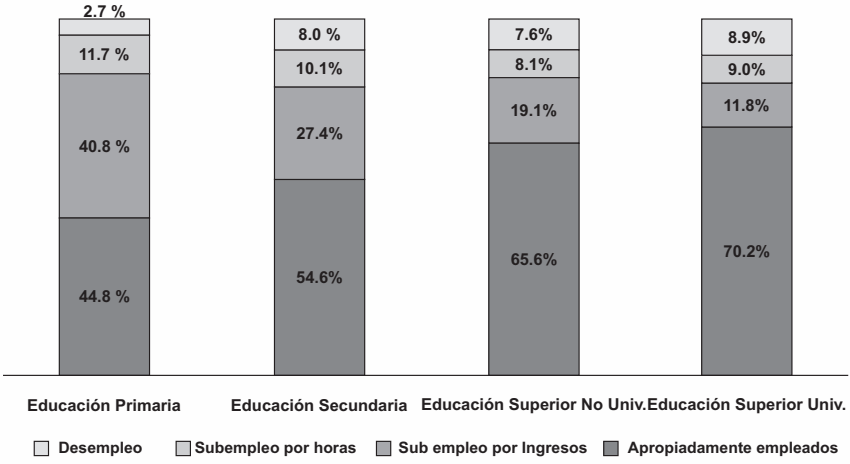
Pregunta 6: ¿Es relevante el nivel educativo de las personas jóvenes y adultas que están en servicio?

– En el Perú diversos estudios confirman que a mayor educación mejor inserción en el mundo del trabajo. En el cuadro siguiente se refiere que en Lima Metropolitana, por ejemplo, un 45% de trabajadores con educación secundaria tienen problemas de empleabilidad y tal porcentaje se reduce a un 30% en el caso de los egresados universitarios (Yamada, 2017). Este analista sostiene que "La Cuarta Revolución Industrial ha llegado para quedarse: automatización e inteligencia artificial". Tal situación plantea

grandes desafíos. Si bien no necesariamente puede haber un desempleo estructural masivo, una consecuencia previsible por quienes no somos economistas es el alto costo humano y social que dicho cambio implica, frente al cual el Estado y la sociedad nacional no han asumido un posicionamiento concreto: no tenemos políticas y estrategias para enfrentar estos cambios tecnológicos que modifican sustantivamente la vida nacional; no tenemos políticas de formación laboral que consideren estos profundos cambios tecnológicos que ya está viviendo el país.

A mayor educación…
mejor inserción en el mercado laboral.

Lima Metropolitana. Estructura de la PEA. Por Nivel Alcanzado.



Fuente: INEI. Encuesta Permanente de Empleo - EPE (2017)
En trimestres móviles: Enero - Febrero - Marzo

– Mientras el doctor Picón hablaba yo, como buen ingeniero, busqué en internet el estudio del BID, que él mencionó. Lo encontré y hallé que es de la mayor relevancia humana, social, política y estratégica el nivel educativo de las personas jóvenes y adultas que están en servicio. Dice también este estudio en la página 272: "Las personas con menor nivel educativo tienen una mayor probabilidad de tener un empleo informal o de ser autoempleados en todas las edades, y tienen una menor probabilidad de transitar hacia un empleo formal. Una proporción mayor de estos trabajadores exhibe poca antigüedad en el empleo (pero con una rigidez relativa en

términos de sector), y sus patrones de ingreso son consistentes con un menor desarrollo de habilidades a lo largo de la vida"

– Por eso, en relación con el desarrollo de las habilidades de las trabajadoras y trabajadores deben considerarse las situaciones planteadas y, a nivel de ilustración, los casos de Pedro García y Norma García; es decir, se debe tener en cuenta al personal de los trabajadores de los centros laborales con un menor capital cultural inicial y al personal que tiene un capital cultural avanzado. Entre estas dos situaciones extremas hay una gama de situaciones intermedias, que también deben ser consideradas, en beneficio de los otros tipos de Juan y de Juana García.

Pregunta 7: ¿Qué tipos de trabajadores están en el mundo de la informalidad?

– Como dirigente sindical, yo puedo dar algunas informaciones al respecto. En el mundo de la informalidad están principalmente los trabajadores de las microempresas y un elevado porcentaje de las empresas pequeñas, así como los ambulantes y una amplia gama de trabajadores independientes no calificados, que subsisten gracias a su capacidad de recuperación –eso que ahora llaman resiliencia-, su perseverancia y su trabajo esforzado, pero desprotegidos y con limitada formación general y tecnológica. Están también en el mundo de la informalidad los estudiantes de educación superior que no culminan sus estudios y hasta profesionales graduados que no consiguen trabajo y para subsistir tienen que ejercer ocupaciones para las que generalmente no están capacitados.

Pregunta 8: ¿Es insuficiente la capacitación que ofrecen a sus trabajadores las empresas de la región?

– El autor nos ha referido que la adquisición de habilidades durante la edad joven y adulta se produce en diferentes lugares, pero sobre todo en el mismo trabajo. Quienes, como yo, estamos en la acción sindical sabemos que las investigaciones realizadas en los países desarrollados muestran que la capacitación en el mismo sitio del trabajo puede tener un impacto positivo en los salarios de los trabajadores, la productividad de las empresas y la innovación. Acabo de encontrar también en el internet el estudio del BID (2017), el cual nos da también otros datos interesantes. Por ejemplo, en la página 279 dice: "Lamentablemente, las empresas de América Latina y el Caribe no proporcionan tanta capacitación

como las empresas de otras regiones de referencia. Utilizando datos de la Encuesta de Empresas del Banco Mundial (WBES, por su sigla en inglés), la capacitación que proporcionan las empresas de la región a sus empleados es más de 10 puntos porcentuales inferior a la región de referencia de Asia Oriental y el Pacífico". (BID, 2017, p.279).

- Por eso, una alternativa que podría explorarse es la constitución de unidades de servicio educativo para los trabajadores dentro de sus propios centros laborales, los cuales, para tal efecto podrían contar con incentivos tributarios, debidamente fiscalizados para evitar las prácticas deplorables de la corrupción.

- Este estudio plantea también en la página 280 una pregunta importante: ¿Por qué las empresas en América Latina y el Caribe ofrecen menos capacitación que sus contrapartes en Asia Oriental y el Pacífico? La respuesta que surge del estudio es que "Las empresas de la región brindan menos capacitación a sus empleados por diferencias en la estructura productiva (en este caso, la proporción de empresas en el sector transable versus el no transable)". En internet encontré también que los bienes transables son aquellos bienes o sus sustitutos que pueden ser objeto de importación o exportación, a diferencia de los no transables que son aquellos bienes que solo pueden consumirse dentro de la economía donde se producen; no se pueden exportar ni importar.

- ¡Qué buenos aportes, mi amigo! Por eso, con la experiencia que yo tengo en la empresa de construcciones industriales donde trabajo, creo que la capacitación debe programarse cuidadosamente teniendo en cuenta el perfil del puesto de trabajo y las competencias requeridas, muchas de las cuales tienen que ver con las habilidades generales, técnicas, sociales, emocionales, y sus conocimientos. Pienso que debe haber un enfoque de atención grupal y de atención personalizada. Hay que tener en cuenta el nivel educativo de las personas jóvenes y adultas desocupadas y su experiencia laboral previa al desempeño de un puesto de trabajo. También debe considerarse la situación de las personas en situación de capacitación: empleados, subocupados, desocupados y en servicio. Pero también deben tenerse en cuenta los intereses de las empresas en materia de capacitación y la necesidad de insistir en determinados tipos de habilidades. La estrategia global de capacitación debe considerar todos estos factores, así como las necesidades que propongan los propios trabajadores y trabajadoras, que deben ser también incorporadas en la programación de la capacitación.

Pregunta 9: ¿Hay experiencia en la región en la orientación y apoyo a las personas jóvenes y adultas desempleadas?

– Doctor, ¿qué nos dice usted sobre esto, con la experiencia que ha vivido en varios países de Latinoamérica?

– Que en nuestra región hay escasa y nula experiencia en materia de apoyo a adultos desempleados que buscan buenos puestos de trabajo. Lo que ha habido es una experiencia positiva, aunque ciertamente limitada, de apoyo a los trabajadores más jóvenes para el logro de su primer empleo. El modelo, que comenzó en Chile, ha sido replicado en varios países de la región, entre ellos Argentina, Colombia, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela. Está destinado a los jóvenes pobres con bajos niveles de escolarización y experiencia — estudios secundarios como máximo— que están desempleados o subempleados, como lo podrán leer también en la página 286 del estudio del BID.

– Por eso, una política de apoyo a los adultos y adultos mayores desempleados es algo que debe implementarse en nuestro país. La EPJA, en la aplicación de tal política laboral, si se estableciera, puede ser un componente importante en lo relativo a la formación general y a la formación de las llamadas *habilidades blandas*. Estas, entre otras, son las siguientes: razonamiento lógico, capacidad de entender, reflexión crítica, trabajo en equipo, capacidad de resiliencia o superación de las adversidades, capacidad de innovar, capacidad de aprender en cualquier espacio o ambiente cultural de aprendizaje.

Pregunta 10: ¿Se conocen buenas prácticas de incorporación de habilidades cognitivas y socioemocionales en los programas de estudio de las personas jóvenes y adultas ?

– Sin pretender acaparar la conversación, pero, como sindicalista terco que soy, en internet he encontrado que el estudio destaca también lo siguiente:

"A partir de los datos de encuestas de empleadores, Cunningham, Acosta y Muller (2016) investigan el rol de las habilidades cognitivas –que son las que se refieren a los conocimientos- y socioemocionales en la configuración de los resultados de los adultos en el mercado laboral en Bolivia, Colombia, El Salvador y Perú. Los autores confirman la importancia de las habilidades cognitivas para ganar mejores salarios y aumentar la probabilidad

de tener un empleo formal, pero remarcan que sucede lo mismo con las habilidades socioemocionales. Además, estas últimas parecen tener una influencia particular en la participación en la fuerza laboral y en la participación en el nivel de educación terciaria. Los autores proporcionan ejemplos de programas que incorporan con éxito dichas habilidades en sus programas de estudio para personas jóvenes y adultas (por ejemplo, Job Corps, Youthbuild y Year-Up [Estados Unidos], Jóvenes en Acción [Colombia], Juventud y Empleo [República Dominicana], Galpao Applauso [Brasil] y Sustainable Transformation of Youth [Liberia]). ¨(BID, 2017, p. 287). ¿Qué les parece?

Pregunta 11: ¿Qué debemos entender, entonces, por capacitación rápida a jóvenes y programas de formación profesional técnica de mayor aliento?

- Creo que todos estaremos de acuerdo en reconocer que en nuestro país y supongo que en América Latina también, existen pocos programas de formación profesional técnica para los jóvenes y sus alcances son limitados. Esto es preocupante, porque con frecuencia las empresas se quejan de que no hay en el mercado una fuerza de trabajo calificada, pero tanto ellas como el gobierno no siempre coordinan esfuerzos para ofrecer una salida mediante programas de mayor alcance, más allá de una rápida capacitación para el primer empleo de jóvenes, en relación con la producción de bienes y servicios.

- Ahora sí me gustaría intervenir. Yo soy un técnico en artes gráficas que, a partir de las tres de la tarde trabajo en una imprenta, pero durante las mañanas laboro como instructor en el SENATI. Quiero decirles que además de lo que se viene señalando, o sea los programas de capacitación a jóvenes para facilitar su primer empleo, hay otros mecanismos para apoyarles en su crecimiento profesional para el desempeño de sus respectivos puestos de trabajo. Se trata de acciones de mayor aliento que toman más tiempo que las capacitaciones, pasantías y otros mecanismos. Me estoy refiriendo a los programas para los aprendices, la actualización avanzada y la especialización.

Las evidencias no solo proceden de lo que se aplica en los programas de aprendizaje de varios países de Europa y Estados Unidos, sino de experiencias exitosas como el SENAI-SENAC-

SESCI, SEBRAI en Brasil; SENA en Colombia, SENATI en el Perú y servicios o entidades de formación profesional en otros países de la región. Sería conveniente generalizarlos en los distintos ámbitos de la producción y los servicios en relación con la economía formal y la economía informal. Estos aspectos deberían formar parte de las políticas de formación en los centros laborales del país, formales y no formales. Algunos de tales servicios, como es el caso del Instituto Nacional de Capacitación (INACAP) de Chile, que inicialmente fueron públicos, se han privatizado y funcionan como institutos técnicos o universidades tecnológicas privados con fines de lucro.

Teniendo en cuenta los beneficios observados en países de otras regiones del mundo y en algunos de la región, sería conveniente tanto para el Perú, como para los países de América Latina y el Caribe contar con programas de aprendices para ayudar a facilitar el itinerario de transición de la escuela al trabajo y de este a la escuela, para un gran número de jóvenes. Estos programas combinan formación con el trabajo y, generalmente, reciben cofinanciamiento del sector privado. Son programas caros, porque el período de formación es de uno a tres años en promedio.

– Yo, como profesora de corte y confección, quisiera preguntarle a nuestro amigo instructor del SENATI, ¿cómo es eso de los programas de aprendices?

– Con mucho gusto le informo que los programas de aprendices constituyen, en esencia, una gran escuela no solo puente sino de alternancia entre educación y trabajo. Un buen programa de aprendizaje cuida que las personas jóvenes tengan una creciente adquisición de habilidades técnicas, sociales, emocionales y conocimientos, así como una sólida formación general y una formación en actitudes positivas y valores. Hace 57 años, al 2018, que el SENATI viene formando aprendices para las empresas manufactureras del Perú. Se requieren más entidades de este tipo para los distintos campos de la vida económica y productiva del país, en beneficio de los sectores informales y formales de la economía.

Los programas de aprendices funcionan en diversos países y alternan la capacitación con el trabajo cuando son de corta duración; y combinan formación con empleo cuando son de larga duración. El Perú y, en general, los países de América Latina y el Caribe todavía no han utilizado este tipo de programa en la forma

más amplia en relación con la producción de bienes y servicios, como un instrumento clave para mejorar las oportunidades de los jóvenes en el mercado de trabajo y en el desarrollo económico del país. Existen programas de aprendices en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Perú y México.

– ¿Qué aspectos incluye un programa de aprendices, amigo impresor e instructor?

– Un programa de aprendices incluye capacitación estructurada en el lugar de trabajo y capacitación técnica fuera del lugar de trabajo, la que debe ser certificada y reconocida por la industria. Es importante precisar que la capacitación técnica fuera del lugar de trabajo, además de la habilidad técnica propiamente dicha, debe comprender las habilidades generales y cognitivas, habilidades sociales y las habilidades emocionales. Por eso, es importante tomar nota de que los jóvenes de los países con sistemas de educación dual, como son los casos de Alemania y Austria, tienen tasas de desempleo menores y períodos de desempleo más cortos.

Pregunta 12: ¿Se requiere capacitación básica y avanzada para trabajadores en servicio?

– ¡Claro que sí! Ya les he informado que yo soy auxiliar en una notaría. Yo soy un convencido de que la capacitación básica y avanzada es indispensable en cualquier centro laboral, para lograr nuevas habilidades en respuesta a la evolución tecnológica y del conocimiento. Antes, por ejemplo, en las notarías las huellas digitales se tomaban con tampón, ahora se registran digitalmente y yo tuve que aprender esta nueva técnica. Por eso, la capacitación es un instrumento de empoderamiento que posibilita que las personas jóvenes y adultas estén preparadas para ser competitivas en su desempeño laboral y en los otros aspectos esenciales de su condición de personas con deberes y derechos.

– A pesar de estos esfuerzos, según el estudio del BID, la formación de los trabajadores tiene carencias en materia de habilidades para el buen desempeño de sus puestos de trabajo en la región.

– Sobre estos asuntos, ¿Qué nos puede seguir informando nuestro amigo del SENATI?

– Como ya ha sido mencionado, las empresas de América Latina y el Caribe no ofrecen capacitación en la misma magnitud que

las empresas en otras regiones de referencia: Estados Unidos, Europa, algunos países de Asia Oriental (China, Japón, Corea del Sur, Taiwán). La rápida evolución de las tecnologías y de los conocimientos en el mundo actual exige a los trabajadores tener un conjunto adecuado y actualizado de habilidades no solo para que ingresen en el mercado, sino también para que se mantengan en él y con la requerida preparación continua sean competitivos y tengan un alto nivel de productividad.

En el estudio del BID yo también he encontrado que los gobiernos han adoptado una diversidad de políticas y programas para promover la capacitación y el aprendizaje de toda la vida entre los trabajadores empleados. Pero estos esfuerzos en América Latina y el Caribe, según el BID, no se han traducido necesariamente en una mejor fuerza laboral en materia de las habilidades adecuadas.

Pregunta 13: ¿Existe en nuestro país la práctica de acreditación y validación de saberes de los procesos educativos no formales e informales en relación con el trabajo?

– Como técnico de nuestra Unidad de Gestión Educativa Local, la UGEL, algo puedo opinar al respecto. En principio, es de la mayor importancia subrayar que hay una nueva y buena tendencia de acreditación y validación de saberes en los campos de la educación no formal e informal y en algunos países ya están en funcionamiento los sistemas correspondientes, mediante los cuales se reconoce la diversidad de trayectorias formativas para su inclusión en los sistemas de capacitación y de diplomas habilitantes para el trabajo. En Chile, por ejemplo, es una tendencia interesante liderada por el Estado y las empresas. En la web del UIL de la Unesco Hamburgo se pueden encontrar los documentos e informes actualizados de esta tendencia de formación y acreditación de conocimientos y habilidades laborales de los adultos en el mundo. Sabemos que el estudio para América Latina lo hizo un especialista llamado Jorge Jeria, pero aún no está difundido. Es oportuno referir que en Europa hay directivas específicas para la validación y certificación de los aprendizajes no formales e informales en relación con el trabajo.

Uno de los desafíos es poner en marcha los mecanismos pertinentes para que los trabajadores y trabajadoras puedan lograr la acreditación y validación de saberes de los procesos educativos no formales e informales en relación con el trabajo en las empresas.

– Yo, ahora, como ama de casa laboriosa, quiero decirles a esta altura de la reunión que creo que estuvo bueno ya, porque todos debemos volver a nuestras respectivas actividades.

– Efectivamente, yo, por ejemplo, debo ir, como artesano que soy, a una reunión de mi asociación. Como ustedes me eligieron director del debate, le agradezco al doctor Picón por su interesante charla y a todos los felicito por el excelente diálogo que hemos tenido. Esperando que nos volvamos a reunir en otra ocasión, doy por finalizada la reunión. Muchas gracias y buenas noches.

Una apuesta por la esperanza

El autor está a la espera de la salida del informe técnico sobre los resultados de la Prueba PISA para los trabajadores jóvenes y adultos del Perú, que el Ministerio de Trabajo y del Empleo, en asociación con la OCDE, publicaría presumiblemente hacia fines de 2018. Es fundamental conocer cuál es nuestra situación real como uno de los puntos de referencia para que la EPJA fortalecida, dentro de su campo de competencia, pueda generar respuestas creativas e innovadoras en los contextos territoriales del país.

Una EPJA fortalecida, en alianza con las instituciones de educación técnica básica y superior, educación técnico profesional e institutos, servicios u otras entidades de formación profesional, podría estar en condiciones de desarrollar habilidades generales y socioemocionales con las personas jóvenes y adultas, que sean relevantes y pertinentes a las necesidades del sector productivo de la economía formal y de la economía informal, así como del sector productivo social y cultural, mediante la concepción, diseño y desarrollo de proyectos específicos en determinados territorios del país.

Una gestión de este tipo implica diálogo, negociación política y cultural y construcción de consensos entre los actores involucrados: gobiernos, empresas privadas de todos los tamaños, representantes del sector informal de la economía, formuladores de políticas, equipos de la EPJA en representación de sus correspondientes sectores. Exige también financiamiento a cargo del gobierno, de las empresas privadas y de la generación de recursos propios, así como de fuentes no convencionales.

Los desafíos señalados implican para la EPJA crecer en su concepción, valoración y estilo de trabajo mediante el uso de sistemas de aprendizaje orientados a una formación integral e interdisciplinaria y en habilidades generales, emocionales y sociales, que haga un acompañamiento a la formación técnica de los sujetos de formación en sus distintos niveles; y

con disposición favorable y capacidad para trabajar en equipo con otras modalidades educativas del sistema educativo formal y de los sistemas no formales orientados al trabajo de las personas jóvenes y adultas.

Reacciones y aportes de los Juan y Juana García acerca de su formación laboral

El autor sostuvo muchas reuniones como la relatada anteriormente. En todas ellas, después de una breve charla, se fomentaba el diálogo. Esta metodología le permitió acopiar interesantes reacciones y aportes de interlocutores de diversos niveles y ocupaciones. A lo largo de este libro se recogen las opiniones de numerosos Juan y Juana García acerca de muchos tópicos. Por razones de espacio, ya no se incluyen sus caracterizaciones personales o laborales. En el presente segmento, por ejemplo, se presentan algunos valiosos aportes obtenidos en otros grupos de opinión, sobre el tema de la formación laboral.

- En nuestras experiencias de vida y de trabajo hemos aprendido que la formación es fundamental. Claro que no se trata de cualquier formación para nosotros, sino de un tipo de formación que combine una buena educación general y una buena formación técnica.

- Se me viene a la memoria-refiere Martha una distinguida especialista que analizó la versión preliminar del libro- el despido, en 2015, de los 3 mil empleados de Air France y el actual funcionamiento de sus *counters* en los aeropuertos franceses, totalmente automatizados, donde el pasajero hace todo, incluido el despacho de sus valijas. Esta es la tendencia y no hay vuelta atrás Por ello, coincido con el autor que se debe lograr una educación secundaria que preparare para adaptarse a estos cambios. Y

para ello, nada mejor que una buena formación general básica que facilite la incorporación de las nuevas tecnologías y que desarrolle habilidades cognitivas, socioemocionales y técnicas para insertarse con éxito en el mundo social y laboral.

- Una buena educación general nos dará conocimientos útiles para nuestras vidas y nuestros trabajos, se convertirá en algo así como la columna de nuestra formación técnica. No queremos una educación general retórica y memorística de datos, fechas y clasificaciones. Queremos una educación general que nos ayude a pensar, a reflexionar en forma crítica, comprender la realidad que vivimos en nuestro entorno, en nuestros pueblos y en el país y el mundo. Una educación general que nos ayude a comprender los fenómenos naturales y su presencia en la vida humana. Una educación general que nos permita captar los beneficios del desarrollo científico y tecnológico del mundo de hoy.

- Además de lo señalado, necesitamos una educación general que nos dé la oportunidad de "desatar" lo que tenemos adentro: quizás talentos escondidos, energía creativa que no tiene oportunidades de manifestarse, espíritu de innovar, cultivo de habilidades artísticas y de emprendimiento.

- Una buena educación general para los trabajadores y trabajadoras es que tengamos la oportunidad de cultivar y enriquecer el desarrollo de nuestras actitudes positivas y de los valores humanos, cívicos y espirituales. Antes de ser trabajadores somos seres humanos y deseamos tener la oportunidad de ser más como personas de una colectividad nacional con la cual estamos identificados.

- No olvidemos lo planteado por el autor, que las habilidades emocionales y sociales, son muy valoradas por los centros laborales y, en general, en los distintos aspectos de nuestras vidas. No basta que seamos eficientes y productivos para tener éxito en nuestros centros laborales, sino debemos llevarnos bien con el personal de todos los niveles y mostrar madurez en nuestras emociones y nuestros comportamientos**.**

"Una buena educación general nos dará conocimientos útiles para nuestras vidas y nuestros trabajos, se convertirá en algo así como la columna de nuestra formación técnica."

- Debemos también preocuparnos por los adultos mayores que tienen necesidades o vocación de conseguir habilidades laborales. El autor señaló, en algún momento, la experiencia de Alemania. Me interesó el caso y logré informarme que en dicho país hay atención geriátrica y distintas opciones de capacitación y empleo, incluso en forma voluntaria remunerada.

- En relación con la formación técnica, como parte de nuestra formación laboral integral, ella es absolutamente indispensable si queremos desempeñar bien nuestros puestos de trabajo, teniendo en cuenta, como dice el autor, los acelerados cambios del conocimiento y de las tecnologías en la época en que vivimos. Parece que antes se creía que solo tenía que formarse y capacitarse a los trabajadores y trabajadoras que estamos en la base de la pirámide ocupacional, pero en estos últimos años se está viendo que también la formación y capacitación, en forma regular o alternativa, es también necesaria en los mandos medios y en el nivel de los técnicos superiores, profesionales y del mando directivo. No sé si esto forma parte de lo que el autor llama políticas de formación laboral.

- Las modalidades de formación técnica, en efecto, comprenden a todos los niveles de personal de los centros laborales. Sin embargo, hay algunos obstáculos. La mayoría de los centros laborales del país no realizan acciones de formación y capacitación de sus trabajadores y trabajadoras. Hay miedos y resistencias. Parece ser que aquí la intervención del Estado, por intermedio de los gobiernos de turno, debe jugar un papel importante para que los centros laborales y los trabajadores y sus organizaciones puedan dialogar y llegar a acuerdos básicos para facilitar la formación y capacitación de los trabajadores, estableciendo con claridad las "reglas del juego".

- El interés de algunas administraciones gubernamentales en el primer empleo de los jóvenes nos parece bien, pero insuficiente. A los jóvenes hay que atraerlos con programas de mayor alcance, como es el caso de la extensión del programa de aprendices, en todos los campos de la vida nacional, así como con programas de formación en campos en los que todavía no existen ofertas formativas y especialización. Todos sabemos que tenemos pocos servicios, centros o programas de formación y capacitación de personal en los distintos ámbitos de la vida económica, social y cultural del país. Es una gestión que corresponde al gobierno

en diálogo con los centros laborales y los trabajadores y sus organizaciones. El Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, en asociación con el Ministerio de Educación, deben tener presencia conjunta y articulada en esta gestión.

– De la charla del autor algo que me ha parecido interesante es que no hay una valoración en el país acerca no solo de la EPJA sino también de la educación técnico profesional, de la educación técnica básica, de la educación tecnológica superior, así como de la formación profesional. Estas modalidades o como se llamen, conjuntamente con la EPJA, son elementos de primera necesidad en la formación laboral integral de los trabajadores y trabajadoras en los campos de la producción económica, social y cultural del país.

Referencias

ALMEIDA, Rita; BHERMAN, Jere; ROBALINO, David. (2012). **The right skills for the job?: Rethinking training polices for workers.** Acceder a: https://doi.org/10.1596/978-0-8213-8714-6

BID. (2017). **Políticas Públicas para el desarrollo de habilidades**. Editores: Matías Busso, Julián Cristia, Diana Hincapié, Julián Messina y Laura Ripani.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)**.** (2012). **Desconectado. Habilidades, Educación y Empleo en América Latina.** Marina Bassi, et. al. Washington, D.C, Fondo de Cultura Económica.

BANCO MUNDIAL. (Presentación en Lima 21 de junio de 2011). **Estudio sobre las habilidades y la empleabilidad en el Perú.** Lima: Salón Empresarial del Hotel Sol de Oro de Miraflores.

BRUNS, Barbara y Javier Luque (2014). **Profesores excelentes: Cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe, resumen**. Washington, D.C., Banco Mundial. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CCBY3.0. Publicado originalmente en inglés.

CEDEFOP. (2016). **Directrices europeas para la validaci**ón **del aprendizaje no formal e informal.** Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, pp. 14-27.

CEPLAN. (2016). **Economía informal en Perú: Situación actual y perspectivas**. Lima, CEPLAN, Avance de investigación/No8, p.31.

OCDE (Organización para la Coope Eración y el Desarrollo Económico). (2003). **Upgrading Workers' Skills and Competencies.** París.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)**.** (2014)**. *"Trabajo decente y juventud: políticas para la acción".*** En: <*www.oitcinterfor. org. Jóvenes. Publications.* Acceso en marzo 3 de 2014>.

ORGANIZACIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (OREALC) /UNESCO. (2006). **Modelos innovadores en la formación inicial docente. Estudio de casos de modelos innovadores en la formación docente en América Latina y Europa**. Santiago: OREALC, pp. 57-475.

PICÓN, César. (2016). **El Sistema que esperaba Juan García. Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas**. Lima: Foro Educativo, Ruta Pedagógica Editora S.A.C., pp.118-124

Red de Instituciones de Formación Profesional. (2013). **Aportes al debate sobre objetos de aprendizaje para el desarrollo de competencias laborales**. Montevideo, OIT/CINTERFOR).

Rose, Pauline (Coord.) (2012). **Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación. Resumen. Informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo**. París: UNESCO.

ROSAS, Lesvia. (2003). "Una experiencia de formación de educadores de personas jóvenes y adultas". En **Saberes para la Acción en Educación de Adultos.** Pátzcuaro, México: CREFAL, Decisio, n. 5, pp. 55-59.

SENAC. (2013). Küller, José Antonio; Rodrigo, Natalia de Fátima. **Uma metodología de desenvolvimento de compêtencias.** Río de Janeiro: SENAC.

UNESCO/ INSTITUTO DE LA UNESCO PARA EL APRENDIZAJE A LO LARGO DE TODA LA VIDA (ILV). (2010). **Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos.** Hamburgo: ILV, Imprenta Girzing + Gottschalk.

UNFPA. (2014). **Estado de la Población Mundial**. Nueva York: Editorial Prographics, inc. También se puede encontrar en:< www.unfpa.org.sites>. Acceso en 10 de febrero de 2015.

YAMADA, Gustavo. (2017) **Desafíos nacionales: Empleabilidad y Productividad.** Lima: Seminario Taller Nacional "Futuro País", CNE, 20-21 julio 2017, Presentación PPT.

CAPÍTULO II

HORIZONTE DE SENTIDOS DE LA EPJA EN EL PERÚ

II. HORIZONTE DE SENTIDOS DE LA EPJA EN EL PERÚ

En este núcleo temático, con mayor carga de análisis técnico, pero sin dejar de captar los aportes de los Juan y de las Juana García, se abordan algunos aspectos que se interconectan y tienen el propósito de brindar una visión acerca de los sentidos esenciales de la EPJA desde la realidad peruana y la comunidad internacional. Los temas que se abordan son: 3) Elementos conceptuales sobre la definición de la EPJA, 4) Beneficios directos e indirectos de la EPJA, 5) Sujetos educativos reales y potenciales de la EPJA,6) Imaginario de los Juan y de las Juana García sobre una Escuela de personas jóvenes y adultas con diversas opciones y 7) La EPJA que necesitamos en el Perú.

3

ELEMENTOS CONCEPTUALES SOBRE LA DEFINICIÓN DE LA EPJA

Es pertinente precisar que la denominación de educación de personas jóvenes y adultas está más presente en América Latina y el Caribe que en las demás regiones del mundo, en las cuales desde 1949 se la denomina Educación de Adultos (EDA), la cual está destinada a la población nacional de 15 y más años. Como se podrá advertir comprende la franja más larga de la existencia humana en la que jóvenes y adultos de ambos sexos siguen realizando aprendizajes formales, no formales e informales, en forma diaria y continua, orientados a propósitos distintos en consonancia con los proyectos de vida personal, comunitaria y social.

En rigor, la educación de personas jóvenes y adultas es uno de los pilares de la propuesta paradigmática del Aprendizaje a lo Largo de la Vida, que viene construyendo la comunidad internacional por intermedio de la Unesco.

Cuando surge algo novedoso a veces se cree que se trata de un invento genial de los intelectuales y/o tecnócratas de la nueva era. No es así. Es un acumulado que tiene sus orígenes en el trabajo de base de los educadores de adultos principalmente en los cincuenta, los sesenta y los setenta (Unesco, Conferencias Internacionales I, II y III sobre el desarrollo de la educación de adultos), de las distintas regiones del mundo, quienes en sus prácticas encontraron que sus estudiantes jóvenes y adultos tenían aprendizajes previos de carácter cognitivo y de otros tipos, que la institución educativa formal no se los reconocía, porque la concepción predominante era que solo se aprendía en la escuela y, por otro lado, no se había establecido todavía el sistema de evaluación, acreditación y certificación de los aprendizajes provenientes de diferentes espacios fuera del ámbito de las instituciones educativas.

Hay evidencias de que los educadores de adultos de la región en las señaladas décadas, a pesar de las limitaciones de la flexibilidad de los sistemas educativos imperantes, generaron propuestas innovadoras, lucharon y consiguieron que un sistema educativo tan cerrado, rígido y burocratizado, pudiera autorizar, por lo menos en el nivel experimental, nuevas formas de concebir y desarrollar la educación primaria y secundaria de personas jóvenes y adultas de sectores específicos de la población.

En el caso del Perú, por ejemplo, hay una evidencia histórica concreta: el Programa de Educación General Obrera del Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial (SENATI) que, en convenio con el Ministerio de Educación, en los sesenta, logró que más de 15 mil trabajadores de la industria manufacturera pudieran conseguir la acreditación de sus aprendizajes previos y de los aprendizajes que obtuvieron con el apoyo pedagógico de educadores de adultos competentes y comprometidos mediante la sistematización y estructuración de las diversas áreas de formación con un enfoque de integración, de complementariedad y de interdisciplinariedad (Picón, 2014). Las evidencias encontradas, en todas las regiones del mundo, fueron el sustento de la concepción y de prácticas probatorias de la educación permanente, que se intensificó en la segunda mitad de los sesenta, particularmente en Europa y en escala progresiva y creciente en América Latina y otras regiones del mundo.

La lógica de quienes construyeron tal concepción fue que no solo las personas jóvenes y adultas aprenden fuera de la escuela, sino que esto mismo ocurre con las niñas y niños y las personas adolescentes. Esto dio origen al principio de la educación permanente como una propuesta global de educación durante la vida de las personas de todas las edades. La evidencia que se pretende explicitar es que, a pesar de los débiles reconocimientos que se hacen sobre este particular, fue la educación de adultos la que contribuyó a sentar las bases para concebir y diseñar una propuesta de desarrollo educativo global en el supuesto, comprobado, que las personas jóvenes y adultas, así como los niños y los adolescentes, aprenden dentro y fuera de la escuela.

No hay una definición unívoca de la EPJA

Es un hecho que, desde la práctica, en los países de la región y de otras regiones del mundo, no hay una definición de la EPJA, pero tampoco existe una definición unívoca de la Educación de Adultos, EDA, que es uno de sus principales componentes. Un referente conceptual, con mayor visión de futuro, que a este respecto tiene la comunidad internacional, es la definición que se dio en la Conferencia General de la Unesco en Nairobi en 1976 en forma de Recomendación para el Desarrollo de la Educación de Adultos. En tal definición se precisan los sentidos esenciales de la educación de adultos, así como de la educación permanente. También en la CONFITEA V hay un intento de definición de la EDA (Unesco, 1997).

Muchos países, en la práctica, continúan esquematizando y reduciendo particularmente el tamaño conceptual y las perspectivas del desarrollo de la educación de adultos, que es una modalidad con características singulares: más transversal, más vinculada a todos los tipos de desarrollo dentro de un país y que tiene un potencial que no han sabido aprovechar los gobiernos, las sociedades civiles, las educadoras y educadores de adultos y los propios jóvenes y adultos de nuestros países.

> *"En rigor, la educación de personas jóvenes y adultas es uno de los pilares de la propuesta paradigmática del aprendizaje a lo largo de la vida, que viene construyendo la comunidad internacional con impulso de la UNESCO."*

Conferencia General de la Unesco en Nairobi en 1976 en forma de Recomendación para el desarrollo de la Educación de Adultos

En su parte inicial, en relación con la definición de la Educación de Adultos, la Recomendación de Nairobi sostiene que:

" -la expresión <educación de adultos> designa la totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual sea el contenido, el nivel o el método, sean formales o no formales, ya sea que prolonguen o reemplacen a la educación inicial dispensada en las escuelas y universidades, y en forma de aprendizaje profesional, gracias a los cuales las personas consideradas como adultos por la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación, y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del hombre y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente (Unesco, 1976).

Intentemos hacer una travesía temática de acompañamiento, a título de reflexiones y comentarios, sobre los principales elementos conceptuales que circulan en la comunidad internacional, teniendo como referente la señalada Recomendación de Nairobi, intentando visualizar sus proyecciones a la educación de personas jóvenes y adultas en los tiempos en que vivimos.

La EDA es una totalidad de procesos organizados de educación

En esta totalidad están comprendidos los procesos formales, no formales e informales, dentro de un horizonte de ricas posibilidades combinatorias, según los contextos y las circunstancias que se den dentro de cada país en relación con las necesidades y demandas específicas de las personas jóvenes y adultas, teniendo en cuenta el nivel de desarrollo científico y tecnológico, económico, social y cultural del país que corresponda.

El flujo dinámico de la interrelación e interconexión de tales procesos dependerá de la capacidad de organizar un sistema abierto, intersectorial e interdisciplinario de la educación de adultos con mecanismos claramente establecidos de evaluación, acreditación y certificación, que deben tener una autonomía funcional para el debido cumplimiento de su misión con la requerida objetividad, transparencia y referencia solidaria.

El contenido, nivel y método puede ser diferente

La educación de personas jóvenes y adultas se orienta a una diversidad de propósitos de las personas, de sus comunidades locales, de las organizaciones intermedias del Estado y de la sociedad civil, según las particularidades nacionales. El contenido es diversificado y comprende todos los niveles educativos. Abarca a todos ellos, en un sentido amplio y no de dependencia administrativa del Ministerio de Educación en todos los casos, definiendo sus tareas específicas en relación con cada uno de ellos.

El método -o mejor todavía el desarrollo metodológico- dependerá de una serie de factores, entre otros: el tipo de intervención, la capacidad de liderazgo pedagógico y de gestión, la capacidad innovadora del personal docente y directivo, la construcción colectiva de estilos de trabajo educativo con un soporte metodológico amplio y diversificado según las características de los sujetos educativos en formación, el compromiso y responsabilidad de los estudiantes jóvenes y adultos con sus aprendizajes en los distintos espacios, la capacidad de respuesta de las instituciones educativas y de los programas y proyectos de educación de personas jóvenes y adultas en los escenarios del Estado y de la sociedad civil, la infraestructura, los equipos y los recursos para el aprendizaje de calidad de las personas jóvenes y adultas.

En los métodos de educación de adultos, además de lo referido anteriormente, se deberían tener en cuenta otros factores

Los factores son diversos: las motivaciones para la participación y el aprendizaje; la experiencia lograda por las personas adultas en las diferentes dimensiones de su vida; el conjunto de obstáculos de carácter personal, familiar, laboral, social, profesional que tiene un peso considerable en la vida de las personas jóvenes y adultas; la menor disponibilidad de tiempo que tienen dichas personas para sus aprendizajes, especialmente formales; la capacidad de las personas en formación para conducir su formación integral, teniendo en cuenta su itinerario de vida, itinerario educativo y su itinerario laboral; el liderazgo pedagógico de los educadores de adultos y la atmósfera positiva de curiosidad y de afán inquisitivo que ellas y ellos siembran en las personas jóvenes y adultas en formación.

De lo que se viene señalando se infiere que no hay un techo rígido para la educación de personas jóvenes y adultas. No se trata de que, en todos

los casos nacionales, la secuencia de la educación de personas jóvenes y adultas se inicie con la Alfabetización y continúe y termine en las opciones convencionales de escolaridad que se conocen.

Es correcto que el punto focal de partida y el soporte fundamental de la educación de las personas es la Alfabetización, a la cual se puede llegar mediante múltiples vías motivacionales: la necesidad de lograr capacidades para desempeñarse en el mundo laboral; la necesidad de jugar el papel de actor activo y comprometido con el proceso transformador que se genere en su comunidad local y en su sociedad nacional; la necesidad de comunicarse con sus seres queridos y su entorno de interlocutores de carácter social y laboral; las necesidades y demandas de lograr competencias iniciales de carácter digital, para propósitos laborales, sociales y otros; la necesidad de satisfacer su curiosidad de indagación sobre hechos y fenómenos naturales y sociales y otros saberes; la necesidad espiritual de ejercer en plenitud una opción religiosa y conocer en forma directa y sin intermediación la palabra de Dios, entre otras motivaciones.

Lo importante es que la Alfabetización, en todo cuanto sea viable, esté insertada dentro de prácticas amplias de desarrollo humano sostenible, de lucha contra la pobreza y la exclusión, de ampliación del horizonte de Aprendizaje a lo Largo de la Vida.

Las personas consideradas como adultas por la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación

Las aptitudes pueden ser diversas en razón de las inteligencias múltiples y los talentos distintos que tienen las personas jóvenes y adultas . En la era actual es indispensable enriquecer y actualizar continuamente los conocimientos, pero no solamente de parte de las personas jóvenes y adultas que pertenecen a la sociedad del conocimiento, sino también a las que forman parte de la sociedad tradicional o pre-industrial y de la sociedad industrial.

Las personas que ya están en la ruta de la sociedad del conocimiento perciben con claridad meridiana que su herramienta de supervivencia y de realización humana, profesional u ocupacional, es la educación mediante aprendizajes a lo largo de sus vidas. Las personas de la sociedad tradicional o pre-industrial no perciben claramente tal necesidad y, por tanto, no están motivadas, interesadas ni

comprometidas con la continuidad de su educación mediante los aprendizajes que pudieran hacer, porque parece que ellos están distantes de su realidad de vida. Es un desafío pedagógico, pero antes de ello: un desafío social y ético.

Las personas de la sociedad industrial perciben la necesidad de una educación instrumental orientada al trabajo, pero si no logran competencias técnicas avanzadas no siempre tienen las oportunidades educativas promovidas y financiadas por sus empresas (Unesco, 2010). Todavía en varios países de la región, por ejemplo, en el Perú, no está generalizada la práctica del financiamiento compartido por las empresas y los gobiernos y con aporte no monetario de los trabajadores, para impulsar una educación general sólida que sea el soporte de la formación tecnológica en los distintos niveles.

La construcción de los puentes del conocimiento tiene que ser útil y atractiva para las personas jóvenes y adultas que pertenecen a las tres sociedades señaladas, asentadas dentro de un mismo país y coexistiendo en forma supérstite dentro de una sociedad nacional desigual, la cual, cuando gradualmente se revierta, podrá tener mayor empatía y vocación de contribuir a generar un horizonte de igualdad de oportunidades educativas para las personas jóvenes y adultas.

La EDA mejora las competencias técnicas o profesionales o les da una orientación a sus diversos propósitos

Un propósito fundamental en la vida de las personas jóvenes y adultas es el trabajo, que constituye una de las dimensiones-eje de la vida humana. Millones de jóvenes y adultos peruanos son miembros de la población económicamente activa; son los que producen los bienes y servicios de los que dispone el país. Es un desafío aumentar continuamente el capital cultural de este personal.

Los desafíos del desarrollo nacional requieren jóvenes y adultos cada vez más competentes desde el punto de vista técnico y profesional, teniendo en cuenta los profundos cambios que se vienen dando en el mundo y en los países, la emergencia de nuevos y desconocidos empleos del futuro, que ya llegó y con intensidad creciente, la exigencia y complejidad de las competencias técnicas y profesionales en estos nuevos tiempos, las cuales se reorientan continuamente en un mundo con una dinámica fluida, que no todas las personas están en condiciones de "digerir" con rapidez y pertinencia.

La educación de adultos hace evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del ser humano y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente

Tal desarrollo, en su versión moderna y crecientemente asumida por los países, es el Desarrollo Humano Sostenible. En la sabiduría de los pueblos indígenas, sobre todo andinos, como se viene insistiendo, se condensa en el "Buen Vivir": un estado de armonía con uno mismo, con otros y el ambiente.

La educación de adultos tiene como una de sus dimensiones formativas el cultivo y la realización práctica de actitudes y valores. Estos últimos son más permanentes. Las actitudes evolucionan dinámicamente con la brújula orientadora de que son un componente de la formación integral del ser humano, quien es un actor protagónico del desarrollo socioeconómico y cultural y de otros tipos de desarrollo que requiere cada país en un momento histórico concreto.

En nuestros días los países de la región aspiran a un Desarrollo Humano Sostenible focalizado en el bienestar, libertad y felicidad de las personas de todos los grupos de edad, de todas las situaciones y condiciones y con la frase retórica tantas veces repetida "con atención preferencial a las poblaciones desfavorecidas". Sin duda esto último es una deuda histórica de justicia social y de "justicia educativa"; es un Derecho Humano que debe ser respetado por el Estado y la sociedad.

La educación de adultos no puede ser considerada intrínsecamente, sino como un subconjunto integrado en el proyecto global de educación de personas jóvenes y adultas a lo largo de la vida

La educación de adultos, en su sentido actual, es un subconjunto de la *Educación de Personas Jóvenes y Adultas a lo Largo de la Vida,* dentro del conjunto que es un proyecto global de la totalidad de Aprendizajes a lo Largo de la Vida para todas las edades. Requiere de una adecuada interiorización y adecuación creativa e innovadora por parte de los sistemas educativos nacionales teniendo en cuenta sus contextos y particularidades, así como sus potencialidades y limitaciones. En este horizonte, la EPJA es una multimodalidad que abarca la fase más extensa de la vida humana: de 15 años en adelante.

En el horizonte señalado está presente el desafío de reestructurar el sistema educativo en su conjunto, así como de promover, difundir y desarrollar, dentro del marco de la EPJA, las posibilidades de formación fuera del sistema educativo en otros espacios de aprendizaje**,** entre ellos: la familia, la comunidad local, las organizaciones intermedias del Estado y de la sociedad civil, el sector privado, utilizando los medios de comunicación social y las tecnologías de la información y comunicación.

Tienen también presencia el autoaprendizaje, facilitado por una adecuada tutoría y con el apoyo de otros espacios de aprendizaje y las TIC. Finalmente, los interaprendizajes, que pueden ser de carácter espontáneo o de la vida, de alcance intergeneracional, los interaprendizajes culturales en una perspectiva de encuentro dialógico con diversos sistemas culturales del país, de la región y de otras regiones del mundo; los interaprendizajes sobre temas de común interés: sin fronteras nacionales, de edades ni de niveles educativos. Por ejemplo, el interés común compartido por el fútbol y la música.

El ser humano es el agente de su propia educación, por medio de la interacción continua de sus acciones y su reflexión

La EPJA considera que, dentro del contexto del Aprendizaje a lo Largo de la Vida, el actor protagónico de su propia educación es el ser humano. Estos actores, con el apoyo pertinente de sus educadores y de su familia, tienen que cultivar una interacción continua de sus acciones y su reflexión. No se trata de simples activismos de aprendizaje, sino de una constelación de los mismos, adquiridos en distintos espacios y momentos o ciclos de su vida, que idealmente deben ser interconectados dinámicamente, teniendo en cuenta sus intereses estratégicos fundamentales; y sobre los cuales es importante cultivar una reflexión crítica y generar dialógicamente una propuesta que sea creativa e innovadora.

La educación de personas jóvenes y adultas lejos de limitarse a las formas y períodos educativos regulares, debe abarcar todas las dimensiones de la vida, todas las ramas del saber y todos los conocimientos prácticos que puedan adquirirse por todos los medios y contribuir a todas las formas de desarrollo de la personalidad

El Aprendizaje a lo Largo de toda la Vida no se limita a los espacios escolares o solo a las edades tradicionalmente consideradas como propias para la educación. Comprende todas las dimensiones de la vida:

dimensiones propiamente humanas en los campos del desarrollo físico o corporal; el desarrollo psicológico en los campos de lo cognitivo, volitivo y de las emociones; así como del desarrollo espiritual, principalmente en cuanto realizador y captador de valores. Comprende también los diversos aprendizajes adquiridos en distintos espacios o ambientes para la vida diaria, el trabajo, la vida en familia, la relación de pareja, la convivencia, las buenas relaciones con otras personas que forman parte de los grupos o equipos de trabajo, las relaciones sociales y profesionales y otros aspectos.

Los aprendizajes que se adquieren en todos los espacios o ambientes culturales de aprendizajes abarcan todas las ramas del saber humanístico, científico y tecnológico y del saber popular, así como del arte en sus diversas expresiones. Asimismo, comprende la amplia gama de saberes prácticos para aprender a hacer cosas y facilitar el bienestar, el "Buen Vivir" de las personas según sus concepciones, sus contextos y culturas. Todo ello se puede concretar mediante estrategias específicas, uno de cuyos elementos es el uso de distintos medios y recursos para el aprendizaje, con el fin de contribuir al pleno desarrollo de la personalidad de los sujetos educativos. A propósito es de la mayor relevancia establecer políticas sobre los recursos para el aprendizaje para personas jóvenes y adultas.

Los procesos educativos que se siguen a lo largo de la vida, cualquiera que sea su forma, deben considerarse como un todo

> *"La EPJA considera que, dentro del contexto del Aprendizaje a lo Largo de la Vida, el actor protagónico de su propia educación es el ser humano."*

Los procesos educativos de las personas de todos los grupos de edad, particularmente de las personas jóvenes y adultas , tienen una amplia diversidad de formas, modalidades y mecanismos de entrega y se orientan a múltiples propósitos. Estos procesos no deben estar desarticulados, sino formar parte de una totalidad estructurada, semiestructurada y no estructurada, en atención a la diversa tipología de procesos, que tiene que construirse y reconstruirse en su relación con las vidas personales, comunitarias y sociales, las culturas diversas coexistentes dentro de la multiculturalidad y de la aspiración de algunos países a la interculturalidad, de las sociedades parciales paralelas dentro de sociedades globales desiguales y economías complejas y aceleradamente cambiantes.

Lo importante es que todos los procesos educativos formen parte de una totalidad con interacciones e interconexiones dinámicas; y tengan

como núcleo fundamental a las personas jóvenes y adultas que realizan sus aprendizajes en distintos espacios o ambientes y contribuyen a su crecimiento en cuanto seres humanos: actores en la familia, en sus comunidades locales y sociedad nacional; en las instancias de su trayectoria humana, laboral y educativa; en su condición de ciudadanos y ciudadanas que se preocupan y participan en los asuntos públicos y comunitarios; en su condición de hacedores de cultura y de historia; en su calidad de creadores e innovadores, en una perspectiva transformadora, en una sociedad de cambios acelerados dentro de la cual las pedagogías escolares y sociales tienen que articularse para el logro de propósitos comunes orientados al crecimiento continuo de las personas jóvenes y adultas , que redundará en beneficios directos e indirectos en pro del país.

La EPJA, para servir a sus múltiples beneficiarios, debe tener dos grandes sistemas de ofertas educativas

El primero es el sistema de las modalidades establecidas en la Ley General de Educación vigente-Alfabetización, educación primaria y educación secundaria en el horizonte de la Educación Básica, a la que acompañan la Educación Tecnicoproductiva y la Educación Comunitaria- y el segundo, por crearse y establecerse, debe ser el sistema de ofertas educativas alternativas en el nivel de la educación superior: Educación Superior Tecnológica Alternativa y la Educación Universitaria Alternativa (universidades populares, universidades del trabajo u otras denominaciones). Este segundo sistema emerge desde las realidades sociales y del hecho evidente de que la tasa de graduación profesional universitaria en el país tiene un promedio del 10%. Sus ofertas podrían formar a jóvenes y adultos en títulos intermedios que los habiliten para el trabajo. Un universitario de cualquier carrera (medicina, ingeniería, arquitectura, economía u otras) si no la culmina no tiene un estatus profesional. Los institutos técnicos superiores y las universidades podrían tener dos sistemas de ofertas: las regulares, que están en funcionamiento, y las alternativas que podrían establecer.

En el supuesto de que funcionen las referidas ofertas alternativas serían administradas por los Institutos Tecnológicos Superiores y las Universidades, pero formando parte del Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas, SINEPJA, en calidad de entidades aliadas y no subordinadas a las normas de educación regular del Ministerio de Educación. Es que un sistema educativo moderno tiene modalidades regulares y alternativas y en su funcionamiento real tiene modos organizativos formales y no formales. El desafío del SINEPJA es generar

una clara comprensión de las especificidades de las modalidades regulares y alternativas que, como se habrá advertido, no implica la dependencia administrativa del Ministerio de Educación, sino su pertenencia a un Sistema sin subordinación administrativa, pero con interconexiones dinámicas y funcionales al servicio del país.

Reacciones y aportes de los Juan y las Juana García

- Las personas jóvenes y adultas, en nuestro desarrollo educativo, no partimos de cero. Tenemos conocimientos adquiridos en distintos lugares que pueden estar dispersos y a lo mejor fragmentados, pero que con el apoyo de maestros especialistas en educación de personas jóvenes y adultas podemos llegar a organizarlos y actualizarlos. Además de conocimientos tenemos experiencias de vida y de trabajo, por medio de las cuales hemos realizado aprendizajes que son útiles para nuestra vida diaria y nuestra vida laboral. Esto quiere decir que las personas jóvenes y adultas aportamos a nuestros aprendizajes, porque tenemos conocimientos y experiencias previos a nuestra participación en procesos formales o no formales de aprendizaje. De ahí que no se nos puede llamar alumnos, sino participantes, porque tenemos un capital cultural previo que, bien orientado por un personal docente altamente calificado, puede tener, como dicen los economistas, "un valor agregado" en nuestro desarrollo educativo.

- Concordamos con la idea de que las ofertas educativas de calidad para las personas jóvenes y adultas no pueden ni deben agotarse en las modalidades convencionales vigentes y a las cuales no se les ha dado un cabal cumplimiento, sino que deben ser complementadas con las modalidades alternativas que lleguen

al nivel de la educación superior. Tenemos amigos y parientes que se matricularon en institutos tecnológicos superiores y en universidades, pero no concluyeron sus períodos de formación. Hay que agregar, además, la cantidad de profesionales en las distintas carreras profesionales a cargo de las universidades que no logran empleo ni tienen posibilidades de generar sus propios autoempleos. Para ellos y ellas deben establecerse las ofertas de educación superior alternativa, diseñadas y desarrolladas por las pertinentes instituciones de educación superior.

La EPJA abarcaría la Alfabetización, la educación primaria y secundaria, que conformarían la Educación Básica; la Educación Tecnicoproductiva y la Educación Comunitaria, así como la Educación Alternativa que ofrezcan los institutos tecnológicos superiores y algunas universidades alternativas en forma de universidades populares y universidades del trabajo.

> *"Las personas jóvenes y adultas aportamos a nuestros aprendizajes, porque tenemos conocimientos y experiencias previos a nuestra participación en procesos formales o no formales de aprendizaje."*

Referencias

LOPEZ-VELARDE, Jaime Rogelio Calderón. (2014). **La investigación sobre educación de personas jóvenes y adultas: las tesis de un concurso latinoamericano.** *Educ. Pesqui.* [online]. 2014, vol.40, n.3, pp.699-716. Epub Apr 11, 2014. ISSN 1517-9702. http://dx.doi.org/10.1590/S1517-97022014005000014.

OEI/UNESCO-UIL. (2013). Raúl Valdés, et.al. **Aportes conceptuales de la educación de personas jóvenes y adultas: hacia la construcción de sentidos comunes en la diversidad**

OEI. (2010). Ileana Seda Santana. **Estudio conceptual alrededor de la Alfabetización y la Educación de Personas Jóvenes y Adultas**.

PICÓN ESPINOZA, César. (2014). **Innovaciones educativas y participación docente en América Latina**. Lima: Derrama Magisterial, Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina, Vol. 3, Taller Gráficos de Ruta Pedagógica Editora SAC, pp.95-181

UNESCO**.** (2014) **La Educación de Adultos en retrospectiva.** Brasilia: Unesco/Ministerio de Educación de Brasil

UNESCO (1949): **Primera Conferencia Internacional de Educación de Adultos** (Elsinor, 16-25 de Junio de 1949). Informe Final. Elsinor: UNESCO.

UNESCO (1963): **Segunda Conferencia mundial de educación de adultos**. París: UNESCO.

UNESCO (1972).): **Tercera Conferencia Internacional sobre educación de adultos**. Tokio: UNESCO.

UNESCO. (2010). ***Sexta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos (CONFINTEA VI). Informe Fina*l**. Hamburgo: Instituto de la Unesco para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida.

UNESCO. (1997). CONFINTEA V. **Declaración de Hamburgo sobre la educación de adultos. "El Saber Adulto: una clave para el siglo XXI".** Unesco: París.

UNESCO. (1976). **Declaración de la conferencia general de la UNESCO en Nairobi sobre el desarrollo de la educación de adultos**. Nairobi: 19.a reunión, Volumen 1 Resoluciones.

UNESCO/UIL. (2010). *En defensa del aprendizaje y de la educación de adultos.* En **Informe Mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos.** Hamburgo: UIL-UNESCO, Cap. 1, pp. 17-26

4

BENEFICIOS DIRECTOS E INDIRECTOS DE LA EPJA

Beneficios directos de la EPJA

Los beneficios directos están dirigidos a los millones de jóvenes y adultos que viven situaciones diferentes dentro del marco de sus desigualdades. Según el reciente Censo Nacional del Perú, en 2017 del total de 31 millones 273 mil y 385 habitantes, el 61.7% de la población tiene de 15 a 59 años, que forma parte de la población económicamente activa. Las proyecciones demográficas para el 2020 son: 27.1% de población de 0 a 14 años y 73.90% de población de 15 y más años: 24 millones 295 mil 332 personas jóvenes, adultas y adultas mayores (Aramburú, Carlos Eduardo; Mendoza, Wálter, 2017).

Se beneficiarán también las personas jóvenes y adultas que, por su desesperanza en la vida, están en situación de inminente riesgo social y que están en peligro de usar drogas o ingresar a espacios de violencia y situaciones de irregularidad social. Si la EPJA, con los financiamientos requeridos, desarrollara programas para estos jóvenes y adultos, tal como se pueden tener evidencias en otras regiones del mundo, podría ser uno de los elementos que contribuya a la disminución del índice de delincuencia y drogadicción en el país.

Las personas jóvenes y adultas de las áreas rurales y urbanas del país, dentro de sus respectivos sistemas culturales y familiares y de sus comunidades y ciudades, pueden crear condiciones favorables para aplicar los principios básicos del "Buen Vivir": estar en armonía con uno mismo; convivir en forma pacífica con las personas de su entorno familiar, comunitario y social; y convivir en forma respetuosa y hasta amorosa, según la tradición de nuestros pueblos andinos, con el ambiente. La EPJA también puede beneficiar a las prácticas significativas de vida de las personas jóvenes y adultas. Es un desafío por atender.

La EPJA puede ser un instrumento estratégico de lucha contra la pobreza; de fortalecimiento de la ciudadanía moderna nacional y global; de afirmación de la identidad nacional; de lucha contra la cultura de la violencia, de la delincuencia en sus diversas formas, de la corrupción. También puede ser una de las vías estratégicas para fomentar y desarrollar una educación intercultural, en una perspectiva crítica que sea el camino para abrir el horizonte de una genuina interculturalidad del país, no

solo con respeto y tolerancia a los distintos sistemas culturales, sino con interrelaciones e interconexiones dinámicas que posibiliten la realización de tareas nacionales desde diversos sistemas culturales al interior del país y con vocación de diálogo y comunicación con otros sistemas culturales de la región y de otras regiones del mundo.

Con los resultados del Censo de 2017 se conocerán los grupos de población más vulnerables y se podrá construir los mapas territoriales de pobreza, teniendo como punto focal el Mapa de Pobreza Distrital. Es de urgencia que se establezcan políticas educativas de Estado que favorezcan e impulsen el desarrollo educativo de las poblaciones vulnerables del país, incorporando en ellas a las personas jóvenes y adultas.

Beneficios indirectos de la EPJA

> *"La EPJA puede ser un instrumento estratégico de lucha contra la pobreza."*

Los beneficios indirectos incidirán en la misma Educación por el viento fresco y oxigenante que puede aportar la EPJA desde la pedagogía social a la pedagogía escolar; la Salud tendrá en la EPJA un aliado que incidirá en la disminución de la mortalidad infantil y en la prevención y cuidado de la salud, alimentación y nutrición de los niños y adolescentes; el Trabajo contará con el soporte de la EPJA asociada con la educación técnica y la formación profesional que elevará el nivel de calidad de la formación general para la formación técnica de personas jóvenes y adultas que se incorporen o que ya estén incorporados al mundo del trabajo; los beneficios llegarán a la Familia, porque las personas jóvenes y adultas miembros de ella tendrán la posibilidad de generar efectos multiplicadores positivos en los aprendizajes, en el cultivo del desarrollo de una sana convivencia familiar que también requiere de desarrollo emocional y de habilidades sociales, así como el cultivo mediante los ejemplos de vida, de las actitudes positivas y de los valores.

La EPJA puede beneficiar a los programas y proyectos de desarrollo humano sostenible en escala local, regional y nacional de los cuales sea uno de sus elementos o componentes; y puede formar parte también como componente de proyectos de desarrollo integral del país en general y de los sectores públicos y privados del país, así como de las organizaciones de la sociedad civil y de las universidades e instituciones de educación superior.

La Agenda 2030 es un instrumento internacional dentro del cual la EPJA puede jugar un papel relevante, no solamente en relación con el Objetivo

4 de Calidad de la Educación, sino dentro del marco de los otros Objetivos de dicha agenda. Es un desafío el dimensionar la transversalidad de la EPJA y diseñar los perfiles de los componentes educativos que podrían tener los otros Objetivos de la Agenda 2030 dentro del campo de competencia de la EPJA. A este respecto, es importante subrayar que la cooperación internacional no debe ser únicamente asumida como una fuente de financiamiento, sino como una instancia de cooperación técnica complementaria y de exploración de posibles acciones comunes en territorio nacional buscando las fuentes de financiamiento que sean viables.

Reacciones y aportes de los Juan y de las Juana García

- Yo pienso que los beneficiarios directos somos nosotros, los Juan y las Juana García, que estamos, como dice el autor, en distintas situaciones y condiciones. Desde nuestras realidades aspiramos a beneficiarnos con una EPJA que nos sirva en nuestras vidas y en nuestros trabajos; que nos ayude a ser mejores padres y madres de familia y mejores ciudadanos; que contribuya a formarnos integralmente para ser más productivos en la economía, en el desarrollo social y en el desarrollo cultural y en otros tipos de desarrollo. Para nosotros y nosotras es fundamental que la EPJA nos apoye para ser constructores transformadores del desarrollo sostenible en nuestras comunidades locales, en nuestras regiones y en el país.

- El autor dice que la EPJA, "inclusiva y de calidad", es un derecho humano fundamental. Si esto se cumple en el país, significa que los Juan y las Juana García tenemos también deberes. Lo que hace nuestra sociedad y nuestro Estado, en pro de nuestro continuo crecimiento en la adquisición de Aprendizajes a lo Largo de la Vida, debemos valorarlo y utilizarlo en todos los aspectos de nuestros proyectos de vida.

> *"Tenemos que ser trabajadores y trabajadoras de la transformación del país, para lograr las nuevas realidades que nos beneficien a todos."*

- Debemos aprender a pensar en forma racional y crítica, debemos aprender a aprender en todos los espacios o ambientes de aprendizaje, debemos ser solidarios con el aprendizaje de otras personas que no tienen las oportunidades que nosotros tenemos o podríamos tener.

- Para mí es muy claro que, como beneficiarios directos de la EPJA, tenemos que aportar también en la construcción colectiva de las grandes tareas históricas del país con integridad, honestidad, compromiso y responsabilidad social en una perspectiva ética. Tenemos que ser trabajadores y trabajadoras de la transformación del país, para lograr las nuevas realidades que nos beneficien a todos.

- La EPJA nos empodera para el despliegue de nuestras potencialidades creativas e innovadoras, en una visión transformadora como personas, familias, comunidades locales y sociedad nacional.

5

SUJETOS EDUCATIVOS REALES Y POTENCIALES DE LA EPJA

Como aperitivo para desarrollar este tema, veamos el siguiente cuadro estadístico-elaborado por Hugo Díaz- y tratemos de comentarlo.

Población entre 18 a 29 años y 30 y 59 años, por sexo y área demográfica, según nivel educativo. 2017 (en %)

Nivel Educativo	Población de 18-29 años						Población de 30 a 59 años					
	Varones			Mujeres			Varones			Mujeres		
	Tot	Urb	Rur	Tot	Urb	Rur	Tot	Urb	Rur	Tot	Urb	Rur
Sin nivel, Inicial, Primaria Incompleta	2.6	1.7	7.7	4.7	2.5	15.8	11.2	6.3	29.5	21.4	13.7	52.9
Primaria Completa, Secundaria Incompleta	15.1	11.7	32.8	15.1	10.9	36.9	24.7	20.0	42.3	24.7	22.9	32.0
Secundaria Completa	37.7	37.3	39.5	31.0	31.7	27.4	33.2	36.5	20.7	25.2	29.0	9.8
Superior Incompleta	28.8	31.7	13.7	30.6	33.9	13.5	8.7	10.4	2.5	7.2	8.5	1.7
Superior Completa, Posgrado	15.4	17.2	6.3	18.4	20.7	6.2	22.0	26.6	5.1	21.4	25.9	3.6
Básica Especial	0.3	0.4	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0	0.1	0.1	0

Fuente. INEI. Encuesta Nacional de Hogares. 2017

- La Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) 2017, muestra que, debido al aumento de las oportunidades educativas en las últimas décadas, se elevó el nivel educativo promedio de la población y su distribución según niveles de educación.
- De acuerdo con los resultados de la Encuesta, la población de 25 y más años cuenta con 10 grados educativos promedio; es decir, 0.7 grados educativos más de los que se registraban en el 2002.
- Consecuentemente, disminuyó la población sin nivel de educación y la que alcanzó hasta secundaria incompleta, aunque las brechas entre áreas urbanas y rurales continúan siendo muy significativas.
- La tabla ilustra que en la población de 18 a 29 años, únicamente el 2.6% no cuenta con nivel de instrucción y que el 15.1% alcanzó la educación primaria completa o secundaria incompleta.

- Entre la población de 30 a 59 años, los que no poseen instrucción o tienen primaria incompleta son el 11.2% y los que tienen primaria completa o secundaria incompleta suman el 24.7%.
- A partir de la educación secundaria completa, los niveles de educación juegan a favor de la población de 18 a 29 años, en relación con la población de 30 a 59 años de edad.
- La existencia de un 17.7% de población entre 18 y 29 años y de 35.9% de población de 30 a 59 años sin secundaria completa plantea un reto de magnitudes considerables para el país en las décadas siguientes. Es un desafío que puede asumir la EPJA si el país le brinda los recursos y apoyos que sean necesarios.
- El hecho que un porcentaje significativo de la población en edad de trabajar no cuente con secundaria completa representa una desventaja para el desarrollo de las personas jóvenes y adultas, el desarrollo sostenible local, regional y nacional, y la productividad económica, social y cultural del país.

De las miradas al contexto de la EPJA emergen, entre otros, los tipos o categorías situacionales de las personas jóvenes y adultas que seguidamente se indican.

- Personas jóvenes y adultas en situación de analfabetismo

Hay jóvenes y adultos en situación de analfabetismo absoluto (no saben leer ni escribir en su lengua nativa y en la lengua oficial o

común) y de analfabetismo funcional producto de la deserción de los niños y adolescentes de la escuela primaria y la carencia de ambientes letrados, fuera de la escuela, para que puedan seguirse alfabetizando. La experiencia mundial enseña que la garantía de que una persona sea alfabetizada sin posibilidad de regresión es una educación primaria sólida y completa.

Las políticas de alfabetización de personas jóvenes y adultas deben considerar estas dos formas de analfabetismo y, además, una estrecha articulación con la alfabetización de los niños y adolescentes. No será posible reducir el analfabetismo si no se define una estrategia global de alfabetización que comprenda la alfabetización de los niños y adolescentes y la alfabetización de las personas jóvenes y adultas. Se trata de una estrategia con un enfoque de integralidad que cierra "los dos caños" surtidores del analfabetismo. Además de esto en los tiempos en que vivimos hay que agregarle un tercer elemento: una alfabetización, dentro del marco del Aprendizaje a lo largo de la Vida, para hacer uso y disfrutar de los conocimientos humanísticos, científicos y las herramientas tecnológicas que ya tenemos ahora y que tendremos mucho más en el futuro, independientemente de nuestro nivel educativo formal.

Según referencia del MINEDU hay una población analfabeta absoluta del 6% como promedio nacional; y 1 millón 300 mil personas jóvenes y adultas analfabetas, de las cuales el 75% son adultos mayores (65 años y más) y el resto jóvenes de 15 a 20 años. El desafío es concebir y desarrollar estrategias que aborden dicha problemática con un enfoque de atención integral y simultánea de alfabetización señalado anteriormente.

El desafío para la Academia y los educadores-investigadores de la EPJA es producir conocimientos, entre otros, sobre los siguientes temas:

- Analfabetismo absoluto y funcional en cada uno de los territorios del país.
- Estrategias eficaces de inserción de la alfabetización en las prácticas de desarrollo en escala local, regional y nacional, así como en prácticas significativas de vida de las personas que se alfabetizan.
- Posible uso de la tecnología moderna en apoyo a las acciones de alfabetización en el horizonte del Aprendizaje a lo Largo de la Vida.

- Personas jóvenes y adultas que han concluido o no la educación básica (primaria y secundaria) y tienen aspiración de continuidad de estudios en la educación superior o de una formación profesional técnica para incorporarse al mundo del trabajo.

Se considera que los jóvenes están en la franja de los 15 a los 29 años; los jóvenes adultos, de los 30 a los 45 años; los adultos, de los 46 a los 59 años. Los adultos mayores, como veremos más adelante, son de 60 y más años y tienen sus respectivas etapas o ciclos vitales.

Se trata de una población que tiene ciclos vitales dentro de los cuales sienten la necesidad de aprender para vivir y realizarse. No pueden establecerse estrategias únicas para los potenciales sujetos educativos de los ciclos señalados ni generalizarse salidas únicas para quienes pertenecen a un mismo ciclo vital. Aquí es donde cobran particular relevancia algunas de las características principales de la EPJA: contextualización, flexibilidad, diversificación, descentralización.

Para las personas jóvenes y adultas que deciden concluir su educación básica completa, les facilitaría mucho contar con una educación secundaria inclusiva y de calidad no solamente en las áreas urbanas y urbano-marginales, sino también en zonas nucleares de las áreas rurales, habida cuenta de la dispersión de múltiples comunidades rurales pequeñas. Para quienes optan por la formación general complementaria y la formación técnica para incorporarse al mundo del trabajo, habría que establecer formas de atención dentro de cada uno de los territorios del país. Un elemento aditivo puede consistir en programas nacionales de apoyo, que pueden ser adecuados creativamente a los territorios, con el uso de los medios de comunicación social y de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Los investigadores sociales, educadores-investigadores de la EPJA y la Academia facilitarían la generación de respuestas al desafío señalado produciendo conocimientos sobre los siguientes temas:

- Grado de prejuicio de las y los jóvenes peruanos sobre las carreras técnicas en los niveles básico, intermedio y avanzado.
- Grado de atracción y aceptación de los jóvenes, jóvenes adultos, adultos y adultos mayores acerca del uso de las TIC para algunos aspectos de su formación o reconversión profesional u ocupacional.

– Valoración de la pertinencia y calidad de los actuales programas de educación a distancia para personas jóvenes y adultas y, si fuera el caso, recomendaciones para los reajustes indispensables que les permitan convertirse en una oferta educativa no convencional de calidad.

- Jóvenes que ni estudian ni trabajan y se encuentran en situación de desempleo

En el tema 8.1 del libro, panorama situacional de la región y del Perú en relación con la EPJA, se hacen amplias referencias acerca de la situación sociolaboral de la juventud latinoamericana y peruana de los mal denominados "NiNi". Anteriormente hemos señalado que, según las informaciones del INEI, tenemos en el Perú más de 1 millón de personas jóvenes en esta situación.

No todas las personas jóvenes están en la situación referida porque así lo quieren. Hay un conjunto de factores económicos, culturales, sociales, emocionales, familiares, educativos, que les han generado desastres personales y a veces familiares que no han podido controlar ni mucho menos superar y que los han llevado a la catástrofe de convertirse en parte de un fenómeno social, que ya es tiempo que el país atienda en su justa dimensión.

Aproximadamente, en América Latina un 35% de los "NiNi" tiene secundaria completa, un sector más amplio tiene educación básica incompleta, los hay también con educación superior incompleta. Su denominador común es que no tienen trabajo y no dan continuidad a sus estudios en el nivel educativo correspondiente. Son personas jóvenes que viven desesperanzas, frustraciones, incomprensiones, carencia de empleo, falta de sentido de humanidad y de incentivos para reajustar sus proyectos de vida. Si los dejamos así, estaremos alimentando un riesgo social dentro del riesgo integral país.

Los investigadores sociales, educadores-investigadores y la Academia pueden contribuir en forma significativa para el conocimiento actualizado de los "NiNi" jóvenes que tiene el país, particularmente en los siguientes temas:

– Cantidad de jóvenes "NiNi" en cada uno de los territorios del país, tanto en áreas urbanas como en áreas rurales.

– Disposición para seguir estudios en su nivel correspondiente o en el siguiente.

- Disposición para incorporarse en el mundo del trabajo, previa formación general y profesional.
- Combinación de su itinerario formativo con su itinerario laboral y de vida.
- Expectativas en relación con su renovado proyecto de vida.

- Jóvenes de 15 a 29 años con empleo informal, que en el Perú se aproxima al 80%

> *"En el Perú hay 11.7 millones de trabajadores informales que son jóvenes y adultos."*

Consideramos importante destacar que, según estudios del CEPLAN, el 79.8% de los jóvenes de 14 a 29 años tiene un empleo informal. Son jóvenes que trabajan en actividades de baja productividad, trabajadores independientes sin calificación laboral, trabajadores en microempresas familiares generalmente sin percibir salarios estables y en empresas pequeñas sin tener acceso a las prestaciones legales de seguridad social, sin formación en habilidades laborales para trabajar en empleos formales. Hay 11.7 millones de jóvenes y adultos que son trabajadores informales en el Perú. Las actividades económicas con mayor informalidad laboral son: agricultura 97.2%, transportes y comunicaciones 80.5%, construcción 75.7% y comercio 74.3% (CEPLAN, 2016).

En el Perú, subrayamos nuevamente, hay 11.7 millones de trabajadores informales que son personas jóvenes y adultas. Al 2017 había 2.4 millones de empresas: 95% de ellas son microempresas; 0.5%, empresas grandes, 0.2% son medianas empresas, 4.3% son pequeñas empresas (INEI, 2017). Como podrá advertirse, las empresas medianas casi no existen.

Tiene que haber una política de Estado para encarar la problemática integral, desde sus causas reales, el fenómeno de la apabullante informalidad en el país que genera una baja productividad, carencia de equipos tecnológicos de última generación y un personal que requiere de una formación en habilidades laborales con una sólida formación general.

Una EPJA renovada no puede dejar de atender este desafío. Tiene que ser necesariamente uno de los componentes de la respuesta en los ámbitos de la formación general vinculada con el trabajo y en asociación con la educación tecnicoproductiva, la educación técnica básica y superior tecnológica y la formación profesional técnica en los niveles requeridos. En el momento inicial del fortalecimiento de la EPJA y mientras se logre la confianza del país y de las empresas se pueden realizar algunas acciones mostrativas, mediante proyectos específicos.

Con las empresas grandes se puede concertar el funcionamiento de las Unidades de Servicios Educativos dentro de las Empresas (con este u otro nombre), con el fin de que sus trabajadores puedan lograr una formación general cada vez más funcional y avanzada y una formación en las habilidades blandas, lo cual puede facilitar considerablemente su formación técnica. Los costos de tales acciones estarían a cargo de las empresas y la contraprestación del Estado sería el establecimiento de incentivos tributarios, de ser necesario, para cuya aplicación se haría el monitoreo y el control pertinente. Con las microempresas urge una acción estratégica, pero identificando situaciones concretas: trabajando con microempresas que pueden asumir total o parcialmente los costos de operación y con otras a las que, por su precariedad, el Estado tendría que subvencionar para el logro del propósito señalado dentro de un razonable horizonte temporal.

Los investigadores sociales, educadores-investigadores y la Academia tienen un universo rico y diversificado por explorar. Urge producir conocimientos, entre otros, sobre los siguientes temas:

- Identificación de los aprendizajes básicos y de los aprendizajes avanzados en los ámbitos de la formación general y de la formación en habilidades blandas para hacer el adecuado acompañamiento al proceso de progresivo desarrollo tecnológico de las microempresas en las ramas laborales correspondientes.
- Incorporación al personal docente de profesionales de otras carreras y/o a un miembro de la empresa que tenga vocación y aptitudes básicas para hacer una mediación cultural, pedagógica y comunicacional.

– Identificar los módulos que podría usar la EPJA, en cada caso, teniendo como referente la formación de habilidades laborales básicas y avanzadas que se requiera.

- Personas jóvenes y adultas que forman parte de la sociedad tradicional o pre-industrial, especialmente las poblaciones campesinas e indígenas

Estos sujetos requieren de respuestas contextualizadas e innovadoras para disminuir la brecha de desigualdad de oportunidades educativas y mejorar sus condiciones y calidad de vida.

Hay brechas preocupantes. Más de la mitad de los jóvenes rurales de los 15 a los 29 años solo tienen educación primaria y menos del 3% tiene educación universitaria. A la fecha, noviembre de 2018, no existen colegios de educación secundaria en las áreas rurales. No podrá lograrse la mejora de la productividad y de la competitividad en la agricultura, especialmente andina y amazónica, si no se forma y capacita a los jóvenes de ambos sexos, mediante ofertas educativas no formales y formales, con las requeridas posibilidades combinatorias, haciendo uso de las correspondientes lenguas nativas y brindando la requerida asistencia técnica. Ello permitiría vincular la formación y capacitación de dichos jóvenes con la producción de bienes y servicios locales.

De otro lado, los jóvenes campesinos e indígenas, si así lo deciden, tendrían también la opción de seguir estudios de educación superior y lograr una profesionalización acorde con sus proyectos de vida, dentro de los cuales pueden interconectarse dinámicamente sus trayectorias humanas, educativas y laborales.

Los educadores-investigadores, investigadores sociales y la Academia tienen un universo desafiante para producir conocimientos:

– Identificación de los distintos tipos de ruralidad y la naturaleza y características del componente educativo en relación con los modelos de desarrollo sostenible vigentes en cada territorio.

– Prácticas educativas informales y no formales de los pueblos indígenas y campesinos, distinguiendo la variada gama de sus pedagogías comunitarias y étnicas.

– Prácticas educativas innovadoras en el medio rural desde el Estado y la sociedad civil.

- Prácticas amplias de desarrollo sostenible en el medio rural que requieren de la EPJA como uno de sus componentes básicos.
- Rescate del patrimonio inmaterial de la inteligencia comunitaria y social de las personas jóvenes y adultas indígenas y campesinas, que podrían enriquecer los currículos formales destinados a ellos y a las personas jóvenes y adultas urbanas y de sistemas culturales no indígenas.

- Personas jóvenes y adultas que forman parte de la sociedad industrial

Dentro de la sociedad industrial se viene produciendo, en forma creciente, una modernización tecnológica, uno de cuyos subproductos es la pérdida de empleos por los trabajadores que, generalmente, no cuentan con una formación básica sólida ni una pertinente formación técnica. Una EPJA aliada con la educación técnica y la formación profesional, trabajando conjuntamente en apoyo a las distintas áreas del desarrollo laboral, puede ser un componente de la respuesta a este problema que se irá intensificando en los próximos años. Esto implica el involucramiento del gobierno, del sector privado y de los trabajadores y sus organizaciones.

De paso es importante anotar que, además de las empresas industriales, hay otras, como las de construcción, agropecuarias, comercio, minería, etc., que forman parte de la sociedad postradicional.

Una EPJA renovada tiene que dialogar con los actores involucrados, en este caso con los empresarios y sus instancias pertinentes, para ir perfilando el tipo de formación general y de habilidades blandas que requieren los centros laborales con visión de futuro. Es posible que puedan concretarse las Unidades de Servicios Educativos dentro de las Empresas con la modalidad de financiamiento que se refirió en otro caso o se pueden convenir otras formas y mecanismos que sean más eficaces y eficientes. Un tema que debe formar parte del diálogo es el grado de interés de las empresas en los programas de reconversión profesional, dentro de los cuales la EPJA puede participar en sus campos de competencia y con las señaladas alianzas estratégicas.

Los investigadores sociales, educadores- investigadores y la Academia pueden producir conocimientos sobre temas relevantes que iluminen el rol de la EPJA en servicio a las personas jóvenes y adultas que trabajan en las empresas:

- La modernización tecnológica de las empresas y los tipos de formación general y de habilidades laborales que requieren los trabajadores.
- Experiencias en el país sobre acciones relevantes de reconversión profesional y ocupacional en el ámbito industrial y en otros ámbitos sectoriales de la economía nacional.
- Aprovechamiento de las TIC, como elementos de apoyo, en las acciones de formación general y de habilidades laborales de los trabajadores industriales y de trabajadores de otros ámbitos de la sociedad postradicional.

- Jóvenes y adultos que forman parte de la sociedad del conocimiento

Esta sociedad tiene como referentes los requerimientos de una alta tecnología que requiere de una educación avanzada para realizar tareas crecientemente complejas y nuevas que les permitan desempeñar empleos nuevos y hasta desconocidos. En esta perspectiva, cambia la concepción y práctica del trabajo en la forma como lo conocemos actualmente. Se impondrá la gestión del conocimiento, una forma flexible y nueva de teletrabajo, que no requerirá la presencia física de los trabajadores en la empresa. Esto ya está comenzando en algunos países desarrollados y también hay acciones iniciales en algunos países en procesos de desarrollo. Uno de sus subproductos deshumanizadores será el desplazamiento de la mano de obra en la forma que actualmente la conocemos y ahondará la brecha entre los teletrabajadores de la elite del conocimiento y de quienes están fuera de ella.

El nuevo rostro del Banco Mundial es la tesis del llamado "crecimiento inclusivo", que podría redundar en beneficio de la mejora de las perspectivas de los trabajadores poco especializados. Ello sería posible si los países se beneficiaran con tecnologías orientadas a la mejora de la productividad como sería el caso si se usaran intensivamente las TIC. En tal visión el reemplazo de la mano de obra se daría por dos vías: sustitución de los trabajadores no especializados por las nuevas tecnologías y por la mano de obra altamente especializada. Usando estas nuevas tecnologías habría un aumento en la expansión de la producción que puede generar un aumento en el número total de empleos para los trabajadores poco especializados (Banco Mundial, Resumen, 2018).

La apuesta que se hace es por la tecnología digital de avanzada para elevar la productividad y expandir la producción. La tecnología, de acuerdo con la lección de la historia, no resuelve todos los problemas. Puede y debe jugar un rol importante en la sociedad del conocimiento, la que tendrá que aprender otras lecciones y una en particular: la prosperidad del ser humano se basa en parte en lo material, pero la otra parte y muy significativa es el alto grado de humanidad que vivencian las personas, el nivel de realización plena sin mitificar lo material pero reconociendo su valor para acceder a niveles crecientes de calidad de vida, como uno de los factores que incide en el bienestar y la felicidad de las personas jóvenes y adultas .

Nuestros pueblos ancestrales nos hicieron un gran legado que a menudo lo ignoramos, porque creemos que lo sabemos todo. Este legado es el "Buen Vivir", cuya filosofía es muy simple y profunda: Vive bien en armonía contigo mismo, con las personas de tu entorno y con el ambiente. Para ello, en el caso de los incas, la vivencia poblacional se sustentó en la Ley de la Reciprocidad.

> *"El nuevo rostro del banco mundial es la tesis del llamado "crecimiento inclusivo", que podría redundar en beneficio de la mejora de las perspectivas de los trabajadores poco especializados."*

La sociedad del conocimiento plantea desafíos sobre algunos temas relevantes a los investigadores sociales, educadores-investigadores y a la Academia:

- Componentes materiales e inmateriales de la prosperidad de las personas.
- Políticas de recursos para el aprendizaje de personas jóvenes y adultas incluyendo a las TIC.
- Aportes solidarios de la sociedad del conocimiento a la sociedad tradicional o pre-industrial y a la sociedad postradicional que todavía no ha ingresado al proceso avanzado de modernización tecnológica.

- Personas jóvenes y adultas que necesitan formación profesional u ocupacional, tanto en las áreas urbanas como en las áreas rurales

Son jóvenes y adultos que necesitan incorporarse al mundo del trabajo y requieren de una inmediata formación profesional con el soporte de una

educación general orientada al trabajo y a la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

Hay algunas posibilidades para esta categoría situacional. En unos casos, lo ideal sería que los jóvenes participaran en programas de aprendizaje dentro de sus respectivas áreas laborales. Hay dos condiciones indispensables para su concreción: la primera es la existencia de programas o servicios de formación profesional dentro de la respectiva área laboral (industria, agricultura, minería, transportes y comunicaciones, comercio, turismo, construcción civil, pesquería, cultura y otras); y la segunda condición es que existan programas de aprendices en cada una de las áreas laborales señaladas. Como se anotó en la parte del contexto, tema 2 del libro, existen pocos servicios de formación profesional en el país. Hay áreas laborales en las que no existen dichos servicios o programas.

Como parte de las renovadas políticas laborales del país debe considerarse el desafío de formar el Sistema de Formación Profesional Técnica en todas las áreas laborales de carácter económico, social y cultural. Este sistema debe estar vinculado estrechamente con la EPJA, la educación técnico profesional y la educación técnica básica y superior.

La mayor oferta de los servicios de formación profesional vigentes en el país y la apertura de nuevos servicios de formación profesional en las áreas en que no existen los mismos es una necesidad para el desarrollo humano sostenible del Perú. Es un hecho que se requiere formar a las personas jóvenes y adultas que necesitan incorporarse al trabajo contando previamente con una formación laboral con el soporte de una educación general de calidad orientada a un mundo de trabajo en constante evolución. A partir de lo existente, hay que reinventar centros educativos integrados EPJA y concretar otras innovaciones.

Como parte de las renovadas políticas laborales del país debe considerarse el desafío de formar el Sistema de Formación Profesional Técnica en todas las áreas laborales de carácter económico, social y cultural.

Los investigadores laborales, educadores-investigadores y la Academia tienen una agenda temática desafiante:

- Estimado de la cantidad de aprendices que se están formando en el Perú actualmente, en cada una de las áreas laborales, proporción de su incorporación formal a las empresas, destino de los aprendices que no logran tal incorporación.
- De conformidad con las demandas en las áreas laborales en las que no existen o no funcionan todavía los servicios de formación profesional, estimado de la cantidad de aprendices que se requerirían para trabajar con tecnologías modernas en sus respectivos campos de competencia.
- Estimado de la cantidad de adultos que necesitan una formación laboral inicial y una formación laboral continua en sus propios centros de trabajo, con modalidades operativas flexibles con participación de los trabajadores, las empresas y el gobierno.

- Personas jóvenes y adultas que requieren de una gama amplia de ofertas, principalmente de carácter no formal

Las personas jóvenes y adultas en la era en que vivimos no tienen necesariamente la lógica lineal de las personas jóvenes y adultas de décadas pasadas: primero se estudiaba y luego se trabajaba en un oficio, una ocupación o una carrera profesional. La lógica, ahora, ha cambiado. Las personas jóvenes y adultas para lograr los propósitos de sus proyectos de vida, no requieren en forma creciente de esta linealidad, sino en muchos casos de ofertas educativas vinculadas con sus prácticas de carácter cultural, económico, social o cívico, con el enfoque de Aprendizaje a lo largo de toda la Vida. También esto mismo ocurre en todos los estratos sociales. Por ejemplo, en el caso de los sectores sociales desfavorecidos, para encarar el desafío de la desigualdad en el campo educativo, una parte requiere de ofertas formales y otra parte más amplia de ofertas no formales. Como se viene insistiendo, dentro de los propios desiguales la desigualdad también se da en términos de sujetos educativos y de territorios del país.

Es un tema constantemente referido y relativamente poco explorado en el campo del conocimiento. La agenda de producción de conocimientos y propuestas en este ámbito es muy amplia para los investigadores

sociales, educadores investigadores, investigadores laborales y la Academia:

- Ofertas no formales de formación inicial y capacitación para las personas jóvenes y adultas de las áreas rurales, en vinculación con los programas y proyectos de desarrollo de los municipios y de los gobiernos regionales.
- Ofertas no formales de formación inicial y capacitación para las personas jóvenes y adultas de las áreas urbano-marginales y de las áreas urbanas, igualmente en vinculación con los referidos programas y proyectos señalados.
- Estrategias pedagógicas y metodológicas, matrices de cursos no formales para contextualizarse en los territorios en los que se realicen las acciones.
- Tipos de ruralidad en el país y respuestas educativas diversificadas.
- Tipos de "urbanidades" en el país y respuestas educativas diversificadas.
- Caracterización de ofertas no formales de la EPJA con un intensivo apoyo de las TIC dentro de propuestas pedagógicas con el enfoque modular, de proyectos educativos y otros.

- Personas jóvenes y adultas que, en razón de sus trayectorias de vida y de trabajo, requieren de programas o proyectos de reconversión profesional y ocupacional

Hay la necesidad de identificar las demandas y establecer las políticas y estrategias viables- en lo político, técnico y financiero- para su desarrollo con la participación de los actores involucrados.

En esta categoría situacional se encuentran jóvenes y adultos de distintos niveles educativos y de formación laboral. El denominador común que comparten es su situación de que ya no pueden seguir desempeñando sus funciones en sus respectivos puestos de trabajo como lo venían haciendo, por varias razones, entre otras: no cuentan con el perfil para desempeñar las nuevas tareas que su centro laboral les encomienda; están calificados laboralmente, pero la línea de trabajo en que se desempeñaban ha sido suspendida o generalmente eliminada por su empresa en razón de su política de reajustes para la incorporación de tecnologías de punta; el centro laboral ha asumido una modernización tecnológica y las nuevas

máquinas y equipos suplen las tareas que venían realizando trabajadores semicalificados y no calificados.

No todos los centros de trabajo, como se refirió en el contexto, tema 2 del libro, cuentan con políticas laborales que los comprometan a asumir su responsabilidad social de diseñar y ejecutar programas o proyectos de reconversión ocupacional o profesional. Este es un territorio en el que debe participar necesariamente el gobierno y generar con las partes involucradas el diálogo que corresponda para llegar a soluciones razonables para los actores involucrados. En una percepción humanista el progreso tecnológico no debe construirse sobre una base tecnológica deshumanizante.

Los investigadores laborales y sociales, educadores investigadores y la Academia tienen un universo temático desafiante:

- Reconversión profesional de los profesionales de la educación que están desempleados.
- Reconversión profesional y ocupacional de los trabajadores en las distintas ramas de la industria, comercio, servicios, construcción civil, agricultura, minería, transporte y comunicaciones, turismo y otras, en el ámbito productivo de carácter económico, social y cultural.
- Sistematización de buenas prácticas de reconversión profesional u ocupacional en el país en las dos últimas décadas.
- Formas de financiamiento de los programas de reconversión profesional u ocupacional.
- Papel de la EPJA en los programas de reconversión profesional u ocupacional.

- Personas jóvenes y adultas en riesgo de caer en la irregularidad social o que ya están en situación de rehabilitación o de prisión

Es grato reconocer, a este respecto, que el Ministerio de Educación del Perú está realizando acciones concretas en algunas regiones del país. Sin embargo, hay ausencia de divulgación de las buenas prácticas en este dominio.

Los educadores investigadores, investigadores sociales y la Academia pueden contribuir en el proceso de sistematización de las buenas prácticas de la EPJA que comprenda una descripción sustantiva, un análisis reflexivo y crítico de la experiencia, identificación de las fortalezas, debilidades

y elementos nuevos que pudieran incorporarse para el fortalecimiento de dichas prácticas, así como las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

- Adultos mayores para el logro de propósitos vinculados con sus proyectos de vida

En el proceso de envejecimiento de la población peruana, aumenta la proporción de la población adulta mayor de 5.7% en el año 1950 a 9.9% en el año 2016 (INEI, 2017). De conformidad con los datos recientes del Censo Nacional de 2017, por cada diez menores de 15 años, cinco son mayores de 60 y más años**.** Esto implica que el Perú ya ingresó a la etapa de envejecimiento, aunque no en forma acelerada, como es el caso, por ejemplo, de Chile. Los adultos mayores en sus ciclos vitales de tercera edad de 60 a 79 años, cuarta edad de 80 a 99 años, quinta edad de 100 a 119 años, tienen sus proyectos de vida y algunos de sus factores indispensables son el aprendizaje, la salud física, mental y psicológica y sus elementos asociados: la alimentación, nutrición e higiene; el elemento que engloba a los componentes señalados y a otros es la *calidad de vida*. Para los adultos mayores pobres y que no siempre son apoyados por sus hijos o familiares el factor más importante es su sobrevivencia y las prestaciones sociales del Estado.

En los señalados ciclos vitales de los adultos mayores hay una proporción creciente de ellos que deciden seguir trabajando, con el fin de mejorar sus condiciones de vida y no pocas veces de subsistencia. En otros casos, el propósito que buscan es seguirse realizando profesionalmente y brindando aportes en sus respectivos campos de competencia.

Varios países de la región, entre otros el Perú, no han querido, no han tenido la visión o no han sido capaces de captar, para fines educativos, el tesoro escondido del patrimonio inmaterial que tiene la población nacional de 60 y más años en términos de conocimientos científicos en las distintas disciplinas, experiencias variadas en los distintos campos de la vida humana, y saberes científicos y populares. La sociedad, el Estado, las personas de todos los grupos de edad del país, tienen que cambiar sus concepciones, valoraciones y prejuicios acerca del adulto mayor.

La imagen del desvalido, del que ya dejó de trabajar y no produce nada, del que debe descansar y ya no tiene necesidad de hacer ni aprender nada, debe ser revertida, porque ya no corresponde a la realidad que estamos viviendo. Específicamente, en el campo educativo, se requieren políticas, estrategias y acciones relevantes para iniciar una nueva era del desarrollo educativo de las personas adultas mayores en el horizonte del Aprendizaje a lo Largo de la Vida.

> *"Los adultos mayores en sus ciclos vitales de tercera edad de 60 a 79 años, cuarta edad de 80 a 99 años, quinta edad de 100 a 119 años, tienen sus proyectos de vida."*

Los investigadores sociales, gerontólogos, educadores investigadores y la Academia pueden producir conocimientos sobre:

- Problemas e intereses fundamentales de los Adultos de la Tercera, Cuarta y Quinta Edad.
- Tipos de trabajos que realizan los adultos mayores en cada una de las tres edades o ciclos.
- Aportes fundamentales que pueden realizar a la EPJA desde sus conocimientos, experiencia profesional u ocupacional, gestión de proyectos, financiamiento, educación artística, recreación, orientaciones para el "Buen Vivir", significativas prácticas de vida de fracasos y de éxitos.
- Conocimientos básicos para la población nacional sobre Gerontología y Educación, con miras a revalorar a las personas adultas mayores y propiciar diálogos y acciones intergeneracionales sobre temas educativos y de cooperación intergeneracional.

- Personas jóvenes y adultas con habilidades diferentes

Es la categoría situacional de los impropiamente denominados discapacitados. Como sabemos, hay limitaciones de habilidades moderadas y severas. Con las segundas, la EPJA solo puede hacer la referencia a las entidades especializadas del Estado y del sector privado y, con las primeras, como ya está aconteciendo en la práctica en algunos casos, actualizarse y avanzar en su preparación para atender las necesidades educativas especiales de las personas jóvenes y adultas . Como tenemos agudas brechas de desigualdad, en las áreas rurales esta oferta es casi inexistente.

Es de dominio público la exclusión laboral de los trabajadores jóvenes y adultos del país con habilidades diferentes. A pesar de tal situación preocupante, es gratificante la labor que realizan algunas entidades nacionales encargadas de la formación educativa integral de dicho personal. Hay una entidad de excelencia en este dominio que es el Centro Ann Sullivan del Perú (CASP), el cual tiene en funcionamiento el Programa de Empleo con Apoyo. Está destinado a jóvenes y adultos de 16 años y más "que tienen las habilidades necesarias para ser incluidos total o parcialmente en un lugar de trabajo real remunerado". Son personas jóvenes y adultas con autismo, síndrome de Down, parálisis cerebral o retraso en el desarrollo. Este personal es adecuadamente preparado por el referido Centro, que incluso hace labor educativa con las empresas que apoyan y participan en el Programa, así como con las familias de los estudiantes-trabajadores. Infortunadamente, esta excelente práctica no se multiplica en el país en la medida en que sería deseable.

Es de dominio público la exclusión laboral que sufren los trabajadores jóvenes y adultos del país con habilidades diferentes.

Hay la necesidad de producir información y conocimientos sobre algunos aspectos clave:

- Información estadística actualizada de las personas jóvenes y adultas con habilidades diferentes en las áreas rurales y urbano-marginales del país.
- Régimen especial que posibilite crear condiciones favorables para el trabajo de jóvenes y adultos con habilidades diferentes.
- Aporte de la EPJA en la formación general y en las habilidades blandas de las personas jóvenes y adultas con habilidades diferentes moderadas, en articulación con las entidades involucradas del sector público y del sector privado.
- Incorporación en el Inventario Nacional de la EPJA de cuestiones específicas sobre necesidades formativas de personas jóvenes y adultas con habilidades diferentes.

Sujetos educativos discriminados que requieren una atención prioritaria diferencial de la EPJA

Las categorías de personas jóvenes y adultas, que referencialmente se han señalado pero que no agotan el universo de tipos de jóvenes y adultos que necesitan ofertas educativas inclusivas, pertinentes y de calidad, muestran fehacientemente que la EBA, tal como está concebida y practicada actualmente, alcanza a atender únicamente a un pequeño segmento de la población-objetivo de la EPJA, que dentro de su universo de más amplio alcance, desde el año 2020, debe atender al 73.90% de la población peruana.

Entre los tipos o categorías de sujetos de la EPJA hay algunos que son particularmente discriminados: personas jóvenes "NiNi"; personas privadas de su libertad; personas adultas mayores; personas migrantes del país y de países vecinos; personas con habilidades diferentes; población indígena; personas que viven en comunidades rurales apartadas; personas LGTBI.

Es fundamental considerar que el mayor nivel educativo de las madres, particularmente de los sectores sociales desfavorecidos, es un factor principal para el bienestar de la familia y, en sentido más amplio, para el desarrollo sostenible (CEPLAN, 2017).

En cada territorio del país tendrá que priorizarse la atención de determinados sujetos en formación de la EPJA, teniendo en cuenta

la limitación de nuestras realidades financieras, pero también las posibilidades esperanzadoras en virtud de la capacidad creativa, innovadora y de emprendimiento de las instituciones, programas, proyectos y servicios de una EPJA que tiene la firme voluntad de servir al país y de renovarse en una perspectiva transformadora.

La tarea que corresponde realizar es dar énfasis a una política descentralizada, teniendo como base las unidades territoriales regionales, con sus actores públicos y privados, instituciones de educación superior y organizaciones de la sociedad, con una adecuada gobernanza que les permita definir, dentro del marco de las políticas nacionales de la EPJA, los objetivos específicos y las bases curriculares, con el enfoque de territorios-hábitat multidimensionales- educacional y socialmente responsables, que integran la diversidad cultural, productiva en lo económico, social y cultural, así como el desarrollo de los ecosistemas para preservar el ambiente y encarar los fenómenos naturales adversos geológicos, geológico-climáticos y climáticos.

> *"Las categorías de personas jóvenes y adultas, que referencialmente se han señalado muestran fehacientemente que la EBA, tal como está concebida y practicada actualmente, alcanza a atender únicamente a un pequeño segmento de la población-objetivo de la EPJA, la que en su alcance más amplio, en el año 2020, corresponderá al 73.90% de la población nacional."*

Referencias

BANCO MUNDIAL (2018). **Resumen del Informe sobre el desarrollo mundial.** Washington, D.C.

CEPLAN. (2016). **Los "NiNis" y los "SiSis": una generación en riesgo.** Lima: Tipo de documento: avances.

CEPLAN. (2017). Jordy Vilchez Astucuri**. Escenarios de futuro para el Perú.** Lima: CEPLAN

DVV internacional. (2013). Latle, Sussane; Popovic, Katarina; Weickert Jesco. **Curriculum GlobALE. Global Curriculum for Adult Learning & Education**. Bonn: Biblioteca Nacional Alemana. Acceder por internet en http: //dnb. ddb. de.

INEI. (2014**). Producción y empleo informal en el Perú. Cuenta satélite de la economía informal.** Lima: Tipo de documento: avances**.**

INEI. (2017). **Situación de la Población Adulta Mayor.** Lima: Informe Técnico No1-marzo de 2017, p.1

INSTITUTO DE ECONOMÍA Y DESARROLLO EMPRESARIAL DE LA CÁMARA DE COMERCIO(IEDEP). (2017). PEÑARANDA, César. Lima: IEDEP, **Informe Económico** (NiNis).

PICÓN, César. (2016). **El sistema que esperaba Juan García. Sistema nacional de educación de personas jóvenes y adultas en América Latina**. Lima: Foro Educativo, Ruta Pedagógica Editora S.A.C.

6

IMAGINARIO DE LOS JUAN Y JUANA GARCÍA SOBRE UNA ESCUELA DE PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS CON DIVERSAS OPCIONES

Escuela de aprendizajes de la vida real y de la vida virtual real

Ingresa Juan García a un mercado popular y una vendedora de verduras discute con dos amas de casa y sus palabras "subidas de tono" resuenan fuertemente; varios niños escuchan divertidos la contienda, a la vez que incrementan su vocabulario de palabras socialmente inapropiadas. Subo a un autobús y dos jóvenes escolares nos ceden, con gentileza, sus asientos, a mí y a una señora mayor, agradecemos y otros estudiantes, por emulación, hacen lo mismo con otros adultos de la tercera edad.

Desciendo y un grupo de muchachos integrados por "hinchas" futbolísticos y por adolescentes delincuentes asaltan a tres vendedoras ambulantes de golosinas; en medio de la trifulca uno de ellos huye arrebatándole la cartera a una señorita, y un pequeño, que únicamente había salido a comprar el pan para su familia, cede a la tentación y corre para coger unos chocolates de los que se han esparcido durante el violento saqueo. Una cuadra más allá varios vecinos y sus hijos siembran plantones en un pequeño parque para mejorar la calidad ambiental de su zona.

Por la calle paralela avanza una manifestación portando carteles y lanzando arengas en protesta por la violencia y el castigo corporal contra las mujeres. Muy cerca, en un taller de mecánica el "maestro" repara un motor ayudado por un jovencito que se esfuerza por aprender lo que hace su patrón.

A medida que sigo recorriendo mi comunidad confirmo mi apreciación de que habito en la gran escuela de aprendizajes de la vida, la cual tiene aulas formales, no formales e informales, que son en realidad los distintos espacios de aprendizaje en los que funcionan las distintas y dinámicas "aulas" o recursos para una educación vivencial: familia, instituciones educativas, instituciones del aparato del Estado, organizaciones y movimientos de la sociedad civil, medios de comunicación social, tecnologías de la información y de la comunicación; interaprendizajes cotidianos, temáticos, intergeneracionales e interculturales; autoaprendizajes. Esta concepción tiene como referentes al Aprendizaje a lo largo de la Vida, a la concepción emancipadora de la educación popular y a la visión transformadora de la EPJA en proceso de construcción (Picón, Coord. 2013).

Esta escuela de aprendizaje de la vida real, con el soporte de la tecnología digital, puede ampliar sus aulas mediante módulos digitales orientados a propósitos específicos de formación y capacitación de los sujetos de formación de la EPJA. Estos módulos tienen que estar adecuadamente contextualizados y deben reflejar las realidades en forma virtual. Los educadores de la EPJA tienen que estar preparados para este desafío, pues mi Escuela tiene acciones presenciales, semipresenciales y a distancia con un mínimo de presencialidad y algunas acciones totalmente virtuales. Aquí el desafío de mi Escuela es concebir y diseñar los recursos para el aprendizaje virtual que partan de la realidad, que sean recursos virtuales reales. Es, adicionalmente, un gran reto para que mi Escuela contribuya a darle un sentido de humanidad a la tecnología, para que la mediación no sea fría, impersonal y distante, sino una mediación cultural, pedagógica y comunicacional cercana a la humanidad de los Juan García y de las Juana García.

Los espacios de aprendizaje de personas jóvenes y adultas no están articulados

Lamentablemente, estos espacios de aprendizaje no están articulados para aprovechar su extraordinaria potencialidad educativa, debido no pocas veces a la carencia de visión y liderazgo de la entidad rectora de la

educación nacional. Los estudiantes de la escuela que imaginan los Juan García y las Juana García son jóvenes y adultos de distintas situaciones y condiciones; y forman parte de tres sociedades que conviven en forma supérstite dentro de la sociedad global: sociedad tradicional o pre-industrial, sociedad industrial y sociedad del conocimiento. Tres realidades distintas y una escuela de un solo tipo para atender a tan diferentes y desiguales sociedades y sujetos educativos (Picón, 2016). Por eso los Juan García y las Juana García imaginan sus escuelas territoriales con diversas opciones.

La escuela que esperan los Juan García no es solo la escuela vespertina y nocturna urbana para personas jóvenes y adultas

La "escuela" de los Juan y Juana García es abierta y rica y tiene una diversidad múltiple y brinda la posibilidad de encontrarle sentidos sorprendentes a las cosas simples y complejas, que se dan en su entorno y en el mundo: la belleza y bondad de la naturaleza y la forma como el ser humano la maltrata hasta límites insostenibles de supervivencia de nuestro planeta; el patrimonio de saberes científicos y populares y de experiencias de las personas de las más diferentes situaciones socioeconómicas y socioculturales y de diversas generaciones; los extraordinarios y acelerados cambios tecnológicos y sociales de la era en que vivimos; los cambios de mentalidad y de percepciones de las personas jóvenes de las nuevas generaciones; algunas causas positivas por las que lucha la sociedad nacional y otras sociedades de nuestra región y de otras regiones del mundo; pero también las causas negativas- por ejemplo la corrupción de políticos, empresarios y funcionarios públicos en el país y en algunos países de la región y de otras regiones del mundo- que inciden en la baja autoestima de los pueblos y en los perjuicios que con irresponsabilidad ético-social se ocasionan a los intentos de fortaleza ética y moral y desarrollo nacional y local en una perspectiva de integridad, dignidad, solidaridad y transformación.

Con madurez serena y reflexiva-conquistada gracias a sus prácticas de vida y de formación humana y profesional en las distintas aulas o espacios de aprendizaje- los Juan García y las Juana García se contactan con frecuencia con personas de los diversos grupos de edad y esto les permite conocer sus sentimientos, pensamientos, sueños, frustraciones y esperanzas; y han aprendido que deben analizar críticamente el pasado como base para contribuir a la construcción del futuro, que ya llegó a la escuela, a la familia, a la comunidad local, a la sociedad nacional y a la comunidad internacional.

Los Juan García y las Juana García han aprendido que el pasado no fue el mejor de los tiempos ni el peor de los mismos. Fue un hito en la vida de las personas, de las sociedades nacionales y de la comunidad internacional, que tuvo luces y sombras, las cuales las conocemos y algunas veces las analizamos con lucidez, pero lamentablemente no las aprovechamos en el mejoramiento de nuestras vidas personales, comunitarias y sociales. ¿Será la naturaleza del ser humano tan poco sensible, será que la historia no le sirve de nada para aprender de sus experiencias propias y ajenas que le permitirían no repetir en forma indefinida los mismos errores que realmente no nos benefician ni nos beneficiarán como personas, comunidades locales o sociedades nacionales?

Sentidos esenciales de la interculturalidad en el campo educativo

Uno de los aprendizajes que ha beneficiado mucho a los Juan García y a las Juana García es captar los sentidos esenciales de una interculturalidad aplicada a los distintos campos de la vida nacional, incluyendo especialmente a la Educación. En razón de su proyecto de vida algunos han trabajado en varios países y han conocido a personas que pertenecen a diferentes sistemas culturales. Han podido constatar que existen diversos códigos culturales que, de no ser conocidos, analizados e interpretados correctamente, nos pueden llevar a ciertas interpretaciones distorsionadas. El análisis es importante, porque si no hay un rigor en este proceso en forma objetiva, reflexiva y crítica se corre el riesgo de caer en ciertos reduccionismos, prejuicios y en algunos casos en determinados fundamentalismos. En esta visión, han aprendido que un paso muy importante en la vida de las sociedades nacionales es que reconozcan su condición de multiculturalidad, es decir, la existencia de varias culturas dentro de sus territorios nacionales. Esto ya se ha reconocido en el Perú.

El hecho del señalado reconocimiento de la multiculturalidad, a lo que podría agregarse que algunas culturas en una sociedad nacional se comprendan o toleren y se respeten y que coyunturalmente sean capaces de llegar a consensos sobre temas de su interés común, es un paso importante, pero todavía no suficiente. Para evolucionar de una multiculturalidad comprensiva y tolerante a una interculturalidad crítica se requiere que, además de las situaciones señaladas, las culturas dentro de un país tengan interconexiones dinámicas, compartan en forma consciente algunos temas fundamentales de su mutuo interés y siembren las condiciones para seguir interactuando mediante prácticas concretas y ampliando su agenda para construir las tareas históricas en la búsqueda

de acortar las graves fisuras económicas, sociales y culturales que existen en la sociedad nacional (Fuller, 2002).

En la escuela de aprendizajes en la vida, que es la gran plataforma operativa del aprendizaje a lo largo de la existencia, estamos aprendiendo que la interculturalidad en el campo educativo funciona en algunos países latinoamericanos- especialmente en los países andinos y en Guatemala y México- destinada fundamentalmente a los niños indígenas de educación primaria, pero el sentido esencial de la interculturalidad es que sea extendida y universalizada en todos los sectores poblacionales de un país, en todos los grupos de edad y en todos los niveles educativos. La interculturalidad ha dado un primer paso con la práctica referida, pero tiene el desafío de resignificarse, generalizarse y universalizarse, tanto en Educación como en los demás ámbitos de la vida nacional, sustentada en sólidos fundamentos teóricos y en experiencias fructíferas y gozosas en las distintas regiones del mundo. Se ha ganado mucho terreno en la intencionalidad de este propósito.

Lo que falta, ahora, son las respuestas en cada situación nacional. Es el paso obligado de la intencionalidad a la acción estratégica destinada a concretarla. En el país, desde el punto de vista normativo, ya se dio el segundo paso: el Ministerio de Educación ha establecido que la educación intercultural debe darse en todos los niveles educativos (Picón, 2013). Es de esperar que se generen proyectos específicos, por ejemplo, en el ámbito de la EPJA.

> *"El sueño de los Juan García y de las Juana García es que en la sociedad nacional y en las demás de la región, la interculturalidad, con un enfoque inclusivo, reflexivo y crítico, sea uno de los componentes fundamentales de la vida nacional."*

La escuela de los Juan García y de las Juana García es de opciones múltiples

Los Juan García y las Juana García imaginan que, si el país resuelve sus problemas económicos y políticos, podrá contarse con escuelas para personas jóvenes y adultas con opciones diferentes de conformidad con sus realidades de vida, sus necesidades, demandas y expectativas. Una de sus necesidades urgentes es el trabajo, pero no es la única ni la exclusiva. Por tanto, las "aulas" funcionarán en las instituciones educativas y en otros espacios de aprendizaje e interaprendizaje en los que se trata de vivenciar la inclusión y, por tanto, la interculturalidad educativa. El sueño de los Juan García y de las Juana García es que en la sociedad nacional y en las demás de

la región, la interculturalidad, con un enfoque inclusivo, reflexivo y crítico, sea uno de los componentes fundamentales de la vida nacional.

Será un formidable instrumento de comprensión nacional e internacional, de tolerancia, de paz y de un espíritu de fraternidad dentro de un nuevo humanismo que puede potenciarse como un muro de contención de una globalización sin rostro humano, con un exacerbado pragmatismo, fomento tecnológico de un maquinismo uno de cuyos efectos es la rápida eliminación de puestos de trabajo de las personas menos calificadas ocupacional y profesionalmente; pero que no tiene la misma rapidez en generar nuevos empleos y nuevas oportunidades de realización laboral y humana para las personas que todavía no forman parte de la sociedad del conocimiento y que en el país son la mayoría. Un caso interesante, pero todavía no inclusivo, es la robótica educativa para estudiantes dentro de la sociedad del conocimiento y en una perspectiva intercultural.

La situación señalada fomenta en unas sociedades nacionales más que en otras, incertidumbres y resta fuerza al sueño esperanzador de realización no solo con más tecnología, sino también con mayor bienestar compartido y con felicidad de las personas. Varios sectores de la "escuela" que esperan los Juan García y las Juana García reflexionan críticamente sobre este tema crucial de nuestro tiempo y dentro de su radio de acción, así como de sus posibilidades y también de sus limitaciones, se esfuerzan por construir respuestas educativas innovadoras y transformadoras para las personas jóvenes y adultas que vivencian las desigualdades, las cuales tienen un tronco común y también sus especificidades, así como existe desigualdad entre los desiguales. "Somos de muchas sangres" y nuestras sangres son de diversos tipos.

En la "escuela" renovada de la EPJA, que los Juan García y las Juana García esperan, desde distintas visiones, comparten una inquietud común: políticas y estrategias específicas para resolver problemas educativos concretos vinculados con las desigualdades, también concretas dentro del contexto general de las desigualdades: unos son más desiguales que otros, como se ha manifestado anteriormente. Esto lo viven, lo saben y lo conocen los Juan García y las Juana García y, por eso mismo, esperan respuestas creativas e innovadoras.

Formación de actitudes positivas y de valores

En la vida cotidiana se puede apreciar cuánto hemos avanzado o no en el ámbito de las actitudes positivas y de los valores. En un reciente trabajo de investigación en el que participó el autor-conjuntamente con Hugo

Díaz- sobre los cincuenta últimos años de docencia en el Perú, se tomó contacto con los profesores, padres de familia y expertos pedagogos. Emergieron algunos datos preocupantes (Díaz, Hugo; Picón, César; 2017). Un sector de padres de familia, particularmente de algunas instituciones educativas privadas, considera que las actitudes positivas y los valores deben formarse, fundamentalmente, en la escuela, porque en el mundo moderno los padres y las madres trabajan durante el día y solicitan que la escuela tenga un particular cuidado con la referida área de formación.

En una visión más matizada y en la vida real la formación en valores y actitudes positivas es de una responsabilidad compartida y se aprende en forma significativa cuando se practican y observan buenas prácticas en los diferentes espacios de aprendizaje humano. En primer lugar, la responsabilidad de la familia es absolutamente indispensable, porque es una escuela permanente de aprendizajes no formales e informales de todos sus miembros. Es también responsabilidad de las comunidades locales y de la sociedad nacional en su conjunto, pues una sociedad moderna y con visión de futuro debe tener, entre otras características, la de convertirse en una instancia educadora para formar personas y ciudadanos de calidad humana, ocupacional y profesional.

Obviamente, la institución educativa no puede formar integralmente a sus estudiantes si no genera condiciones para que estos puedan no solo conocer en forma teórica, sino vivenciar prácticas relacionadas con el cultivo de las actitudes positivas y de los valores. Los sectores progresistas de las comunidades educativas tienen muy claro que no es lo mismo aprender conocimientos que aprender valores, en el contexto de una realidad social de creciente complejidad.

Hay una amplia gama de desigualdades

Entre las instituciones educativas y otros espacios de aprendizaje de personas jóvenes y adultas existe una amplia gama de desigualdades, cuya causa es el sistema social injusto imperante que históricamente ha sido objeto de algunas reformas y de modificaciones cosméticas, pero que esencialmente sigue esperando una profunda transformación. Una de tales desigualdades se da en el campo de las oportunidades educativas especialmente de las personas jóvenes y adultas de los sectores vulnerables, marginados, pobres y excluidos. Estas desigualdades educativas tienen que ser enfrentadas desde políticas y estrategias específicas que tengan en cuenta los contextos dentro de los cuales viven los jóvenes que forman parte de una determinada categoría situacional, de un determinado tipo con tales y cuales características.

Las causas de las desigualdades son crecientemente de dominio público, lo que no acontece necesariamente con las políticas y estrategias que deben establecerse para la rica y variada tipología de las desigualdades específicas que existen en el vasto campo educativo de las personas jóvenes y también adultas. Es un tema que inquieta a la escuela que esperan los Juan García y las Juana García del Perú y de otros países de América Latina. Es uno de los temas que debe incorporarse a la agenda prioritaria de la EPJA.

Relación educación-trabajo-empleo y autoempleo

En el entorno inmediato de la vida diaria los Juan y las Juana García dialogan con jóvenes que pertenecen a distintas categorías en la relación educación-trabajo-empleo y autoempleo, que ha sido objeto de investigaciones. Hay jóvenes que concluyeron o no la educación básica, pero que no pudieron o no quisieron seguir estudios superiores o explorar otras opciones; jóvenes que desean trabajar, pero que no encuentran oportunidades en el mundo del trabajo, a pesar de que una parte de estos jóvenes puede estar calificada laboralmente; jóvenes que trabajan y estudian, no contando, en un alto porcentaje, con facilidades de sus centros laborales para que puedan disponer de un tiempo mínimo para el estudio; jóvenes privilegiados que solo estudian, porque tienen el apoyo de sus padres o familiares o logran becas gracias a su talento y dedicación a sus estudios; jóvenes en porcentajes crecientes en las áreas urbanas que realizan trabajos informales y no cuentan con el tiempo y los recursos requeridos para asistir a las instituciones educativas; jóvenes que estudian parte del tiempo y, en la otra, realizan tareas domésticas y asumen en casa los cuidados de sus hermanos menores o de sus hijos.

También hay jóvenes que están en situación de irregularidad social y privados de su libertad; jóvenes que ni estudian ni trabajan y que en un elevado porcentaje tampoco realizan tareas domésticas, que todavía siguen teniendo el carácter de "trabajo invisible"; jóvenes con habilidades diferentes, los impropiamente denominados discapacitados, que no cuentan fácilmente con ofertas laborales de las empresas ni siempre la requerida capacitación para asimilarse al mundo del trabajo; jóvenes campesinos de las áreas rurales que no tienen muchas oportunidades educativas en sus propios territorios y a quienes en un porcentaje limitado se les oferta la educación secundaria, con modalidades tradicionales y solo en pocos casos con modalidades innovadoras; jóvenes de las poblaciones indígenas, que tienen escasas oportunidades educativas en sus territorios y que se ven obligados a emigrar a otros lugares dentro del país y a veces fuera de este.

Condiciones para generar posibles respuestas a los desafíos de las escuelas territoriales de la EPJA

Las señaladas situaciones reales de los jóvenes y otros desafíos que debe encarar la EPJA tienen posibles respuestas, desde la mirada de los Juan y de las Juana García en relación con el papel de las instituciones educativas del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil. Hay algunas condiciones que deben construirse.

Primera condición

Es una ofensiva intelectual, técnica y de pedagogía social sobre los sentidos esenciales de la educación de personas jóvenes y adultas. Se tiene que dar la batalla, en el campo de las ideas, para que la sociedad nacional tome conciencia de lo que realmente significa tener una Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) justa y de calidad. La batalla hay que darla con quienes silencian y entierran a la EPJA en materia de políticas públicas y de ofertas educativas para las personas jóvenes y adultas en el espacio educativo- institucional y que se refleja negativamente en los otros espacios de aprendizaje. Los analistas y los tecnócratas acomodaticios son, entre otros, los interlocutores obligados, pero sin olvidar que el propósito principal es llegar a la audiencia nacional y, dentro de ella y de modo especial, a los distintos tipos de jóvenes y adultos de todos los territorios del país. Esto es fundamental e indispensable, es lo focal.

Segunda condición

Participar activamente con el fin de lograr una voluntad política "en firme" para generar un Sistema de la EPJA con participación de la sociedad civil, del Estado, del sector privado y de las instituciones de educación superior. Dicho Sistema debe tener una sólida base institucional, una Alta Autoridad del Estado que, con relativa autonomía, contribuya a definir las políticas generales, dentro del marco de las políticas educativas de Estado, y que, basadas en ellas, se fomente la generación de políticas territoriales y descentralizadas de la EPJA, en el expreso entendimiento de que no participa únicamente el Ministerio de Educación, sino el aparato del Estado y los otros sectores señalados.

Tercera condición

Gestionar políticas educativas, con el requerido financiamiento, en las que se definan las prioridades nacionales y territoriales de la EPJA con "justicia educativa", sabiduría, sentido de realidades y con políticas, estrategias y objetivos específicos para cada uno de los tipos de personas

jóvenes y adultas a quienes se pretende beneficiar y que forman parte de los sectores poblacionales desfavorecidos que deben merecer atención preferencial y también de los sectores poblacionales favorecidos en materia de oportunidades educativas.

Los procesos de monitoreo, acompañamiento y evaluación no servirán únicamente para sus propósitos convencionales de control, sino fundamentalmente para mejorar los aprendizajes en todas las dimensiones priorizadas de la formación humana de las personas jóvenes y adultas, así como la capacidad de liderazgo pedagógico y de gestión de los espacios de aprendizaje y de sus interconexiones dinámicas y de complementación solidaria.

> *"Aspiramos que nuestra escuela sea de todos y para todas las personas jóvenes y adultas, pero no dejando de lado la indispensable educación de nuestros niños y adolescentes."*

La EPJA requiere de ofertas transversales de aprendizaje dentro del espacio educativo-institucional y de los otros espacios no escolares para acompañar a las personas jóvenes y adultas en cuanto actores transformadores de su destino personal, comunitario y social. Una de ellas es el Aula de un Humanismo Nuevo que sirva de contrapeso a una globalización cada vez más pragmática y materialista y que viene deificando los logros tecnológicos y obteniendo ventajas financieras que no se orientan precisamente al desarrollo humano sostenible de las personas y de las regiones y países en proceso de desarrollo. Un aula absolutamente indispensable es el Aula Ecológica, que debe constituirse en uno de los ejes temáticos fundamentales de la formación de personas jóvenes y adultas en todos sus niveles educativos.

Se requiere un Aula Múltiple para acompañar a los jóvenes y adultos en sus trayectorias dinámicas de aprendizaje a lo largo de la vida en relación con el trabajo, cultivo de las artes en sus diversas manifestaciones, recreación, deportes, salud, alimentación y nutrición. Esta Aula, en uno de sus sentidos fundamentales: motiva, fomenta y apoya las potencialidades creativas, innovadoras y emprendedoras de las personas jóvenes y adultas en los ámbitos productivo, social y cultural.

Aulas transversales que apoyan a las anteriormente referidas, son el Aula de Derechos Humanos, Cultura de Paz y Ciudadanía Global. En estas aulas las personas jóvenes y adultas fortalecen su toma de conciencia acerca de su pertenencia al género humano, a la humanidad, una parte de la cual

habita dentro de su país; ejercitan su ciudadanía moderna que valora la libertad del ser humano, vivencian los derechos humanos de todas sus generaciones, contribuyen a la construcción de una cultura democrática, de una cultura de paz. Una ciudadanía moderna que les da derechos, pero también les impone obligaciones y responsabilidades ético-sociales de participar en los asuntos públicos y comunitarios, con el fin de ser actores en las decisiones que conciernen a cuestiones de gobierno y gobernanza en los niveles local, regional y nacional, así como de ser participantes activos en el diálogo sobre políticas públicas y en los mecanismos de vigilancia ciudadana, a la par que artífices y beneficiarios del bienestar colectivo y de la felicidad familiar, comunitaria y social.

Las escuelas, en sentido metafórico, o mejor los espacios de aprendizaje de las personas jóvenes y adultas, no son una entelequia. Parten de las realidades, de un posicionamiento interpretativo que apuesta por un cambio transformador, se nutren de las corrientes pedagógicas innovadoras en una perspectiva de emancipación de los esquemas, modelos y recetas convencionales; y son conscientes de que deben construir respuestas específicas para despertar al gigante dormido que es el patrimonio inmaterial de conocimientos, experiencias, inteligencias personales y sociales y la sabiduría, que forman parte del "capital cultural" que, en mayor o menor medida, aportan las personas jóvenes y adultas en sus aprendizajes e interaprendizajes. Es un desafío para pasar del discurso ideológico, político y pedagógico a la acción educativa estratégica en una perspectiva creativa, innovadora y transformadora.

La EPJA tiene distintas "aulas", ofertas de aprendizaje de las cuales solo se alcanzó a referir anteriormente a algunas de ellas. Es la apuesta del presente y del futuro, que ya estamos comenzando a vivir. No todo está escrito y hay mucho por hacer en esta "escuela" y en la red de escuelas de aprendizajes en la vida, en la institución educativa, en el trabajo, en las otras dimensiones esenciales de las personas jóvenes y adultas del país: social, cultural, política, artística, laboral, organizacional.

Constante búsqueda de ser una escuela cada vez más inclusiva

Uno de los aspectos todavía no suficientemente enfatizados es que la EPJA tiene que fortalecer su búsqueda de convertirse en un crisol de razas, de culturas, de etnias, de lenguas, de participación activa de varones y mujeres, de interaprendizajes sociales y culturales de distintas generaciones. La aspiración es contribuir a hacer realidad la utopía posible de la inclusión, la interculturalidad y la calidad de una EPJA dentro de un horizonte de igualdad de oportunidades educativas para las personas

jóvenes y adultas de todas las situaciones y condiciones. "Aspiramos que nuestra Escuela sea de todos y para todas las personas jóvenes y adultas, pero no dejando de lado la indispensable educación de nuestros niños y adolescentes".

Potencialidades transformadoras y limitaciones de la EPJA

La EPJA tiene extraordinarias potencialidades transformadoras, pero también limitaciones cuando se la reduce a un solo espacio educativo, que en la práctica resulta siendo en no pocos casos el enclave único de desarrollo educativo de las personas jóvenes y adultas . Por esta razón se impone la necesidad estratégica de realizar las alianzas estratégicas que sean necesarias para interconectarse dinámicamente con otros espacios de aprendizaje del sistema educativo y fuera de él, interactuar con espacios de aprendizaje de los mundos del trabajo, del arte, de la formación profesional y educación técnica, de las economías, de la política en una perspectiva no partidaria y más bien de obligación de participar activamente en la definición de las políticas públicas y del disfrute de los derechos y deberes de una ciudadanía plena. "La EPJA puede ayudar mucho, pero ni de lejos es la pila de agua bendita para resolver todos los problemas del país, tiene sus posibilidades y también sus limitaciones".

Construir una nueva institucionalidad desde las realidades territoriales

La EPJA, para el logro de los propósitos que se vienen señalando, tiene que construir una nueva institucionalidad educativa de carácter societario, que posibilite el desarrollo progresivo de comunidades de aprendizaje e interaprendizaje, con proyección hacia las Comunidades Educadoras o de Interaprendizaje y las Ciudades Educadoras; y la descentralización en la definición y puesta en marcha de las políticas territoriales. Todavía el país no ha desarrollado prácticas innovadoras en estos ámbitos. "Desde la EPJA debemos asesorar y orientar los procesos de organización, funcionamiento y evaluación de las comunidades de aprendizaje".

La EPJA no forma parte de la agenda estratégica de la educación nacional

La EPJA, como se viene refiriendo insistentemente, todavía no forma parte de la agenda estratégica del desarrollo educativo nacional. Es como expresó un educador popular "La tercera sombra detrás de la cola del

perro.- Es de esperar que, si se crean las condiciones señaladas y otras que sean pertinentes a la realidad nacional y dentro de ella a los territorios específicos, en los próximos años se cambiará la percepción que se tiene acerca de la EPJA. Este será el momento en que el país tendrá un disfrute gozoso de sus ofertas de aprendizaje, que acompañarán a los itinerarios y proyectos de vida de las personas jóvenes y adultas en articulación con los programas y proyectos de desarrollo de las comunidades locales, de las regiones y del país. De otro lado, quedará claro y transparente que la EPJA es, en la práctica, la que más se interesa y compromete con la educación de los niños y adolescentes, porque los jóvenes son sus hermanos o son sus padres y los adultos son sus padres y madres o sus abuelos.

Ha llegado el momento en que las personas jóvenes y adultas, de conformidad con sus proyectos de vida, uno de cuyos componentes no exclusivos es el trabajo, amplíen y optimicen sus aprendizajes a lo largo de la vida en las diversas "aulas" u ofertas de aprendizaje de la misma para el logro de sus diferentes propósitos. El autor seguirá participando activamente, escuchando la voz de los Juan y de las Juana García del Perú y de América Latina, en la construcción de respuestas de las nuevas "Escuelas de la EPJA" en todos sus espacios de aprendizaje. Como decía el poeta peruano-universal César Vallejo: *"¡Hermanos, hay mucho por hacer!"*.

- Señora Juana García, ¿me permite quitarle unos minutos?

Voltea la aludida para ver quién interrumpe sus cavilaciones. Se trata de un vecino, muy conocido por sus iniciativas para el mejoramiento del sector en que viven.

- Este viernes, a las siete de la noche, tendremos una reunión en el patio de la estación de bomberos para intercambiar ideas sobre los conflictos que se presentan en las parejas, sea de enamorados, novios o esposos. ¿Podría usted asistir y aportarnos una pequeña charla de unos veinte minutos, dentro de un panel en el que intervendrán también otros dos expositores? Luego, ¿podría quedarse un rato con nosotros para participar en el diálogo que realizaremos?

- Acepto con mucho agrado -responde Juana García.

Los Juan y Juana García saben que "Hay mucho por hacer", pero que disminuye la gran tarea y se potencian las respuestas cuando somos también muchos los que nos animamos a participar.

La Escuela que esperan los Juan y las Juana García tiene una agenda abierta

La Escuela que esperan los Juan y las Juana García del Perú está sustentada en el Derecho Humano a la Educación, en la justicia social y en la "justicia educativa", en la inclusión de jóvenes y adultos de "todas las sangres" que necesitan ofertas educativas diferenciadas en territorios específicos.

> *"Son las ofertas educativas de calidad que esperamos en respuesta a nuestras realidades, necesidades y demandas personales, comunitarias y sociales, así como también en respuesta a nuestros sueños y esperanzas."*

Esperan también una Escuela que los prepare para sus prácticas significativas de vida, para el "Buen Vivir", que implica vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con el ambiente; para su incorporación al mundo del trabajo con preparación sólida en habilidades-madre que les posibiliten la adquisición de habilidades laborales específicas en sus propios centros de trabajo y en otros espacios de aprendizaje, en los ámbitos de la formación inicial y de la formación continua.

Los Juan y las Juana García esperan cultivar en sus espacios de aprendizaje la democracia mediante su activa participación en los asuntos públicos y comunitarios, los derechos humanos, la cultura de paz, la tolerancia, el disfrute gozoso de las diversas manifestaciones del arte, la ciudadanía nacional y mundial, la convivencia armoniosa y amorosa con la naturaleza siguiendo las mejores tradiciones de nuestros pueblos ancestrales, la gobernanza política y educativa ejercida con responsabilidad, compromiso, profesionalidad ética, honestidad, honor y dignidad en servicio a las personas jóvenes y adultas y al país.

La Escuela que esperan los Juan y las Juana García es el gran bastión para el fortalecimiento de la EPJA y la construcción de su Movimiento Nacional.

Es una Escuela que funcionará con caracteristicas singulares en las unidades territoriales. Será promovida, fomentada y desarrollada por la acción conjunta y compartida con los sectores y actores involucrados en la EPJA; y tendrá una Agenda abierta a las realidades de sus contextos y de sus sujetos educativos, así como a las necesidades educativas comunes y específicas y a las demanadas comunitarias y sociales.

"Son las ofertas educativas de calidad que esperamos en respuesta a nuestras realidades, necesidades y demandas personales, comunitarias y sociales, así como también en respuesta a nuestros sueños y esperanzas."

Referencias

CREFAL. César Picón (coord.). (2013) **Hacia una EPJA transformadora en América Latina y el Caribe.** Consulta Pro-EPJA realizada por el CREFAL. México, Pátzcuaro: CREFAL, pp.35-42.

DÍAZ, Hugo; PICÓN, César. (2017). **Gestión Docente en el Perú: Desafíos y posibilidades de respuesta.** Lima: Fundación Santillana.

EUROPEAN ASSOCIATION FOR THE EDUCATION OF ADULTS (2010). **The role of Adult Education in Reducing Poverty**- EAEA Policy Paper. Bruselas: EAEA.

FEINSTEIN, L; GALINDO-RUEDA, F.; VIGNOLES, A. (2004). **The Labour Market Impact of Adult Education and Training: A Cohort Analysis.** London: School of Economics and Political Science.

FULLER, NORMA. (2002). **Interculturalidad y Política: desafíos y posibilidades.** Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

JACINTO, CLAUDIA. (2010). ¨Veinte años de políticas de formación para el empleo de jóvenes vulnerables en América Latina: persistencias y reformulaciones¨, En Claudia Jacinto (comp.), **La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades.** Buenos Aires: Teseo, pp. 119-148.

MEJÍA, MARCO RAÚL. (2014). ¨Pensar el humanismo en tiempos de globalización¨. En **Temas de nuestro tiempo. Pistas para comprender el contexto de los proyectos y propuestas educativas de hoy.** Alfredo Ghiso (comp.). Lima: Derrama Magisterial, Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina, Vol. 1, Taller Gráfico Ruta Pedagógica Editora SAC, pp. 1-18.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT). (2014). "*Trabajo decente y juventud: Políticas para la acción.*" En <www.oitcinterfor.org. Jóvenes. Publications. Acceso en marzo 3 de 2014>.

PICÓN ESPINOZA, César. (2016). **El Sistema que esperaba Juan García. Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas en América Latina**. Lima: Foro Educativo, Taller Gráfico Ruta Pedagógica, Editorial SAC.

PICÓN ESPINOZA, CÉSAR. (2014). **Innovaciones educativas y participación docente en América Latina**. Lima: Derrama Magisterial,

Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina, Vol. 3, Taller Gráficos de Ruta Pedagógica Editora SAC.

PICÓN ESPINOZA, César. (2013) **Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Utopías posibles, pasiones y compromisos** (Antología). México, Pátzcuaro: CREFAL, Paideia Latinoamericana 4, pp.81-96.

PINTO, Rolando; OSORIO, Jorge. (2014). **Pedagogía crítica para una educación pública y transformadora en América Latina.** Lima: Derrama Magisterial, Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina, Vol.2, Taller Gráfico Ruta Pedagógica, Editora SAC.

UNESCO. (2015). **Recomendaciones de la Unesco sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos**. París, 38.ava Conferencia General de la Unesco en noviembre de 2015.

UIL/UNESCO. (2010). ¨En defensa del aprendizaje y de la educación de adultos¨. En **Informe Mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos.** Hamburgo: UIL-UNESCO, Cap. 1, pp. 17-26.

7

LA EPJA QUE NECESITAMOS EN EL PERÚ

Como se ha señalado no existe, en la práctica, una definición unívoca de la educación de personas jóvenes y adultas para todos los países del mundo. Contamos con un referente internacional, suficientemente amplio y flexible, sobre algunos de cuyos elementos conceptuales clave hemos reflexionado en la parte relativa a la definición conceptual. Es responsabilidad de cada país definir los sentidos esenciales de carácter conceptual, sus políticas y estrategias, así como la institucionalización del Sistema Nacional de la EPJA, con la modalidad organizativa que cada país defina, que cuente con una Alta Autoridad y una nueva estructura institucional, una Gobernanza cuyos soportes básicos sean la calidad de la EPJA, el buen gobierno de la misma y el financiamiento. Es fundamental tener siempre en cuenta las posibilidades y limitaciones políticas, técnicas y financieras. Las leyes emitidas por el Congreso Nacional no son, ciertamente, el ejemplo que debemos seguir sobre el particular, pues casi todas ellas cuando se aprueban no establecen específicamente las fuentes de financiamiento.

En el Perú la educación de personas jóvenes y adultas, en su sentido más realista, está subsumida dentro de la denominada educación básica alternativa, EBA, con una débil articulación con la educación tecnicoproductiva y con la eliminada educación comunitaria. El caso es que la EBA, en la práctica, se orienta a la atención de niños que son adultos sociales, así como a las personas adolescentes, jóvenes y adultas. En el caso peruano, las evidencias muestran que tal fusión de educación

básica global, que puede ser teóricamente un interesante intento de desarrollo educativo global de educación básica para todos los grupos de edad, no viene dando los resultados que el país requiere en este momento histórico, porque es una oferta más para niños y adolescentes que para personas jóvenes y adultas . Es preocupante la situación de tales niños y adolescentes, particularmente de 9 a 14 años, y, por tanto, conviene construir una propuesta razonable mediante el diálogo y el trabajo asociativo entre la Educación Básica Regular (EBR), la EBA y la Alta Dirección del MINEDU. Sin embargo, es objetivo reconocer que, a pesar de esta limitación, la EBA está cumpliendo una importante función social porque los niños, niñas y adolescentes que estudian en los Centros de Educación Básica, CEBA, provienen, en su casi totalidad, de sectores populares pobres.

Probablemente, no se concibió ni está en funcionamiento una estructura organizativa para generar vasos comunicantes entre los programas y proyectos educativos destinados a todos los grupos de edad de la EBA. De otro lado, la crónica carencia de recursos financieros fue y sigue siendo un obstáculo para realizaciones de gran envergadura y con un sello innovador.

Un SINEPJA fortalecido, que operacionalmente sería, en uno de sus sentidos, un conjunto de sistemas de aprendizaje formal, no formal e informal, con sus respectivas posibilidades combinatorias y en distintos espacios o ambientes de aprendizaje, desarrolla ofertas pertinentes, relevantes, eficaces y eficientes para los distintos propósitos del desarrollo humano de los sujetos educativos, así como ofertas vinculadas con el desarrollo integral de los contextos territoriales en los que se realizan las acciones de la EPJA. Las personas jóvenes y adultas adquieren aprendizajes en distintos espacios o ambientes de los siguientes sectores clave: Estado, sociedad civil, sector privado e instituciones de educación superior que serían los institutos superiores tecnológicos y las universidades.

De otro lado, el SINEPJA también se fortalece con el aporte de los diversos sistemas de gestión que tienen los sectores involucrados en la EPJA, así como con los diferentes sistemas de ofertas educativas para personas jóvenes y adultas en los diferentes sectores y espacios de aprendizaje de los mismos. Son también importantes las diferentes modalidades de financiamiento de las mencionadas ofertas.

Es fundamental que el Ministerio de Educación tome conciencia de que la EPJA, en cuanto multimodalidad transversal, intersectorial y multisectorial, no solo persigue fines educativos y pedagógicos, sino que es un

componente absolutamente indispensable de todos los tipos de desarrollo en los niveles local, regional y nacional; es el más grande subsistema educativo del sistema nacional de educación. En esta perspectiva y, en rigor, la EPJA es el elemento más transversal, intersectorial y multisectorial que puede y debe acompañar a los programas y proyectos productivos de carácter económico, social y cultural del país en los escenarios de los sectores involucrados.

> *"La EPJA, por tanto, desde el punto de vista conceptual y operativo, tiene que salir necesariamente de los muros escolares."*

Es un hecho que todos los organismos del aparato del Estado, así como las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado, para el logro de su misión y de sus fines específicos, hacen necesariamente educación y utilizan diversas formas de aprendizaje con su personal directivo, técnico y con sus trabajadores y miembros de base. Las acciones que realizan para dar formación continua a su personal, dentro o fuera de su sede laboral pueden llamarse cursos, encuentros, talleres, jornadas, seminarios, reuniones técnicas y otras denominaciones. El hecho es que, independientemente de cómo se llamen, son acciones de educación de adultos en distintos niveles educativos, orientadas al logro de la misión y de los objetivos específicos de los distintos sectores de la vida del país.

Es otro hecho evidente que la EPJA todavía no ha construido una identidad nacional. Los organismos del aparato del Estado, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y las instituciones de educación superior realizan necesariamente acciones de la EPJA con su personal de trabajadores, funcionarios y directivos. Pero la EPJA no tiene todavía esa identidad amplia, sino que sus ofertas están fraccionadas y desarticuladas y no cuentan con las interconexiones dinámicas de un sistema sólido de trabajo que sea capaz de atender, en forma solidaria y complementaria, a las diversas categorías de jóvenes y adultos de los sectores involucrados, teniendo en cuenta sus características específicas y las de sus contextos dentro de sus respectivos territorios.

Lo que acontece es que, como la EPJA no está históricamente valorada por la sociedad, la propia familia, el Estado y sus organizaciones intermedias, así como por la sociedad civil y sus organizaciones y por la Academia, no se la identifica como acciones de educación de personas jóvenes y adultas. La única excepción es la valoración que hace de la educación y la formación el sector privado empresarial. La razón es muy simple: las

empresas advierten con claridad que no podrán lograr sus propósitos de aumentar la producción y productividad, con calidad, si no cuentan con una fuerza calificada de trabajo, que, en la medida de su modernización, se ve exigida dentro de un contexto cada vez más complejo y competitivo.

En razón de lo anteriormente referido, la educación de trabajadores y trabajadoras es o debiera ser para las empresas de todos los tamaños una inversión indispensable, así como para los gobiernos es un desafío dialogar con los actores (empresas, trabajadores y educadores de adultos) y estimular y generar formas y mecanismos eficaces y viables de trabajo cooperativo. Sin dejar de trabajar con todos los tamaños de empresas, debe enfatizarse el trabajo con las micro y pequeñas empresas, que son las que principalmente tienen precariedades en materia de capacidades humanas, institucionales y tecnológicas y, por otro lado, son las que dan más oportunidades de trabajo a la población demandante de personas jóvenes y adultas. Para las microempresas y pequeñas empresas no debiera descartarse el subsidio estatal, los beneficios tributarios y el aporte de tales empresas dentro de sus posibilidades.

Tanto los organismos del Estado como las organizaciones de la sociedad civil minusvaloran a la EBA actual porque la asocian únicamente a la alfabetización, a la educación primaria y secundaria vespertina y nocturna, y quieren tomar distancia de algo que es poco útil y ajeno a su realidad. El caso es que a la educación de personas jóvenes y adultas todavía no se la vislumbra como una multimodalidad emergente y renovada en consonancia con las necesidades de personas jóvenes y adultas que tienen realidades específicas dentro de sus respectivos contextos y de las demandas comunitarias y sociales de un tipo de educación que sea componente de sus programas y proyectos económicos, sociales y culturales en los niveles local, regional y nacional.

Es fundamental que los actores señalados tengan la oportunidad de dialogar en forma reflexiva, crítica y propositiva sobre el rol de la educación de personas jóvenes y adultas en relación con los distintos sectores de la vida nacional. Es evidente que hay una carencia de información y conocimiento acerca de los sentidos esenciales de una EPJA que se centra en las personas a las cuales beneficia y es un componente indispensable de todos los tipos de desarrollo del país en una perspectiva transformadora.

La EPJA, por tanto, desde el punto de vista conceptual y operativo, tiene que salir necesariamente de los muros escolares y, hacerlo, por aproximaciones sucesivas, previo diálogo y consenso con los actores involucrados. Esto servirá como insumo para la concepción y diseño de

programas y proyectos que atiendan a sectores específicos de jóvenes y adultos: en una perspectiva de actores de su aprendizaje, del desarrollo transformador en los niveles local, regional y nacional, así como de afirmación del potencial innovador de una multimodalidad educativa que ha vivido en una larga situación de marginación, de absorción por las opciones convencionales y hegemónicas de desarrollo educativo, de exclusión de la agenda educativa prioritaria del país.

La EBA no debe confundirse con la EPJA: es una de las ofertas de esta

No debe haber lugar a confusión entre la EPJA y la Educación Básica Alternativa (EBA), pues esta es solamente una de las ofertas de la primera (Cussiánovich,2015). Esta modalidad, en la forma como ha venido funcionando en los últimos años, tiene una mistificación con la EBR y con una visión que casi restringe la EBA a la opción de los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA). Si la EBA no marca distancia con la EBR, corre el riesgo de que, además de estar subordinada a la lógica estructural y de concepción de esta, solo estaría atendiendo a un sector minoritario de personas jóvenes y adultas cuyo principal foco de interés es seguir estudios superiores, sean universitarios o no universitarios.

Aunque es plausible la intención de pretender magnificar la polivalencia de los CEBA, esta institucionalidad fundamentalmente escolarizada, es, en realidad, un encaminamiento unidireccional para satisfacer la diversidad de necesidades y demandas de la educación de personas jóvenes y adultas , una gran parte de las cuales requieren acciones educativas no formales, otras combinación de acciones educativas formales y no formales, acciones educativas vía educación presencial o a distancia o combinación de las mismas, y ofertas educativas formales de nivel avanzado en lo general y tecnológico, así como ofertas virtuales de calidad con la modalidad semipresencial o virtuales propiamente dichas, pero con alguna necesaria presencialidad. A este respecto, una posibilidad interesante pudiera ser la modalidad del Trabajo Educativo a Distancia, donde estudiantes jóvenes y adultos y sus profesores u orientadores, desde sus domicilios o centros laborales u otros lugares, pueden realizar aprendizajes mediante los módulos pertinentes de carácter general y específico que son respuesta contextualizada a las necesidades de los sujetos educativos de la EPJA.

La EPJA, además de la EBA, debe generar otras ofertas para encarar los desafíos del desarrollo educativo de las personas jóvenes y adultas que vivencian distintas situaciones, incluso dentro del contexto de las desigualdades, así como ofertas para las personas jóvenes y adultas favorecidas por las oportunidades educativas que han tenido o tienen. Para superar tal situación habría que tener dos tipos de ofertas educativas para personas jóvenes y adultas : las ofertas consideradas en la Ley General de Educación (alfabetización, educación primaria y secundaria en el horizonte de la EBA; educación tecnicoproductiva y educación comunitaria); y las ofertas emergentes, desde las realidades sociales, que serían: la educación superior tecnológica alternativa y la educación universitaria alternativa. Estas dos modalidades no tendrían que ser administradas por el Ministerio de Educación, sino por sus respectivas instancias institucionales de educación superior; y serían modalidades aliadas que formarían parte del SINEPJA, así como las instituciones de educación técnica superior de carácter regular, las universidades y las entidades y servicios de formación profesional.

> *"No debe haber lugar a confusión entre la EPJA y la Educación Básica Alternativa (EBA), pues esta es solamente una de las ofertas de la primera."*

Características principales de la EPJA que necesitamos en el Perú

A la luz de todo lo anteriormente referido, la EPJA que necesitamos y queremos en el Perú debe tener las siguientes características:

- Sale de su encierro histórico de modalidad de segunda categoría y se convierte en una multimodalidad que abarca los niveles de la educación básica y de la educación superior, conquistando su valoración positiva por la sociedad y el Estado y adquiriendo visibilidad en razón de los beneficios que genera y de su potencial transformador.
- Cuenta con un Sistema Nacional de la EPJA (SINEPJA) que tiene una nueva institucionalidad con un enfoque descentralizador y con una modalidad organizativa definida por cada país, dentro de la cual deben estar presentes y participar activamente los principales sectores involucrados: Estado, sociedad civil, sector privado, universidades e institutos tecnológicos superiores. Dicho Sistema es conducido por una Alta Autoridad del Estado, con capacidad nacional de liderazgo, convocatoria y decisión.

- La voluntad política del Estado en apoyo a la EPJA tiene indicadores concretos, uno de los cuales es el financiamiento de políticas de Estado de largo plazo, pudiendo los gobiernos tener un amplio margen de acción en el corto y mediano plazo, dentro de las orientaciones establecidas en dichas políticas, las cuales deben formar parte del nuevo Proyecto Educativo Nacional 2020-2036.

- La voluntad política no es un simple gesto retórico de las autoridades nacionales, sino un compromiso firme y serio de definir que las políticas y estrategias públicas aprobadas de la EPJA cuentan con el requerido financiamiento y el apoyo del Estado y la sociedad.

- La EPJA, para optimizar su potencialidad transformadora, tiene como base de operaciones el territorio donde se aplica. Ello le permite descentralizar sus acciones al interior de un Estado todavía centralista. Esto implica el directo involucramiento de los Municipios y de los Gobiernos Regionales en apoyo a la EPJA mediante sus respectivos programas de desarrollo, dentro de los cuales la multimodalidad señalada, en asociación con otras que sean requeridas, es un componente indispensable de los proyectos de desarrollo municipales y regionales y, por tanto, forma parte del costo de operaciones a cargo de las instancias estatales mencionadas.

- En cada territorio la EPJA tiene un inventario actualizado de cómo es su situación actual: la población-objetivo real y potencial durante el período 2020-2036; recursos materiales, financieros y tecnológicos con que cuenta; tipos de aprendizajes de personas jóvenes y adultas en los distintos espacios o ambientes culturales de aprendizaje; capacidades humanas e institucionales de las instituciones, programas, proyectos y servicios de la EPJA; programas y proyectos de desarrollo sostenible de los municipios y de los gobiernos regionales; buenas prácticas educativas con jóvenes y adultos dentro del territorio; patrimonio inmaterial de la inteligencia comunitaria y social para fines educativos.

- El sector privado dialoga con los trabajadores formales y con el gobierno con el fin de establecer –con esta u otra denominación- la Unidad de Servicios Educativos dentro de las Empresas y demás centros laborales, con el fin de diseñar y operacionalizar el proyecto educativo de cada centro laboral. Las empresas y demás centros laborales financian los costos de operación del proyecto educativo

de la EPJA y, de ser necesario, cuentan con los requeridos incentivos tributarios. Los aportes de la EPJA son la formación general del personal de trabajadores en servicio orientada al mundo laboral sin descartar los otros aspectos de su formación integral, así como la formación de habilidades generales, emocionales y sociales.

– Las organizaciones y movimientos de la sociedad civil desarrollan acciones educativas como componentes de sus prácticas amplias de promoción humana y de desarrollo económico y social. El financiamiento está a su cargo. Pueden establecerse mecanismos de cooperación con el espacio de aprendizaje de personas jóvenes y adultas en las instituciones educativas públicas y privadas de la EPJA, en forma solidaria y cooperativa y mediante un mecanismo dinámico de intercambios de conocimientos, experiencias y saberes para mejorar los aprendizajes de las personas jóvenes y adultas .

– La EPJA se empeña en articular sus distintos espacios de aprendizaje en cada uno de los territorios en los que participa. Como resultado de ello tiene un acumulado de prácticas y desarrollos metodológicos provenientes de la pedagogía social y dentro de ella de las corrientes pedagógicas transformadoras. Hay diversos mecanismos de trabajo cooperativo y de intercambios de conocimientos, experiencias y saberes. Esta misma práctica se establece en las relaciones entre un territorio y los demás territorios del país.

– La EPJA desde la gestión nacional y de la gestión de los territorios en donde opera tiene diálogos y comunicación continua con los sectores y actores vinculados con la misma. Con el uso de los medios de comunicación y la tecnología digital cuenta con herramientas que facilitan sus prácticas de interaprendizaje y da visibilidad a las acciones que realiza en los diversos territorios del país.

– La EPJA es un espacio familiar de aprendizajes intergeneracionales; fomenta y desarrolla una educación preventiva y una educación para gestionar los riesgos que generan los fenómenos naturales intensos, a fin de que no se conviertan en desastres, que pueden derivar en catástrofes; es una vía estratégica que, conjuntamente con otras intervenciones, encara las desigualdades al luchar contra la vulnerabilidad, marginación, pobreza y exclusión; es un instrumento que, trabajando conjuntamente con otros agentes,

contribuye a disminuir los índices de delincuencia, drogadicción y costumbres antisociales; es un probado mecanismo exitoso que contribuye al mejoramiento de la salud física, mental y psicológica y de sus asociados: alimentación, nutrición, higiene; puede contribuir, por lo menos en su campo de competencia, a la humanización de las herramientas digitales para usos educativos formales y no formales particularmente de los adultos y de los adultos mayores.

- La EPJA renovada posibilita a las personas jóvenes y adultas a aprender, desaprender, reaprender, hacer nuevos aprendizajes y actualizarse; contribuye a hacer realidad una genuina *educación intercultural,* mediante proyectos específicos que no se limitan a los niños y niñas de la educación primaria de los pueblos indígenas del país, sino superan su histórica "discriminación positiva" y se extienden a todos los niveles educativos y a todos los grupos etáreos, etnias y sectores poblacionales del país.

- Las instituciones públicas de la EPJA, en coordinación con el Ministerio de Educación, deben construir su autonomía, para la cual deben cumplir con los requisitos que se establezcan en términos de capacidades humanas e institucionales. Se podría revertir así la situación de casi total dependencia de las instituciones educativas públicas de la EPJA de las instancias de gestión del Ministerio de Educación.

- Se están pre-diseñando formas creativas y adecuadas de infraestructura que atiendan a las necesidades y expectativas educativas de la población joven y adulta, haciendo uso de las nuevas tecnologías, de la capacidad instalada de la sociedad civil y del Estado sobre la base de acuerdos específicos, así como de la captación de un voluntariado que puede poner al servicio del desarrollo de la EPJA el patrimonio de su inteligencia colectiva y de su experticia científica, tecnológica y humanística, así como de su capacidad creativa, innovadora y de emprendimiento.

- En una era de cambios incesantes, la EPJA tiene una estrategia flexible y versátil de cambios. Si las realidades que viven las personas jóvenes y adultas cambian, esta tiene que cambiar, habida cuenta de que ella es mucho más que "escuela". Si las realidades y la EPJA cambian, el personal docente tiene que reorientar su rol, el cual en el futuro será mucho más complejo y, sin dejar de lado la dimensión histórica de la docencia como arte, requerirá, en forma creciente,

la dimensión de su polivalencia y especialización. Si cambia el rol docente tienen que cambiar, entre otros elementos clave, la formación docente y sus competencias, así como la reorientación sustantiva de algunas áreas de formación y sus nuevos campos o áreas de formación inicial y continua con visión de futuro. Si cambia sustantivamente la formación docente, se pueden cambiar los enfoques pedagógicos y las estrategias metodológicas, así como impulsar un creativo e innovador liderazgo pedagógico, técnico y de gestión.

Medidas urgentes para construir la Calidad de la EPJA

La EPJA es un instrumento estratégico para reducir drásticamente las desigualdades en materia de oportunidades educativas para personas jóvenes y adultas . Según los estudios de la OCDE el estudiante promedio más pobre tiene un peor desempeño en matemática y lenguaje que el 95% de los estudiantes de los países ricos. Es una fisura aguda de desigualdad que no debe tolerarse. En lo que concierne a la EPJA, hay algunas medidas que se deben establecer para construir la Calidad de la educación de personas jóvenes y adultas:

- La línea de base de una EPJA transformadora en el Perú debe tener como uno de sus insumos fundamentales la evaluación seria del estado del arte actualizado de la EPJA al 2018. Esta evaluación debe hacerse en forma sencilla, manejable y transparente en los espacios de aprendizaje vigentes de la referida multimodalidad con activa participación de los sectores involucrados.
- Hay que hacer una valoración y reconocimiento a la necesidad nacional de generar aprendizajes de calidad en todas las ofertas de la EPJA, con estándares e indicadores.
- Una EPJA de calidad requiere que el esfuerzo global de construir la calidad comience con las ofertas educativas a los niños y adolescentes, desde la educación inicial. Cuanto más temprano se siembre la cultura de calidad las personas de todos los ciclos vitales estarán adecuadamente preparadas para aprender a lo largo de sus vidas.
- Una EPJA de calidad utiliza sin dogmatismos de índole alguna enfoques pedagógicos y corrientes pedagógicas transformadoras, con las requeridas posibilidades combinatorias, así como

tecnologías digitales con un criterio selectivo y un elevando sentido de humanidad para el trabajo educativo con los Juan y las Juana García, especialmente con los adultos mayores.

- La EPJA que queremos no debe tener un déficit de gobernanza. Necesitamos construir un Sistema Nacional de la EPJA, como subsistema del Sistema Nacional de Educación, con una presencia activa de los sectores involucrados con una modalidad organizativa pertinente y viable en cada país. Se requiere un fortalecimiento de las organizaciones intermedias de la sociedad civil para llenar los evidentes vacíos del accionar colectivo que parece darse actualmente.

- Deben revitalizarse con nuevos mecanismos e incentivos el trabajo del voluntariado para atender los distintos servicios dentro de los barrios y las comunidades locales, sin esperar que todo lo haga el Estado. El sobredimensionamiento mediático, en algunos casos, puede generar parálisis burocráticas y, en otros, como podría ser el caso de la EPJA, si las estrategias de trabajo están bien concebidas, diseñadas y desarrolladas, puede convertirse en un aliado estratégico y generar un ambiente favorable para incorporar a la EPJA como un tema educativo de interés estratégico y de prioridad nacional.

Señalamiento final

Al año 2020 la población-objetivo de personas jóvenes y adultas, en su más amplio alcance, será de 24 millones,295 mil 332 personas, correspondiendo al 73.90% del total de la población peruana. La población prioritaria por atenderse hay que determinarla aprovechando los resultados definitivos del Censo Nacional 2017 y, en su momento, considerando los resultados del Inventario Nacional de la EPJA en cada uno de los territorios del país.

La EPJA que necesita el Perú es aquella que despliega su potencial creativo e innovador, generando capacidades humanas e institucionales autónomas, para encarar, como uno de los componentes y en articulación con otros, los grandes desafíos del desarrollo integral de las personas jóvenes y adultas , el ejercicio de su ciudadanía global y el desarrollo sostenible en los niveles local, regional y nacional, en una perspectiva de cambio transformador y que rebasa los límites tradicionales de la "sectorialidad".educativa.

La EPJA que necesita el país es la que genera instituciones, programas y proyectos, inclusivos y de calidad, con visión de futuro, para proporcionar

beneficios a los sujetos educativos jóvenes, jóvenes adultos, adultos y adultos mayores, haciendo uso articulado de los distintos espacios de aprendizaje y mediante las adecuadas posibilidades combinatorias de procesos educativos formales, no formales e informales y, en todos los casos, optimizando el uso de las tecnologías educativas modernas adecuadamente contextualizadas y con un sentido selectivo y de humanidad.

La EPJA que necesita el país, además de todo lo referido, debe tener la sabiduría de establecer un conjunto de acciones y medidas innovadoras que incidan en su fortalecimiento, que posibilitará su contribución significativa al desarrollo integral del país.

Para lograr lo señalado se debe cualificar y cuantificar a los distintos ciclos vitales de la población nacional joven y adulta; y definir cuidadosamente las prioridades, con un alto sentido de justicia social, "justicia educativa" y compromiso con el desarrollo transformar del país, teniendo en cuenta su viabilidad política, técnica y financiera.

> *"La EPJA que necesita el Perú es la que, básicamente, imaginamos los Juan y las Juana García de todos los territorios del país, pues con los aprendizajes de calidad que tengamos pronto nos beneficiaremos todos nosotros y con nosotros se beneficiará el Perú."*

Referencias

CUSSIÁNOVICH, Alejandro. (2015). **La educación comunitaria o la memoria del futuro.** Lima: TAREA 90, pp. 7-11

PICÓN, César. (1982). **Los artesanos de América Latina en la búsqueda de su proyecto educativo.** Santiago: CEEAL, Apuntes 8, pp.11-36.

PICÓN, César. (1999). **La Primera Aldea Solar en América Latina y su componente educativo.** Tegucigalpa: Red Hondureña de Investigadores en Educación/Unesco Centroamérica, Talleres Gráficos de Guardabarranco, pp.388-413.

PICÓN, César. (2014). **Innovaciones Educativas y Participación Docente en América Latina**. Lima: Derrama Magisterial, Serie Cooperación con la Formación Docente en América Latina, Vol. III, pp. 95-181.

UNESCO (1976): **Recomendación relativa al desarrollo de la Educación de Adultos**. Conferencia General. XIX Reunión. Nairobi: UNESCO.

UNESCO/Instituto de la Unesco para la Educación a lo Largo de la Vida. (2010). Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos. Hamburgo, Traducción, referencias y enlaces en español: Alfonso Lizarzaburu, **Capítulo 6: La financiación de la educación de adultos**, pp. 97-118.